



*Fronteras de la
Modernidad:
Dinámicas Sociales
y Políticas
en América
Latina*

INVESTIGACIÓN
EDUCATIVA &
PEDAGÓGICA
IBEROAMERICANA

editorial
redipe

editorial
redipe © 2025

Título original:

**FRONTERAS DE LA MODERNIDAD:
DINÁMICAS SOCIALES Y POLÍTICAS EN AMÉRICA LATINA**

Autores: Jhosman Gerliud Barbosa Domínguez, Edgar Salatiel Bejarano Martínez,
Ariel Camilo González Moreno, Alba Lucía Lucumí Silva, César Augusto Orobio Zúñiga,
Juan Felipe Quintero Leguizamón

ISBN: 978-1-957395-51-7

Primera edición: Marzo de 2025

SELLO Editorial

Editorial REDIPE (95857440), Nueva York – Cali

Red de Pedagogía S.A.S. NIT: 900460139-2

© de la ilustración de la cubierta

Comité Editorial

Valdir Heitor Barzotto, Universidad de Sao Paulo, Brasil

Carlos Arboleda A. PhD Investigador Southern Connecticut State University, Estados Unidos

Agustín de La Herrán Gascón, Ph D. Universidad Autónoma de Madrid, España

Mario Germán Gil Claros, Grupo de Investigación Redipe

Rodrigo Ruay Garcés, Chile. Coordinador Macroproyecto Investigativo Iberoamericano
Evaluación Educativa

Julio César Arboleda, Ph D. Dirección General Redipe. Grupo de investigación Educación y
Desarrollo humano, Universidad de San Buenaventura

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, la reproducción (electrónica, química, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia),
distribución, comunicación pública y transformación de cualquier parte de ésta publicación -incluido el diseño de la cubierta- sin la previa
autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual y de la Editorial. La infracción de los derechos mencionados puede ser
constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. Los Editores no se pronuncian, ni expresan ni implícitamente, respecto a la exactitud
de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

Red Iberoamericana de Pedagogía

editorial@rediberoamericanadepedagogia.com

www.redipe.org

Impreso en Cali, Colombia

Printed in Cali, Colombia

INTRODUCCION

En un mundo globalizado caracterizado por profundas transformaciones sociales, políticas y culturales, las identidades, los territorios y las comunidades se encuentran en constante reconfiguración. Este libro, **Fronteras de la Modernidad: Dinámicas Sociales y Políticas en América Latina**, aborda desde una perspectiva interdisciplinar las complejas intersecciones entre estos conceptos en diversos contextos de nuestra región. Inspirado en las corrientes de los estudios postcoloniales, de género y urbanos, entre otros, este volumen ofrece una visión panorámica y crítica de los procesos sociales que configuran nuestra realidad. A través de estudios de caso que abarcan desde las tensiones en la vida cotidiana de las parejas negras en Cali hasta el impacto del turismo en comunidades indígenas, pasando por el papel de las tecnologías digitales y las nuevas formas de ciudadanía, este libro contribuye al debate académico sobre las dinámicas sociales en América Latina, ofreciendo una perspectiva innovadora y relevante. Al explorar las dinámicas territoriales, los conflictos armados y las nuevas formas de participación ciudadana, los autores nos invitan a repensar las categorías tradicionales de análisis y a construir nuevas herramientas conceptuales para comprender la complejidad de nuestras sociedades. Este libro no solo es un llamado a la reflexión crítica, sino también un llamado a la acción, invitando a los lectores a participar en la construcción de un futuro más justo y equitativo para América Latina.

AUTORES: JHOSMAN GERLIUD BARBOSA DOMÍNGUEZ, EDGAR SALATIEL BEJARANO MARTÍNEZ, ARIEL CAMILO GONZÁLEZ MORENO, ALBA LUCÍA LUCUMÍ SILVA,
CÉSAR AUGUSTO OROBIO ZÚÑIGA, JUAN FELIPE QUINTERO LEGUIZAMON

TABLA DE CONTENIDO

| | Pag |
|---|-----|
| PARTE I: | |
| POLÍTICAS SOCIALES Y TRANSFORMACIONES SOCIALES..... | 11 |
| 1.La Política Social Cubana: | |
| Una Revisión De Los Elementos Centrales Que La Definen | |
| Jhosman Gerliud Barbosa Domínguez..... | 11 |
| 2.Territorios de la Diferencia: La Ontología Política | |
| del Turismo en Comunidades Indígenas | |
| Edgar Salatiel Bejarano Martínez..... | 27 |
| PARTE II: | |
| TECNOLOGÍAS, IDENTIDADES Y PODER..... | 49 |
| 3.Las Redes Tecnológicas y el Temor a la Muerte de la | |
| Conciencia Colectiva. Berardi y Las Preguntas Sobre | |
| El Futuro Después del Humanismo | |
| Ariel Camilo González Moreno..... | 49 |
| PARTE III: | |
| CIUDADANÍA, CONFLICTO Y RESISTENCIA..... | 81 |
| 4.Discusiones y Debates en Torno a las | |
| Ciudadanías Emergentes | |
| Juan Felipe Quintero Leguizamón y Alba Lucía Lucumí Silva..... | 81 |
| 5.Dinámicas Territoriales Y Conflicto Armado | |
| En San Basilio De Palenque | |
| Alba Lucía Lucumí Silva y Juan Felipe Quintero Leguizamón..... | 113 |
| PARTE IV: | |
| IDENTIDAD, GÉNERO Y COTIDIANIDAD..... | 137 |
| 6.La Tensión entre Ideales y Experiencias en las Actividades | |
| Domésticas de Parejas Negras Residentes en Cali | |
| César Augusto Orobio Zúñiga..... | 137 |

AUTORES: JHOSMAN GERLIUD BARBOSA DOMÍNGUEZ, EDGAR SALATIEL BEJARANO MARTÍNEZ, ARIEL CAMILO GONZÁLEZ MORENO, ALBA LUCÍA LUCUMÍ SILVA,
CÉSAR AUGUSTO OROBIO ZÚÑIGA, JUAN FELIPE QUINTERO LEGUIZAMON

AUTORES



Jhosman Gerliud Barbosa Domínguez

Estudios: Historiador, Universidad Nacional de Colombia, Latinoamericanista, Universidad Nacional Autónoma de México, PhD. en economía política del desarrollo, Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social CEDES - Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Institución que representa:

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Orcid: 0000-0003-1684-5692

Correo electrónico: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca



Edgar Salatiel Bejarano Martínez

Estudios: Pregrado: Administrador de Empresas Turísticas. Postgrado: Candidato a doctor en Estudios Sociales. Universidad Distrital FJC

Institución que representa:

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Orcid: 0009-0001-9807-0722

Correo electrónico: ebejarano@unicolmayor.edu.co



Ariel Camilo González Moreno

Estudios: Pregrado en Estudios Literarios, Universidad Nacional de Colombia. Posgrado Master en Filosofía de la Universidad del Rosario, Bogotá.

Institución que representa:

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Orcid: 0000-0002-3200-4626

Correo electrónico: acamilogonzalez@unicolmayor.edu.co

AUTORES: JHOSMAN GERLIUD BARBOSA DOMÍNGUEZ, EDGAR SALATIEL BEJARANO MARTÍNEZ, ARIEL CAMILO GONZÁLEZ MORENO, ALBA LUCÍA LUCUMÍ SILVA,
CÉSAR AUGUSTO OROBIO ZÚÑIGA, JUAN FELIPE QUINTERO LEGUIZAMON



Alba Lucía Lucumí Silva

Estudios: Pregrado en Sociología, magister en comunicación social, Doctorado en Gerencia Pública y política social.

Institución que representa:

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Orcid: 0000-0003-3869-2308

Correo electrónico: alucumi@unicolmayor.com



César Augusto Orobio Zúñiga

Estudios: Sociólogo, MG sociología y doctor en Sociología de la Universidad del Valle.

Institución que representa:

Centro Educativo Santa Elena

Orcid: 0009-0009-6351-7721

Correo electrónico: caorobio@gmail.com



Juan Felipe Quintero Leguizamon

Estudios: Pregrado en sociología, Maestría y doctorado en estudios latinoamericanos, UNAM (México).

Institución que representa:

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Orcid: 0000-0002-5896-8319

Correo electrónico: jfquintero@unicolmayor.edu.co

PARTE I

Políticas Sociales y Transformaciones Sociales

1. La Política Social Cubana: Una revisión de los elementos centrales que la definen

Jhosman Gerliud Barbosa Domínguez²

RESUMEN

Finalizada la Guerra Fría, Cuba mantuvo la construcción de una economía al servicio de la sociedad que contenía de manera implícita las tensiones referidas al socialismo en relación con la sociedad, el desarrollo y la política. Esto, a su vez, se sostuvo en tres ejes centrales: la actualización del modelo económico, la batalla de Ideas y los lineamientos de política económica y social. El presente artículo se centra en señalar la estructura y conexión de esta triada, para comprender la política social de Cuba. El objetivo, en este sentido, consiste en mostrar a los lectores la génesis del sistema cubano de bienestar, más allá de los factores ideológicos, simpatizantes o afectivos del observador. Por esta razón, la hipótesis de este trabajo señala que no es posible la existencia de socialismo en Cuba sin una política social de vocación social y estatizada. Este tema cobra relevancia a partir de los acontecimientos del mes de julio de 2021 en la isla durante la pandemia.

Palabras clave: política social, Cuba, socialismo, modelo económico, batalla de ideas

1 (Calibri, Cuerpo 14, Negrita, Centrado)

2 Historiador, Universidad Nacional de Colombia, Magister en Estudios Latinoamericanos UNAM, México, PhD. Economía Política del Desarrollo, CEDES – BUAP -México, catedrático, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia jgbarbosa@unicolmayor.edu.co.

Cuban Social Policy: A Review of The Central Elements That Define It

ABSTRACT

After the end of the Cold War, Cuba maintained the construction of an economy at the service of society that implicitly contained the tensions: socialism - development, socialism - society and Cuban socialism - Social Policy. This policy was based on three pillars: Updating of the economic model, Battle of Ideas and Economic and Social Policy Guidelines. This article focuses on showing the structure and connection of this triad, to understand Cuba's social policy. The objective is to show readers the genesis of the Cuban welfare system, with distance from ideological factors or affective sympathies, from the observer's point of view. The hypothesis to be worked out points out that it would not be possible to speak of socialism in Cuba without a social policy of social vocation and statized. This is a topic that has regained relevance since the events of July 2021 on the island and within the framework of the pandemic.

Keywords: Cuban Social Policy: a review of the central elements that define it

INTRODUCCIÓN

Cabe señalar al lector que, para este ejercicio, es necesario poner en términos de 'Política Social' todo el concepto de régimen de bienestar cubano para la comprensión tanto interna como externa de sus programas. Este concepto, política social, nunca ha sido consignado en las Constituciones Políticas cubanas que, desde febrero de 1976, ha recibido tanto las reformas de 1992 y 2002, así como una pendiente que fue anunciada en 2016 en la Asamblea Nacional con referendo popular (El Universal, 2016; Las Américas, 2016). Las referidas reformas no sólo expresan la continuidad del socialismo en Cuba y la actualización de su modelo económico, sino que cimientan la coherencia entre la Constitución Política y el documento técnico maestro, los Lineamientos de Política Económica y Social, LPES, cuya conceptualización es citada en PCC (2016).

Además de esta referencia acerca de la noción de Política Social en los documentos centrales del Estado cubano, conviene mencionar al lector algunos de los antecedentes más relevantes sobre este tema. Por un lado, está el trabajo de CEPAL, Instituto Nacional de Investigaciones Económicas de Cuba (INIE)

y PNUD, titulado Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI (2004). Este texto, publicado en 2004, expresa en su prólogo la continuidad en la colaboración de la CEPAL con Cuba desde los años 90 para efectuar un seguimiento a la economía y las reformas cubanas en esta década. Paralelamente, desde el inicio de los noventa, el PNUD comienza a publicar el Índice de Desarrollo Humano (IDH) que, frente a las necesidades del programa de Naciones Unidas, fomenta la difusión de informes de cara al seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) presupuesto en la Agenda 2030. Por su parte, Ferriol y Therborn (2005) publicaron el texto Política social: el mundo contemporáneo y las experiencias de Cuba y Suecia. Tanto el texto de la PNUD como el de Ferriol y Therborn tienen en común la participación de agentes o intelectuales externos a Cuba y se afincan en la posibilidad de comparar o contrastar dimensiones particulares de la Política Social; también cuentan con otro elemento común, referido a la posibilidad de establecer un balance de los resultados que, frente a al régimen socio-político-económico de la isla, constituye y ha constituido una condena persistente.

Para para el abordaje de esta investigación, conviene señalar los siguientes ítems: i) ¿Cómo se entiende la Política Social en Cuba?; ii) batalla de Ideas (B.II.); iii) Actualización del Modelo Económico (AME); iv) Lineamientos de la Política Económica y Social (LPES); v) Articulación de factores; y vi) conclusiones.

MATERIAL Y MÉTODOS

La propuesta metodológica desarrollada se afinca en la disciplina histórica y se esmera por llevar la argumentación de lo general a lo específico rodeando el fenómeno a fin de fortalecer el sentido y el objetivo de la investigación: los elementos centrales de la política social cubana. El método de la economía política, que es además histórico materialista, es el hilo teórico metodológico del análisis, siendo instrumento, teoría y método. la argumentación planteada debe entenderse como un esmero por analizar la relación entre plan y ejecución entre discurso socialista y política socialistas particularmente la política social.

Se efectuaron entrevistas a intelectuales de vanguardia de la Isla, así como investigadores jóvenes de centros comprometidos con análisis que se vinculan directa o indirectamente al tema central de tesis, de éstas se toman y citan algunas.

RESULTADOS

i. ¿Cómo se entiende la Política Social en Cuba?

Para efectos de este aparte, se ofrecen las voces de varios cubanos y cubanas. De este modo, Valdés y Espina (2011)) señalan a nivel general que:

El “modelo” de política social es el conjunto de mecanismos, gestores y beneficiarios mediante el cual se pone en práctica la política social, particularmente sus programas específicos. Estos “modelos” tienen como “paradigma” una cierta filosofía social, se inscriben en un modelo económico y asumen determinadas prioridades. [...] Desde el punto de vista de los sujetos, la política social no será solamente el efecto de las necesidades más o menos reconocidas por el poder político, sino el resultado de las luchas sociales y políticas por sus demandas. En este sentido, los actores podrían llegar a expresar, en sus políticas públicas, los intereses de los sujetos (pp. 17- 24).

Por su parte, Ferriol y Therborn (2005) refieren:

En particular se aplicó la estrategia de utilizar la educación como pivote para el avance en el resto de las esferas sociales, pues los conocimientos adquiridos posibilitan la incorporación de la población como agentes activos de los restantes proyectos sociales “Al evaluar la eficiencia de la política social cubana, debe tenerse en cuenta el importante efecto de la complementariedad que han tenido las políticas sectoriales al potenciar las acciones en etapas de crecimiento económico y avances sociales sostenidos, y ayudar a paliar los efectos del déficit de recursos en el periodo de crisis económica. (...) la entrañable conexión entre política social y economía facilita la aplicación y ejecución de las políticas necesarias con “relaciones positivas conocidas más consciente y coherente entre educación-empleo-crecimiento económico, salud-alimentación-productividad del trabajo, entre otras” respecto a si el crecimiento debe anteceder al desarrollo social, el caso cubano evidencia que, por ejemplo en la educación, se efectúa la inversión aun cuando la coyuntura determine que el retorno económico a escala social e individual de la educación puede no corresponderse, de forma inmediata con la calificación adquirida (pp.146-148).

César (2005, p.137, 138) ofrece una visión desde la orilla de la Política Social pensada para la mujer:

Indaga también sobre el bienestar en el socialismo, que en general ha sido visto como consecuencia natural del desarrollo de las fuerzas productivas y brinda información sobre el debate teórico que, desde el marxismo se ha producido sobre el bienestar. Según la teoría de Marx: a) La explicación de la relación entre bienestar y sociedad es totalizadora, b) el bienestar es concebido como una norma social basada en valores de solidaridad y cooperación, c) el bienestar se manifiesta concretamente en el reconocimiento de la existencia de necesidades humanas, o sea, es central la idea de una sociedad, de un modo de producción y de distribución de los recursos basados en la satisfacción de las necesidades humanas (...) De esta manera hay una diferencia entre la lógica que orienta los sistemas capitalista y socialista de bienestar: a) (...) b) el criterio social en el socialismo, con características de universalidad, gratuidad y suministro social, se contraponen al criterio económico del capitalismo (...) combinación entre lo público y privado en el suministro y selectividad de gastos... c) los mecanismos de formulación e implementación de las políticas sociales socialistas son basadas en las necesidades sentidas y en la participación (consultas populares para la búsqueda de consenso).

En el socialismo las políticas sociales son atravesadas por tensiones entre los resultados económicos y los gastos sociales y por otros tipos, como diferencia de género, de territorios, de estratificación socio-cultural. En este sentido la Política Social no debe ser entendida como un simple acto de gobierno o expresión de la racionalidad técnico-administrativa, sino como resultado de un proceso dialéctico de determinaciones estructurales / supra estructurales y coyunturales, donde están en juego intereses excluyentes, dentro de un cuadro de reciprocidad y antagonismo.

A su vez Nerey (2010) refiere:

La sociedad cubana, a partir de 1959, se transformó desde la típica configuración del capitalismo subdesarrollado latinoamericano, hasta reunir, en poco tiempo, las características de un estado de bienestar con un intervencionismo estatal fuerte, orientado hacia la consecución del pleno empleo. Quizá la que con mayor intensidad experimentó el efecto señalado fue la Política Social, que comenzó a proporcionar prestaciones universales independientes del mercado, basadas en el principio de necesidad, e interpretando la administración y financiamiento de los servicios de bienestar como funciones inherentes del estado. A estos efectos

se comenzó a crear, prácticamente desde 1959, una compleja y extensa red de instituciones encargadas de proveer servicios de bienestar, e incluso, a algunas creadas con otros fines se le incluyeron funciones de este tipo, remodelando completamente el aparato institucional del estado pre revolucionario (p.5).

Se aprecia que Cuba, tras implantar una economía centralizada, también centralizó toda la actividad de bienestar, anclando fuertemente la Política Social a la organización de la producción y el mercado internacional. Esta vocación del Estado cubano por la comunidad, por el sujeto social como actor-receptor de los bienes devenidos de la producción social, se reafirma en Casanova (2008):

La población es sujeto y objeto de desarrollo, lo que significa que, si no se toma en consideración su doble condición, como creadora de las riquezas de una sociedad y receptora de ellas, cualquier análisis que se haga de la vida económica de un país sería sesgado e inexacto.

Los Lineamientos de Política Económica y Social (LPES) dedican su aparte sexto a la Política Social, en el que se aprecia en el numeral 140 los aspectos que constituyen su objeto, tal y como se aprecia en el documento del Concejo de Estado LPES (2011):

Continuar preservando las conquistas de la Revolución, tales como el acceso a la atención médica, la educación, la cultura, el deporte, la recreación, la tranquilidad ciudadana, la seguridad social y la protección mediante la asistencia social a las personas que lo necesiten (p.24).

El capítulo IV del PCC (2016) permite apreciar que la Política Social es consecuencia de la tradición imbricada de las ideas y legados en la historia cubana (p.6). De allí, deviene la planificación económica que hace posible el fin de la inversión social. Según LPES (2011):

Orientar al Gobierno la creación de una Comisión Permanente para la Implementación y Desarrollo, la cual, sin menoscabo de las funciones que corresponden a los respectivos Organismos de la Administración Central del Estado, tendrá la responsabilidad de controlar, verificar y coordinar las acciones de todos los involucrados en esta actividad, proponer la incorporación de nuevos lineamientos, y conducir, en coordinación con los órganos competentes, la divulgación adecuada del proceso (p.6).

A partir de perspectivas tanto de Valdés y Espina, César y Nerey, así como la de los LPES, se observa una forma diferente de abordaje de dichas políticas respecto al neoliberalismo, en tanto que Cuba posee un modelo diferente de organización socio-económica. Las posturas de los académicos citados se complementan en el plano descriptivo sin contradecirse acerca de lo que se entiende por política social en Cuba; y aunque ésta no sólo expresa lo que el Estado cubano da, sino la lucha social que logró tras el triunfo revolucionario para poner la agenda y los intereses de la misma, se ha de llamar la atención sobre el fenómeno de la representación -por raza, clase, género, creencia etc.- que se ha hecho clave en la dinámica de los países socialistas luego de 1989. Por otra parte, esta se complementa a través tanto de las políticas sectoriales como las sociales, que le dan un plus del valor agregado a la economía, en el contexto de una Economía Basada en el Conocimiento (EBC). En principio, la política social, hasta ahora, no se encuentra amenazada por recortes presupuestales, pues no está en discusión su financiamiento integral y universal. Esto no implica que los diagnósticos acerca de la educación superior y del rumbo económico no puedan sugerir fortalecimientos en ciertas áreas sin detrimento de otras. Se debe tener presente el actual momento de presión externa y la prohibición de remesas a Cuba impuesta por la administración Trump que, a su vez, se suman a la política de reclusión continuada por Joseph Biden, y que se agudizaron tras las protestas en la isla, así como con el alcance mediático que hizo mella en sus reiterativos e históricos reclamos sobre la Revolución cubana.

Dentro de los expertos consultados, no logra identificarse diferencias entre una política pública y una social, en tanto no es una división propia del modelo socialista.

ii. Batalla de Ideas (B.II.)

Constituye una reedición de la 'rectificación de errores y tendencias negativas' llevada a cabo en los 80's. La B. II. nace en 1998, pero cobra relevancia en 1999, luego de una masiva protesta ante la detención y la exigencia del retorno a Cuba del niño Elián González que emigró con su madre en balsa hacia Miami, en la que esta muere. La coyuntura se tornó en toda una experiencia de balance, crítica y enfoque de nuevas políticas y líneas de acción que apuntaban hacia varias direcciones; entre ellas, el enfoque hacia una economía basada en el

conocimiento que ignoraba la existencia de 200 programas por desarrollar. Como refiere Escandell (2012):

La Batalla de Ideas es un nuevo proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas en nuestro país, la misma supera con creces al proceso anterior de 1986 que representaba una ruptura con los esquemas aplicados a principios de la década, para buscar niveles mayores de eficiencia y eficacia. Ella es una Revolución dentro de la Revolución, al abarcar todas las esferas de la vida social del país, incluida la esfera económica, en función de gestar una economía basada en el conocimiento para el desarrollo de Cuba (p.3).

El balance acerca de la B. II. está por hacerse y a veintiún años de su inicio, aún se considera como un elemento latente en la sociedad cubana. En todo caso, lo escrito acerca del tema es poco y se aborda en el diálogo cotidiano que se expresa en la reflexión y crítica a la situación cubana.

Lo cierto es que el discurso, gestado desde 1999 en Cuba en el marco de la B.II., no se produce al margen de una realidad mundial que, en su evolución, genera nuevos discursos y nuevos sentidos. Desde los años 90, se viene gestando una perspectiva de la economía que resalta el rol de la ciencia y la tecnología desde el saber y desde su posibilidad de interconexión y acceso de a las TIC's.

Aunque no es propósito del trabajo ahondar en este tema, es pertinente señalar que la inserción de Cuba en la economía mundial se da a partir de una de las puestas ideológicas más importantes de la Revolución: la inversión en ciencia y educación. Aguerrondo (2011) dice:

Una "sociedad del conocimiento" se perfila, entonces, como una forma social superadora de las actuales, a condición de que el conocimiento - que es la base - sea un bien que está disponible para todos. Esta es la nueva sociedad. Mucho conocimiento al alcance de todos, distribuido de tal manera que garantice igualdad de oportunidades.

¿Cómo se logra? A través de un sistema escolar que sea el encargado de garantizarlo, al cual toda la sociedad le dé no solamente el mandato de hacerlo, sino también los recursos para lograrla (párr. 3-4).

La visión de ciencia y tecnología de Fidel Castro ha sido una constante en su vida que, en cierto modo, materializa el pensamiento y obra tanto de Martí como del

marxismo-leninismo. En la Clausura del VII Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas (UJC), Castro (1998) señaló la noción de 'batalla' como impronta de las dinámicas de la isla. Por ello, su discurso se fundamentó en recordar el "Año del aniversario 40 de las batallas decisivas de la guerra de liberación". La palabra 'batalla' es referida, por lo menos, en diecisiete oportunidades, que se funda sobre el desplazamiento semántico del vocablo en su sentido bélico para dar lugar a su interpretación desde el universo de las ideas; en palabras de Castro (1998), esto significa que "Los peligros de agresiones militares no pueden descartarse totalmente; pero hoy, hoy eso es lo importante: la batalla es batalla de ideas".

De esta manera, la B. II. constituye un pilar que, en términos dialécticos, redefine el papel y la misión de la revolución, para actualizar las tareas y los planes que permitan la consecución de sus objetivos. Frente a este hecho, conviene mencionar un fragmento de las intervenciones de Castro (2000) en la Plaza de la Revolución:

Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo.

En este orden, la B. II. es un contrapeso estratégico desde una ética y una herencia de idearios cubanos universales. Esta constituye una contraofensiva frente al bloqueo, condenado en junio de 2021 por 184 naciones y sólo avalado por EE.UU. e Israel, que se esmera en la profundización pacífica del desarrollo del modo de vida cubano, basado en la potenciación de la ciencia y la tecnología, el arte, la cultura, la 'cubanidad'. En tal sentido, si se ha de luchar con ideas, la ciencia es un camino para vencer la falsa conciencia propia de la ideología, y encaminar el sentido de la revolución hacia la ciencia, la tecnología, la cultura y el arte, pues es inherente a la batalla propuesta. Se evidencia, en consecuencia, que dicha batalla instaura un momento de inflexión singular que se imbrica con los dos pilares abordados a continuación.

iii. Actualización del Modelo Económico AME

La 'Actualización del modelo de funcionamiento económico y social' es más conocido bajo la rotulación de "actualización del modelo". Como refiere Triana (2012, p.83), en su análisis de la AME, dicho proceso no inicia en 2007, sino que se imbrica con la primera fase del Periodo Especial en tiempos de Paz y de la B. II. En consecuencia, conviene destacar las líneas la intervención del entonces Primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército, Raúl Castro Ruz, en Camagüey el día 26 de julio de 2007 como momento de inflexión para entender cómo se comportará la Política Social, así como sus cambios y continuidades. De acuerdo con Castro (2009):

En 50 años de Revolución, en materia de consulta con el pueblo, tenemos suficiente experiencia. La más reciente, a nivel nacional, fue el proceso de análisis del discurso del 26 de julio de 2007 en Camagüey. Se dedicaron los meses de septiembre y octubre a discutirlo en la base sin limitarse a los asuntos contenidos en ese discurso, y se estimuló a la población a manifestarse sobre cualquier tema de su interés, datos que han resultado muy útiles para el trabajo posterior de la dirección del país; en noviembre de ese año se trabajó en la recopilación de la información y la elaboración del resumen y en diciembre del propio año analizamos en el Partido el informe final. Asistieron a las reuniones de estudio más de 5 100 000 personas, que efectuaron 3 255 000 intervenciones, con 1 301 203 planteamientos concretos, de los cuales el 48,8% fueron críticos. Los resultados de esa actividad no se echaron en saco sin fondo.

En el texto del doctor Juan Triana Cordoví, se enfatiza en la relación de socialismo con desarrollo. En sus argumentos centrales, sobresalen la constante reconfiguración institucional y normativa, la persistencia del Estado como principal motor innovador, la falta de claridad teórica respecto a su función como representante de la propiedad de todo el pueblo, la inevitabilidad de la construcción del crecimiento y el desarrollo para solventar una revolución que ya no se da en el escenario agotado entre los 60's y 80's. En palabras de Triana (2012):

Hoy es posible afirmar que la experiencia cubana de los años que van desde la década de 1960 hasta finales de los años 80 demostró que el desarrollo supone crecer, pero no de cualquier forma, ni a cualquier tasa ni en cualquier sector. Por ejemplo, parece que fomentar el crecimiento en aquellos sectores que son

los que lideran la dinámica de la economía mundial o están estrechamente relacionados con aquellas tendencias líderes facilita el esfuerzo y contribuye a alcanzar la meta del desarrollo. El desarrollo presupone también cambios en la estructura económica, pero no cualquier cambio, sino el desplazamiento hacia ramas y sectores de mayor productividad y, a la vez, el desplazamiento dentro de las mismas ramas hacia mayores niveles de productividad (p.91).

Al respecto, cabe mencionar la existencia de un componente ideológico y de la convicción de que la autonomía y la resistencia cubana a un bloqueo de más de 50 años instaurado por causa de la defensa de su soberanía tienen sentido como mantenimiento de una forma de entender las relaciones sociales y a la economía. Es decir, una economía construida a favor de la sociedad y de la política social. En relación con esto, LPES (2011) menciona que “La actualización del modelo económico y la implementación de las medidas asociadas se realizarán ratificando el principio de que en la sociedad socialista cubana nadie quedará desprotegido (p.10).

En consonancia no se trata de forzar coincidencias, pues estos temas se encuentran aún en el centro del debate entre los sectores antiguos y emergentes de la sociedad cubana, sino de la identificación de un consenso a favor del modelo socialista que subraya la necesidad de actualizar el modelo económico, pero nunca de cambiarlo. La palabra ‘actualización’ encarna la vocación socialista del proyecto (PCC, 2016, p.6).

iv. Lineamientos de Política Económica y Social LPES

En los lineamientos de Política Económica y Social del Partido y la Revolución se sostiene, piensa, problematiza y define el rumbo de la Política Social. Este documento contiene algunas de las percepciones referidas por el pueblo cubano en las consultas; allí se conecta y prolonga el sentido de la B. II. y, al mismo tiempo, se establece una relación con la AME, en un plano amplio socio-económico, cultural e ideológico. Este texto consta de una introducción y doce capítulos distribuidos de la siguiente forma: modelo de gestión económica, políticas macroeconómica, política económica externa, política inversionista, política de ciencia, tecnología, innovación y medio ambiente, política social, política agroindustrial, política industrial y energética, política para el turismo, política para el transporte, política para las construcciones, viviendas recursos hidráulicos, política para el comercio, e implementación de los mismos

lineamientos. En este planteamiento, se contempla aspectos concernientes a la educación, la salud, el deporte, la cultura, la seguridad social, empleo y salarios, gratuidades y subsidios, como los ejes objeto de la política social.

El capítulo VI, dedica a la política social, consta de 37 artículos que abordan: el marco general (pp. 140-144), la educación, (pp.145-153) salud, (pp.154-160) deporte, (pp. 161-162) cultura, (pp.163-164) seguridad social, (pp.165-166) empleos y salarios (pp.166-172) y finalmente, gratuidades y subsidios (pp. 173-176).

Este capítulo funciona de manera simbiótica con los apartados anteriores, porque, a partir de esa información previa, se logra medir el impacto en la sociedad, la calidad de vida y el desarrollo humano. Es pertinente señalar algunos elementos centrales de su exposición:

a) prioriza al empleo y el ingreso en beneficio del desarrollo social. Es decir, entiende que es importante la generación de ingresos privados que permita cubrir las necesidades de sus ciudadanos y que, a la vez, mediante el empleo regularizado, se capten dividendos vía fiscal. En este sentido, el reordenamiento laboral para eliminar el paternalismo y los gastos del Estado se hacen clave dentro de la comprensión de la política social, y de la integración de factores no estatales estricto sensu, desde los principios éticos que animan al actual socialismo cubano.

b) Elimina gastos excesivos en la esfera social. De lo cual se colige una racionalización del gasto mediante un entendimiento de aquello que la sociedad cubana actual demanda y que el propio Estado considera necesario para mantenimiento y fortalecimiento.

c) En el sentido del punto anterior, se requiere revisar actividades que puedan pasar del sector presupuestado al empresarial. Esto es un giro interesante, ya que posibilita la creación y articulación de Organizaciones Superiores de Dirección Empresarial (OSDE).

d) Dado el ajuste de la economía ante las turbulencias económicas globales y de las cuales la isla no escapa, se promueve la creación de estrategias para optimizar la inversión social a partir de factores como la socio-demografía, la región y la localidad; es decir que se requiere de una política social que contribuya a la optimización de prácticas que puedan estandarizarse. De allí la importancia

de las pruebas piloto, ya referidas de Mayabeque y Artemisa.

e) Se realiza un énfasis en el perfeccionamiento de la formación docente, así como la necesidad de reenfocar la misma y la investigación a aquellos sectores económicos que lo demanden acorde con las necesidades de la isla. De hecho, en el capítulo V que versa sobre Ciencia, Tecnología, Innovación y Medio Ambiente, se hace manifiesto la necesidad de imbricar la universidad con la empresa de manera más evidente. En el sector de biotecnología, por ejemplo, esto ya es una realidad que se demuestra con las cinco posibles vacunas desarrolladas 100% en Cuba.

f) Se hace relevante eliminar las gratuidades excesivas o no pertinentes en el contexto del nuevo tiempo y la necesaria racionalidad del gasto. En tal sentido, se aboga por terminar con la libreta de abastecimiento de manera gradual y mantener los comedores en los sectores sociales vitales como escuelas, hospitales y los centros de labor de funcionarios del Estado. Lo último se colige de lo dicho en el Lineamiento 175.

v. Articulación de factores

A partir de la relación y pertinencia de estos tres pilares de la Política Social, es necesario ahondar acerca de cómo se relacionan con ésta y cuál es su relación dialéctica. En Fuenmayor (2014, p.42), existen una serie de mediadores que, partiendo de un principio de intereses particulares, interactúan como actores reales e ideales dentro de las negociaciones de cualquier Estado y Cuba no escapa a tal dinámica, aunque tenga unos acuerdos sociales heredados de la Revolución. Además, en el ámbito ideológico, como lo refiere en entrevista Juan Valdés Paz, dentro del seno de la izquierda revolucionaria –no entre quienes propugnan por un giro hacia el capitalismo- existen tendencias con una idea propia de lo que ha de ser la sociedad cubana, el socialismo y la política social. A esto, se suman los cambios de orden estatal y administrativo que despuntan en momentos más o menos descentralizados (Triana, 2012).

En la argumentación presentada, se puede apreciar que estos pilares gozan de unas características que los singularizan y los faculta de articulación lógica. La B. II. se erige como una puesta ideológica, rectora de los procesos socioeconómicos de la isla, que materializa las ideas martianas, fidelistas y socialistas. La AME, por su parte, es una bisagra que, desde la economía, ayuda a la construcción de

los ideales de la B. II. bajo la necesidad de actualización del socialismo cubano. Finalmente, los LPES encarnan el sentir y perspectivas de la B. II. que, sobre elementos jurídicos y estratégicos para la AME, se presenta ante todo como un documento técnico, funcional, verificable, mejorable y cuestionable.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los elementos abordados permiten entender que, ante la política social cubana: a) es necesario despojarla de un análisis cuantitativo para sopesarla desde la sustancia política e ideológica que le es inherente, y lograr entender su alcance en el marco de los tiempos aciagos del periodo neoliberal y como impronta del socialismo cubano; b) esta es producto del carácter estructural, integral y universal de su concepción de la vida que se apoya en las ideas marxistas y martianas sobre la solidaridad, la fraternidad y el Estado en el socialismo; c) constituye un reflejo de la relación economía-sociedad en donde la primera se pone al servicio de la segunda; d) se considera fruto de tres factores –B.II., AME y LPES- que se articulan con los diversos componentes de la sociedad cubana; e) es ineludible el elemento de continuidad para cualquier proyecto político e ideológico que quiera posicionarse en Cuba; y f) la política social cubana, es la mayor salvaguarda de la Revolución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguerrondo, I. (1999). El nuevo paradigma de la educación para el siglo. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de <http://www.rvcmar.org/otros/mapasc/EI%20Nuevo%20Paradigma%20de%20la%20Educacion%20para%20el%20siglo.pdf>
- Casanova M. A. (2008). Estructura económica de Cuba. La Habana: Editorial Centro de Estudios de Economía y Planificación.
- Castro F. (10 de diciembre de 1998) Discurso pronunciado en la Clausura del VII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas. Recuperado de <http://www.fidelcastro.cu/it/node/54925>
- Castro F. (01 de mayo de 2000). Discurso pronunciado en la tribuna abierta de la juventud, los estudiantes y los trabajadores por el día internacional de los trabajadores, en la Plaza de la Revolución, Recuperado de <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso->

pronunciado-por-el-dia-internacional-de-los-trabajadores-plaza-de-la-revolucion

- Castro R. (2009). Discurso pronunciado en el tercer período ordinario de sesiones de la VII legislatura de la Asamblea Nacional. Recuperado de <https://www.juventudrebelde.cu/index.php/cuba/2009-08-02/discurso-de-raul-en-el-tercer-periodo-ordinario-de-sesiones-de-la-vii-legislatura-de-la-asamblea-nacional-1>
- CEPAL, INIE, PNUD (2004) Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI. Editores CEPAL, INIE, PNUD Subregional México.
- César A. (2005) Mujer y política social en Cuba: el contrapunto socialista al bienestar capitalista. Ciudad de Panamá.
- Consejo de Estado. (2011) VI Congreso del Partido Comunista de Cuba: documento del Lineamientos de Política Económica y Social del partido y la Revolución. LPES. Recuperado de <https://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Lineamientos%202016-2021%20Versión%20Final.pdf>.
- El Universal (Abril 16 de 2016). Raúl Castro anuncia que Cuba reformará su Constitución. El Universal. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/mundo/2016/04/16/raul-castro-anuncia-que-cuba-reformara-su-constitucion>
- Escandell S. (2012). La batalla de ideas: fundamento estratégico para el desarrollo de una economía del conocimiento en Cuba. Ciencia en su PC, (4), 23-40.
- Ferriol, Á., Castiñeiras, R., & Therborn, G. (2004). Política social: el mundo contemporáneo y las experiencias de Cuba y Suecia. ASDI: INIE: Udelar. FCS-DE.
- Fuenmayor J. (2014) Política pública en América Latina en un contexto neoliberal: Una revisión crítica de sus enfoques, teorías y modelos. FLACSO.
- Harnecker C. (2013) Repensando el socialismo cubano: propuestas para una economía democrática y cooperativa Casa Editorial Ruth. La Habana.
- Las Américas. (Abril 16 de 2016). Cuba reformará su Constitución para incluir los cambios de los dos últimos años. Recuperado de <http://www.diariolasamericas.com/cuba-reformara-su-constitucion-incluir-los-cambios-los-ultimos-anos-n3754579>

- Nerey B. (2012) Impacto de las relaciones salariales en los procesos de estructuración socio clasista en Cuba. (Informe de trabajo para CLACSO por publicar) México.
- PCC (2016) Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista. Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030: Propuesta de visión de la nación, ejes y sectores estratégicos. Congreso del Partido Comunista Cubano
- Triana J. (2012) Cuba: ¿de la actualización del modelo económico al desarrollo? Antología del pensamiento crítico cubano contemporáneo, 327.
- Valdés Juan, Espina M. (2011) América Latina y el Caribe: la política social en el nuevo contexto Enfoques y experiencias. Montevideo: FLACSO-UNESCO.

ENTREVISTAS

- Espina Mayra (2015) Doctora en sociología. Actualmente trabajo como oficial nacional de programas con la cooperación Suiza en COSUDE, La Habana lunes 6 de julio. Transcripción 9 cuartillas a espacio y medio times New Roman 12. Entrevista revisada y avalada por la doctora vía electrónica el día 17 de junio de 2016.
- Tejuca Mayra. (2015) Investigadora del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior, CEPES. El día 3 de junio entre las 10 am y las 11 am en la Sede del CEPES, El Vedado La Habana Cuba, con una duración de 44 minutos. Entrevista revisada y avalada por la doctora el día 5 de junio de 2015. Transcripción 9 cuartillas a espacio y medio times New Roman 12.
- Valdés Paz Juan. (2015) Doctor en sociología, premio nacional de ciencias sociales de Cuba 2014. La Habana, Cuba, miércoles 24 de junio con una duración de 2 horas 20 minutos. Transcripción 21 cuartillas a espacio y medio times New Roman 12. Entrevista revisada y avalada por el doctor el día 14 de marzo de 2016.

PARTE I

2. Territorios de la Diferencia: La Ontología Política del Turismo en Comunidades Indígenas

Edgar Salatiel Bejarano-Martínez³

RESUMEN

El presente trabajo plantea contrastar las ideas, percepciones y expectativas que tenemos como turistas modernos con algunas de las realidades que encontramos en destinos que nos parecen exóticos y hasta extraños, especialmente, aunque no de manera exclusiva, aquellos ubicados en territorios indígenas. Para ello, se pretende mostrar cómo las categorías que solemos emplear para “mirar”, y en las que basamos nuestros juicios a cerca de lo que es un buen destino, son insuficientes y hasta injustas con respecto a dichas realidades. A partir del uso de la no-ficción creativa -una mezcla entre realidad, ficción y trabajo de campo-, se plantea la necesidad de problematizar nuestra mirada a partir del uso de dos categorías: la de diferencia radical y la de ontología política. Como conclusión se señala que los territorios indígenas que han resistido al embate de la modernidad requieren de una mirada no-moderna para poderlos comprender, admirar y proteger; además que se hace necesario repensar el turismo desde estos conceptos de la “ontología” y la “diferencia” para lograr un cambio en las maneras tradicionales de concebirlo, planearlo y desarrollarlo.

Palabras clave: Territorios turísticos, Turismo indígena, Ontología Política, Diferencia Radical, Mirada del Turista.

³ Estudiante del doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en la línea de investigación: Poder Política y Sujetos Colectivos. Profesor de planta del programa de Turismo de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. ebejarano@unicolmayor.edu.co

Territories of Difference: The Political Ontology of Tourism in Indigenous Communities

ABSTRACT

This paper aims to contrast the ideas, perceptions, and expectations we have as modern tourists with some of the realities we encounter in destinations that seem exotic or even strange, especially—though not exclusively—those located in indigenous territories. It seeks to demonstrate how the categories we usually use to “gaze” and to make our judgments on what constitutes a good destination are insufficient and even unfair regarding these realities. Using creative nonfiction—a blend of reality, fiction, and fieldwork—the paper argues the need to critically examine our perspective using two categories: radical difference and political ontology. The conclusion is that indigenous territories that have resisted the onslaught of modernity require a non-modern perspective to understand, admire, and protect them. Additionally, it is necessary to rethink tourism from these concepts of “ontology” and “difference” to achieve a change in the traditional way of conceiving, planning, and developing it.

Keywords: Touristic territories, Indigenous tourism, Political Ontology, Radical Difference, Tourist Gaze.

INTRODUCCIÓN

El turismo y específicamente el “actuar como turista” es una de las manifestaciones más contundentes de este “mundo moderno-occidental”. Tal vez sin saberlo, lo que anhelamos encontrar a través del viaje turístico es contrastar nuestra vida cotidiana con otras formas de ser y estar en el mundo: buscamos escapar de la cotidianidad hacia lugares, paisajes y experiencias fuera de lo común, que contrasten con nuestra típica y aburrida “realidad”. Miramos con nuestros lentes cotidianos esos otros lugares donde lo extraño, lo exótico, lo extraordinario se nos revela. Sin embargo, ¿cuál es el problema de esa mirada moderna del turista? ¿Permiten nuestros marcos de interpretación comprender verdaderamente lo que son esos otros “mundos” en su plena diferencia? A continuación, se intentará mostrar por qué la mirada del turista es insuficiente para captar la “diferencia

radical” en un espacio no moderno, como es el de los destinos turísticos en territorios indígenas.

Se iniciará con dos relatos no ficcionales, fruto del trabajo de campo para una investigación de tesis doctoral, pero reelaborados de manera creativa buscando proteger las identidades de los entrevistados. Luego, se presentarán algunas reflexiones sobre lo que significa la mirada del turista, basadas en la reconocida obra del sociólogo John Urry (2002), así como los conceptos de “diferencia radical” y de “ontología política”, con la intención final de mostrar, no desde un punto de vista cultural sino ontológico, en qué consisten esas diferencias y por qué se hace tan necesario el cambio de mirada en nuestras prácticas turísticas. Como conclusiones se adicionan otras reflexiones sobre la necesidad de repensar el turismo, tanto como actividad como concepto desde las categorías antes señaladas de diferencia radical y ontología política.

MATERIAL Y MÉTODOS

Este escrito es el resultado parcial de un trabajo más amplio de tesis doctoral. Durante el trabajo de campo en los departamentos de la Guajira y Amazonas se emplearon como métodos la observación directa y la entrevista. Una vez terminado el trabajo de campo se procedió a desarrollar una amplia revisión bibliográfica que permitiera contrastar lo encontrado en el terreno con las suposiciones que se tenían al inicio de la investigación. Los resultados que se muestran a continuación son una reflexión sobre dicha contrastación empleando el recurso literario de la no-ficción creativa, que Rivera Garza define como: “escrituras que viven en la zona de colindancia entre géneros, abrevando de lo que ofrece la ficción – los personajes, la trama, la atmósfera, el tono- sin desechar el apego a los hechos reales, es decir, hechos documentados...” (2023, p. 5).

RESULTADOS

Episodio 1: Perder la identidad comunitaria.

Don Leoncio Pacaya es un indígena originario de la comunidad Tikuna en el Amazonas Colombiano. Con apenas cuarenta años es padre de cinco hijos, dos de los cuales se dedican igual que él al negocio del turismo. Viven de acompañar y orientar a los turistas que visitan algunas de las reservas naturales privadas

más famosas de Leticia. Los dueños de estas reservas, extranjeros que llegaron a la región con el objetivo de estudiar la biodiversidad de la selva amazónica, pero que luego se convirtieron en grandes terratenientes, les pagan medio salario mínimo mensual por más de 12 horas de trabajo diario⁴.

Conocí a Javier Pacaya, el hijo mayor de don Leoncio, en una de las reservas más famosas de Leticia. Según me contó, mientras realizábamos una larga caminata por un reducto de selva virgen que pertenece a dicha reserva, recién había cumplido sus 18 años y llevaba trabajando en el sitio cerca de 2 años. La reserva es una de las grandes propiedades privadas que se ubican en la carretera Leticia-Tarapacá⁵, la única vía pavimentada que existe en el Amazonas Colombiano; con cerca de 500 hectáreas ofrece todo tipo de actividades a los visitantes, desde alojamiento en lujosas cabañas, literalmente construidas sobre el dosel de árboles enormes, hasta actividades de deporte extremo como canopy o kayak.

Mientras escalábamos un árbol de más de treinta metros, Javier me comentó que, tal como su papá y su hermano menor, se sentía agradecido con el trabajo en la reserva. Gracias al precario salario recibido, entre los tres mantenían a una familia conformada por 10 personas, contando las hermanas, los abuelos y las tías solteras. La familia vive en una maloca dentro de una pequeña comunidad rural indígena llamada “San José⁶” situada cerca de la reserva, pero no cuenta con servicios públicos ni con las más mínimas comodidades con las que se suele atender a los turistas.

4 *La explotación salarial de los indígenas, no solo en el campo del turismo sino en todo tipo de actividades económicas, es un hecho más que estudiado por diversos autores tanto en Colombia como en otros países del continente: (Acero-Tinoco, 2020; Horbard, 2008; Oemichen y Maza, 2019). En el caso particular de la Amazonía colombiana, esta explotación está instaurada especialmente en las mujeres y los jóvenes que trabajan para grandes terratenientes y multinacionales que se benefician del turismo (Cfr. Manos Unidas, 2019)*

5 *La vía Leticia- Tarapacá ha sido una de las zonas en las que la mayor parte de las comunidades indígenas del trapezio amazónico colombiano han sido históricamente desterritorializadas a causa de los procesos de compra de tierras por parte de multinacionales extranjeras o de grandes capitales transnacionales que descubren el potencial de explotación económica a través del turismo y que no encuentran resistencia alguna por parte de los gobiernos locales. (Cfr. PBOT Leticia, 2022)*

6 *La comunidad San José es un asentamiento primario conformado por varias familias Tikuna que se encuentra a la altura del kilómetro 6 en el sector norte de la carretera Leticia-Tarapacá. A pesar de ser uno de los asentamientos más antiguos, ha perdido su identidad espacial como “resguardo” con evidencia de hacinamiento poblacional, carencia de servicios públicos e indisponibilidad de tierras para cultivar, aunque se preservan pequeñas chagras orientadas al monocultivo. Mantienen una forma de vida semiurbana en la que la venta de artesanías y frutas, sumado al trabajo de sus habitantes como jornaleros o empleados de servicio doméstico se configura en la principal actividad económica. (Cfr. PBOT Leticia, 2022)*

Le pregunté sobre cómo se sentía con la forma de vida que llevaban él y su familia. Me manifestó con un poco de tristeza y frustración que no se sentía bien ni en el trabajo ni en la comunidad. Creo que percibía la dificultad de no encajar culturalmente con la forma de vida de los turistas e incluso de los colonos habitantes de la zona y, además, creo que era consciente de cómo él y sus hermanos estaban perdiendo sus raíces indígenas, ya que ninguno hablaba la lengua Tikuna⁷.

Sin embargo, reveló algo sorprendente para mí. Dijo que lo más triste era perder el sentido de “ser Tikuna”; en sus palabras: “vivir una buena vida⁸: preservar los valores, conocimientos y actividades propias de mi comunidad y la convivencia armónica entre los seres de la naturaleza y el territorio”⁹. Esta visión tan extraña y lejana a la mía con respecto al significado de “ser”, me dejó profundamente conmovido y pensando en las diferencias radicales que suele haber entre las formas de existir de los seres humanos que se encuentran en un lugar como este.

Unos días después, tuve la oportunidad de conversar con don Leoncio vía WhatsApp desde su maloca. Sin energía eléctrica, casi a oscuras y con la familia reunida alrededor de una fogata me dijo: “profesor, mi hijo me comentó que usted podía ayudarnos a hacer nuestro sueño realidad, queremos tener nuestro propio negocio turístico familiar. Estamos construyendo otra maloka para alojar visitantes, pero no sabemos cómo conseguir apoyo para iniciar”. Desde ese momento he mantenido contacto constante con esta familia con la doble

⁷ Otro de los fenómenos bien conocidos que produce el turismo es el del cambio cultural profundo, llamado transculturación. La transculturación se entiende como la pérdida de la cultura tradicional de una comunidad ocasionada por la recepción, adaptación e incorporación de elementos extraños de una cultura diferente, en especial cuando está última es hegemónica o que se impone de manera violenta (Cfr. Alvarado-Ramos, et Al, 2023). Para el caso de la comunidad de San José en el Amazonas colombiano, este cambio es ocasionado por la necesidad de agradar a los turistas e incluso a los empresarios, quienes obligan a estas comunidades a cambiar las formas de vestir, hablar, comportarse y hasta pensar, para poder trabajar en las empresas del sector.

⁸ La categoría del Buen Vivir o Vivir Bien expresa un conjunto de perspectivas sudamericanas que comparten cuestionamientos radicales al desarrollo y otros componentes de la Modernidad. Es una categoría plural que incluye versiones diferentes y que expresa un cambio profundo en relación con los saberes, la naturaleza, la afectividad y la espiritualidad como apertura ontológica. Las diferentes posturas convergen en la crítica al concepto occidental de progreso y al entendimiento de una única historia lineal que debe ser imitada. (Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., & Acosta, A., 2019)

⁹ Fragmento de entrevista realizada el 5 de abril de 2023 en la reserva vía Leticia- Tarapacá.

intención de ayudarlos y de documentar esta experiencia como parte de mi tesis doctoral¹⁰.

Episodio 2: Escapar del paraíso

Luego de varios días de travesía por algunos municipios de la costa caribe colombiana, llegamos a una tranquila ranchería en el Cabo de la Vela, corregimiento del municipio de Uribia en el departamento de la Guajira. La ranchería era un humilde lugar con no más de 20 chinchorros disponibles, un baño público mixto, una habitación que funcionaba como casillero, un restaurante y una idílica playa frente a un tranquilo mar azul turquesa.

La propietaria del lugar, una mujer wayúu¹¹ cercana a los 40 años, era una consumada anfitriona. Además de estar pendiente en todo momento de las necesidades de sus huéspedes, se encargaba ella misma de cocinar, lo cual hacía con gran destreza. La amabilidad de esta mujer solo contrastaba con la forma en que trataba a “Jo’uuchon” (Juancho como le decían), un pequeño hombre mitad wayúu, mitad alijuna¹² que “trabajaba” sin cesar día y noche en la ranchería.

No reparamos en su presencia sino hasta el segundo día cuando, justo antes del amanecer, lo vimos en la faena de barrer, traer agua del mar en pesadas canecas, regar los pisos con el agua para humedecer la arena y limpiar sin cesar los improvisados baños de la ranchería. Esto lo hacía todo el día, excepto en los momentos en que se sentaba a comer apresuradamente.

Mi contacto con él fue breve pero significativo. Lo escuché cantando vallenato y no pude evitar preguntarle si era su música favorita. Me contó que en la ranchería de donde provenía, ubicada al interior de la península, se escuchaba este tipo de música todo el día. Sorprendido por mi interés, aprovechó para

¹⁰ Este texto y el que sigue hacen parte del trabajo de tesis doctoral denominado: “Ontología política de los territorios turísticos indígenas” del programa de doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

¹¹ Las comunidades Wayuu, con cerca del 150.000 miembros, son la población indígena más grande de Colombia. Se organizan en “rancherías”: conjuntos de cuatro o cinco casas que albergan familias de un mismo parentesco por línea materna en las cuales la mujer es la máxima autoridad social y económica (IWGIA, 2021)

¹² Alijuna es una expresión que significa “blanco”, “civilizado” o más exactamente, “persona no wayúu” en la lengua original de los indígenas de la Guajira. Aunque es muy común y está cada vez más aceptada la unión marital entre wayúus y alijunas, lo cierto es que se mantiene una fuerte discriminación hacia los hijos mestizos que nacen en estas uniones (Perrin, 1999)

contarme un poco de su vida: me dijo además que tenía 8 hermanos menores (casi todas mujeres), que su mamá era wayúu y su papá alijuna, que vivían en una situación de extrema pobreza, que el año anterior había prestado el servicio militar buscando huir de su situación y que trabajaba en la ranchería turística porque era el único lugar donde lo habían aceptado sin experiencia laboral.

No pude evitar preguntarle si le pagaban bien. Me confesó que su salario consistía en una hamaca para dormir y dos platos de comida al día. Le permitían un solo día de descanso a la semana y la posibilidad de que sus hermanas pequeñas vendieran manillas y mochilas tejidas a mano a los turistas. Los días de descanso acompañaba a los guías de turismo local y recibía algo de dinero, que ahorraba para comprar una radio y para algún día tener lo suficiente para *escapar de allí*.

¿Escapar del paraíso?, le pregunté buscando encontrar una sonrisa en su adusto rostro de apenas 19 años. “Si este es el paraíso, no me imagino cómo será el infierno”, me respondió. En este momento comprendí que la mirada moderna del turista sobre lo que se considera un buen destino es del todo insuficiente, tanto por la carga valorativa que comporta como por el sesgo inevitablemente moderno con el que se juzga la vida de los “otros”, los grupos humanos no-modernos.

Acerca de la mirada del turista moderno.

Según el planteamiento de John Urry, *lo que miramos los turistas* cuando hacemos turismo, o mejor, lo que buscamos contemplar o examinar cuando viajamos, es precisamente *la diferencia*. La contemplación turística varía según la sociedad por grupo social y periodo histórico, pero la contemplación, en cualquier caso, se construye en relación con lo opuesto a *la vida cotidiana*, y en el mundo moderno, específicamente en contraste con las prácticas cotidianas del hogar y del trabajo remunerado. En este sentido, “actuar como un turista es una de las características definitorias de ser moderno” (2001, p. 52)

Lo anterior puede ser consecuencia de algunas de las características básicas con las que se concibe el turismo en la actualidad: 1) El turismo presupone su opuesto: el trabajo regulado y organizado; 2) Presupone también el movimiento y permanencia de personas en lugares diferentes a aquellos en los que

habitualmente se vive, se trabaja o se estudia; 3) Los lugares contemplados buscan ofrecer rasgos contrastantes (*diferentes*) con respecto al trabajo de quien viaja; 4) Los lugares son elegidos por la promesa de placer intenso que involucre sentidos diferentes a los que habitualmente utilizamos; 5) Ver estos lugares turísticos también implica diferentes formas de amoldamiento social: buscar paisajes y experiencias fuera de lo común que contrasten con el mundo ordinario de la vida cotidiana; 6) La mirada del turista implica la recolección de signos o, en otras palabras, los turistas son siempre semióticos: se movilizan siempre buscando descubrir señales de lo “típico” y lo “tradicional”.

Así, según esta concepción, el turismo resulta de una división binaria entre lo ordinario/cotidiano y lo extraordinario. Las experiencias turísticas implican la búsqueda constante de objetos de contemplación turística que sean lo más lejanos posible a la realidad ordinaria del visitante. (Urry, 2001, p. 60)

MacCannell plantea además que la contemplación del turista puede ser tremendamente veleidosa buscando lo nuevo y diferente, por ello, cualquier cosa es potencialmente un atractivo turístico simplemente a la espera de que alguien lo señale como tal o que lo juzgue como algo que “vale la pena ver” (2018) Pero: ¿qué tiene de malo esta típica mirada moderna del turista? ¿Acaso su búsqueda no está orientada precisamente a encontrar las diferencias, lo extraordinario? ¿De qué tipo de diferencia estamos hablando cuando hacemos referencia a los binarios ordinario-extraordinario y cotidiano-excepcional? En lo que sigue, intentaré mostrar por qué la mirada del turista es insuficiente para captar la “diferencia radical” en un espacio no moderno, como es el de los destinos turísticos en territorios indígenas.

Entender la diferencia radical

Los dos episodios anteriores revelan algunos de los problemas más relevantes relacionados con la práctica del turismo en territorios indígenas: la explotación laboral sufrida por los jóvenes en los destinos, los conflictos por la pérdida de tierras y los procesos de desterritorialización concomitantes, la pauperización de las condiciones de vida de las comunidades, los violentos procesos de pérdida cultural que sufren los pueblos a causa del colonialismo y la colonialidad¹³, la

¹³ *El colonialismo se refiere al patrón de dominación y explotación en el cual el control de la autoridad política, de los recursos de producción y del trabajo de una población determinada lo detenta otra población de diferente identidad. La colonialidad, por su parte, más profunda y duradera,*

presión constante por alcanzar el tan anhelado desarrollo¹⁴ y la pérdida del derecho natural de diferir (o de existir)¹⁵ según la tradición y la historia de los pueblos originarios.

También, los relatos presentados muestran cómo el contacto entre visitantes y residentes de los destinos turísticos, en especial aquellos que hacen parte de territorios indígenas, más que un episodio de “encuentro entre culturas” puede llegar a ser un verdadero “choque de mundos”. Con esto, quiero resaltar una reciente disputa entre algunos científicos sociales sobre la idea de si existe un solo mundo (la doctrina de la realidad única, dominante en la ciencia moderna), o si, por el contrario, existe un sinnúmero mundos diversos que algunos estudiosos llaman *pluriversos*. Intentaré explicar brevemente esta distinción.

El sello distintivo de la teoría social moderna, tal como lo prefiguraron Émile Durkheim y Franz Boas y que luego corroboraron Berger y Luckmann (1968) es el reconocimiento de que la realidad es un conjunto de fenómenos que podemos denominar “socialmente construidos”. Los fenómenos socialmente construidos son producto de contextos contingentes y convencionales, ya sean históricos, sociales, culturales o lingüísticos (p.33).

Esta forma de entender la realidad cae dentro del espectro de la ontología naturalista¹⁶ que distribuyen lo que existe entre dos grandes dominios: la naturaleza y la cultura; que a veces (pero no siempre) están en relación con un tercer dominio: el de lo suprahumano/sobrenatural (Blaser, 2009). Según este

se refiere a un patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno y se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza. Así, aunque el colonialismo precede a la colonialidad, esta última sobrevive al colonialismo. (Pachón, 2023)

14 *Desde una postura crítica se puede entender el desarrollo como un proceso dirigido para preparar las condiciones que se supone caracterizan a las naciones económicamente más avanzadas del mundo. Condiciones relacionadas con la industrialización, la urbanización, altas tasas de educación, tecnificación de la agricultura, y la adopción generalizada de valores y principios de la modernidad: el orden, la racionalidad y la actitud individualista, entre otras. (Escobar, 2009)*

15 *Existir es diferir. Tal como lo indicó Gabriel Tarde en los albores mismos de la sociología, la diferencia es el lado sustancial de las cosas, lo que les es más propio y a la vez más común... La identidad (o la similitud) es solo un accidente a menos que partamos de la idea de una identidad primordial en el origen... lo cual es prodigiosamente improbable. (Tarde, 2014, p. 69)*

16 *Esta es, según los planteamientos de Philippe Descola, la ontología propia de la cultura occidental. Es naturalista debido a la separación hecha desde el pensamiento cartesiano entre “cultura y naturaleza” o mejor, entre el sujeto (res cógitans) y la naturaleza (res extensa), separación que convierte a esta última en un objeto cognoscible que se encuentra fuera del individuo. (Cfr. Descola, 2012)*

supuesto, si la cultura es aquello que se construye socialmente, entonces la “naturaleza” puede definirse como aquello que no lo es.

Esta forma de entender la realidad sostiene que todos los aspectos de la realidad (o al menos la mayoría) están constituidos por una serie de procesos sociales a través de los cuales surgen, en lugar de “ocurrir naturalmente”. En tal sentido, *solo existiría una única realidad en la que las diferencias entre los grupos humanos se entienden como meras diferencias culturales*. En otras palabras, desde esta postura lo que hace diferente a una sociedad de otra básicamente son las formas de representación de una única realidad: los símbolos que emplean o las creencias que construyen para tal fin. (Horton, 2015)

Por otro lado, para algunos científicos sociales críticos, centrarse exclusivamente en la construcción social de la realidad es un problema, ya que también haría falta demostrar *cómo se construye históricamente la naturaleza*, los paisajes o los bosques, así como también haría falta ocuparse de la vida social de las cosas. Para descolonizar el pensamiento, estos críticos han sugerido que debemos comenzar a deshacer la doctrina del mundo único *conceptualizando la diferencia no como epistemológica* (diferentes puntos de vista sobre una sola naturaleza) *sino más bien como ontológica*, como diferentes concepciones y representaciones de lo que es real. En consecuencia, en lugar de reducir la realidad a una singularidad (un universo) sobre el que otros tienen múltiples percepciones, los estudiosos han sugerido que podemos investigar la creación de una multitud de mundos: un mundo de muchos mundos o un pluriverso¹⁷. (Escobar, 2020).

El argumento principal para desplazar la cultura por la ontología es el siguiente: la noción de “diferencia cultural” es una aplicación de la teoría modernista: la suposición ontológica de que existe una realidad o mundo y múltiples perspectivas o representaciones culturales del mismo. Por lo tanto, cuando tratamos la diferencia como cultural estamos promoviendo sigilosamente una ontología particular: *la ontología naturalista de la euromodernidad*¹⁸.

¹⁷ *La noción de pluriverso se ha convertido en una piedra angular del pensamiento decolonial que surgió en América Latina hace poco más de dos décadas. La idea básica sobre el pluriverso es simple: hay mundos ahí fuera (y siempre los ha habido) que históricamente han sido marginados y suprimidos por una cosmología occidental y una tendencia universalizadora que reclama una posición superior para sí misma frente a esos “otros” mundos. (Escobar, 2020)*

¹⁸ *Philippe Descola quien, bajo una óptica universalista heredada del estructuralismo de*

Desde esta perspectiva, es claro que la plenitud de estos mundos y sus diferencias radicales en los modos de existir, escapan a la mirada del turista convencional moderno, occidental y colonizado. La visita turística, eso que llamamos “encuentro de culturas” es básicamente una mirada superficial en la que buscamos el reflejo de nosotros mismos. (Urry, 2001)

Si de lo que se trata es de *reconocer al otro en su otredad*, hay que conocerlo como se manifiesta y no solo como queremos verlo según nuestros marcos epistémicos occidentales. Es tal vez la única manera que nos queda de empezar a respetar la vida en todas sus manifestaciones y de romper con el dualismo que nos separó de la naturaleza desde la implantación del pensamiento cartesiano. También es una valiosa oportunidad para devolverle a la naturaleza su papel preponderante como fuerza organizadora de la vida en nuestro planeta.

¿Qué significa mirar los territorios turísticos desde la Ontología Política?

El término Ontología Política -OP- fue acuñado por el antropólogo Mario Blaser (2009), y posteriormente desarrollado por Escobar (2015, 2020), De la Cadena (2010), y De la Cadena y Blaser (2018). El término surge de la ecología política, un campo interdisciplinario crítico dentro de los estudios ambientales que explora la co-constitución entre naturaleza y sociedad. De la Cadena y Blaser proporcionan una primera definición de ontología política: “[es el] imaginario de una política de la realidad y un campo que se sitúa donde la economía política y la ecología política, formuladas con ideas de naturaleza y crecimiento económico, son insuficientes (a veces incluso incapaces) para pensar antagonismos que, por ejemplo, involucran cosas como montañas y bosques que emergen como recursos a través de algunas prácticas, pero también como personas a través de otras prácticas” (2018, p. 10).

La OP tiene una posición epistemológica que propone dos puntos principales: 1) evitar la suposición de que la realidad está “allá afuera”, y 2) que “la realidad

Lévi-Strauss (Lavazza, 2016), realiza un análisis comparado sobre los diferentes modos de vínculo entre humanos y no humanos, llegando a problematizar la ruptura tradicional de occidente entre naturaleza y cultura. Tomado como base sus estudios sobre comunidades amazónicas y una extensa bibliografía de estudios de caso en muchas latitudes del planeta, plantea que en los esquemas de experiencia de todos los seres humanos (incluyendo la cultura occidental) intervienen dos factores que conforman las diferentes ontologías: las diferencias y semejanzas entre la exterioridad (las formas y la materialidad de los seres, el fisicalismo) y su interioridad (las características internas del ser). De este análisis propone cuatro modelos resultantes: Animismo, Naturalismo, Totemismo y Analogismo. (Cfr. Descola, 2012)

siempre está en proceso de construcción a través de la dinámica de relaciones de conjuntos híbridos” (De la Cadena & Blaser, 2018). En otras palabras, la ontología no está enteramente dentro ni fuera de las personas; no somos observadores neutrales que miran el mundo desde lejos, sino que estamos ubicados dentro de la materialidad. La materia existe junto con nuestra comprensión de ella y debemos lidiar con ambas. Este enfoque de las ontologías une las experiencias de materialidad con el significado, permitiéndonos lidiar con experiencias y comprensiones múltiples, cambiantes y coexistentes.

La ontología política rompe deliberadamente con el ámbito epistémico moderno-occidental, desafiando el multiculturalismo (un mundo, con muchas formas de ser y pensar en él) y la pluralidad epistémica (un mundo, con muchas formas de entenderlo). Se trata de una ruptura estratégica para evitar imponer un punto de vista ontológico último con respecto al cual se evalúan todos los demás (y con respecto al cual muchos terminan pareciendo parciales, problemáticos, mal informados o incluso absurdos). En otras palabras, la OP propone relacionarse con muchos mundos, muchas maneras de ser y pensar dentro de esos mundos y muchas maneras de entenderlos.

También, según Blaser (2013), el término “ontología política” connota dos significados interrelacionados. Por un lado, se refiere a la política involucrada en *las prácticas que dan forma a un mundo* u ontología particular. Por otro lado, se refiere a un campo de estudio que *se centra en los conflictos* que surgen cuando diferentes mundos u ontologías se esfuerzan por sostener su propia existencia mientras interactúan y se mezclan entre sí. Asimismo, el término pretende implicar simultáneamente una cierta sensibilidad política, un espacio problemático y una modalidad de análisis o crítica: 1) La sensibilidad política puede describirse como un compromiso con el pluriverso –el despliegue de mundos parcialmente conectados– frente al empobrecimiento que implica el universalismo y el proyecto de un mundo común. 2) Es un espacio problemático que puede caracterizarse como la dinámica a través de la cual diferentes mundos u ontologías surgen y se sostienen incluso cuando interactúan, interfieren y se mezclan entre sí. Los mundos están parcialmente conectados porque no están aislados unos de otros y no tienen límites claros. 3) Una modalidad crítica de análisis ya que la OP se preocupa por la creación de realidad, con un especial cuidado sobre la propia participación de quien investiga, en la creación de realidad.

Aclarar el concepto de OP es clave para comprender cómo su uso en la mirada que hacemos de los territorios nos catapulta a nuevas comprensiones que son imposibles de lograr con los lentes modernos y eurocéntricos con los que solemos ver la realidad.

Ahora, es también importante aclarar el concepto de “territorio”, con la idea de que al hacerlo converger con el de Ontología Política se pueda llegar a una nueva potente categoría: la de “ontología política de los territorios”. Esta nueva categoría puede ayudarnos en la comprensión de los procesos mediante los cuales se crean nuevos mundos (pluriversos), los conflictos que surgen entre estos nuevos mundos y otros existentes al interactuar y entrelazarse con otros mundos, y las prácticas políticas territoriales y comunales que defienden las formas de existencia en estos mundos, específicamente en los denominados “territorios turísticos”.

Tradicionalmente, el territorio se entiende como una construcción social e histórica, marcada por la flexibilidad de los flujos demográficos y de las necesidades humanas: “la creación de territorios es un proceso de apropiación del espacio por los pobladores y en ese proceso los seres humanos no solamente construyen los lugares, sino que se construyen y se reconocen a sí mismos, tomando distancias de los otros” (Useche, 2008, p. 93). Esta noción tradicional no es suficiente para explicar el habitar humano y mucho menos las complejas relaciones que se dan en el ámbito del turismo entre seres humanos y seres no-humanos como la naturaleza, los animales y los objetos producto de la labor y el trabajo.

Los territorios se construyen a partir de los espacios, pero no solo en su dimensión física sino en su forma simbólica, como producción de sentido, como posibilidad de existencia y como nichos para la vida. Tal como señala Useche: “El territorio es entonces la apropiación subjetiva, social y cultural del espacio/tiempo. Habitar esos lugares implica una acción social, que se manifiesta de manera concreta en movimientos de construcción y destrucción de formas de vida, en formas específicas de apropiación de la naturaleza y de uso de los recursos intelectuales e institucionales creados por la humanidad” (2008, p. 102).

Al hacer un análisis de la manera en que el territorio ha evolucionado como realidad y como concepto, el geógrafo Milton Santos encuentra que a lo largo de la historia humana ha habido una constante alteración de su significado debido a los procesos económicos que lo configuran. En tal sentido, propone tres grandes momentos en el desarrollo del territorio en nuestra sociedad: Un primer momento surgió y sigue apareciendo en las comunidades aisladas y está ligado a la idea de *la territorialidad*, es decir, al sentimiento de pertenecer, de ser parte de, de dominar, de exclusividad, de dominio, de soberanía; podríamos decir que de allí se desprende el concepto clásico de territorio entendido como un espacio geográfico que es dominado por un grupo humano y el cual, a su vez, determina su identidad. En un segundo momento, el territorio fue asimilado a la idea de *Estado-Nación*, derivado de la epistemología geográfica europea; en este momento no solo se configuraron estados territoriales sino especialmente una forma de ser, una identidad: “la producción histórica de la ciudadanía, junto a la afirmación de los derechos individuales y su garantía”. En un tercer momento, el periodo en el que estamos, el territorio se encuentra sometido a un campo multilateral de fuerzas en el que hay una distribución súper/hiper desigual de esfuerzos, donde se impone una rapidez de cambios y una inestabilidad a todo nivel promovida por los *procesos de globalización y de internacionalización* absoluta. Este momento es llamado por Santos “el territorio nacional de la economía internacional” (Santos, 2000, pp. 89-90)

Este tercer momento configura dos modelos de territorio enfrentados: Un “*territorio vertical*” que acoge los elementos de la modernidad presente y que está ligado a la globalización y a la modernización, que depende de normas racionales, implacables, verticales, jerárquicas, que vienen de “arriba” y de “afuera” y que buscan dismantelar las tradiciones y las relaciones de reciprocidad propias de los territorios no modernizados. Por otro lado, un “*territorio horizontal*” que es el mundo de la continuidad, de la vecindad y de lo cotidiano; un territorio en el que hay otra división del trabajo que es plástica, que se recrea horizontalmente, existencialmente y que tiene como fundamento la vida, las personas, lo local; territorios que están destinados a contrarrestar (resistir) el papel de la verticalidad de la globalización (p. 90).

Por su parte, para Arturo Escobar, el interés por el tema del territorio surge en América Latina a finales de los 80’s y comienzos de los 90’s del siglo XX, gracias

a las luchas de los grupos sociales indígenas, campesinos y afrodescendientes quienes buscan resignificar el debate sobre tierras y territorios en el continente con el lema “*no queremos tierras, queremos territorio*”. Estos grupos empiezan a movilizarse formulando posturas de avanzada sobre temas como el estado, el poder y la naturaleza. Según él, en el caso concreto de las comunidades negras del pacífico sur de Colombia, el movimiento denominado Proceso de Comunidades Negras -PCN- se define el territorio como “un espacio colectivo, compuesto por todo el lugar necesario e indispensable donde hombres y mujeres, jóvenes y adultos, crean y recrean sus vidas. Es un espacio de vida donde se garantiza la supervivencia étnica, histórica y cultural” (Escobar, 2012, p. 88). Estas definiciones son reinterpretadas por Escobar para plantear que el territorio “es tanto material y simbólico al tiempo, biofísico y epistémico, pero más que todo es un proceso de apropiación socio-cultural de la naturaleza y de los ecosistemas que cada grupo social efectúa desde su “cosmovisión” u “ontología” (p. 91).

Los rasgos que diferencian este concepto de territorio con respecto al concepto tradicional son:

- Este territorio no es equivalente a la noción de tierra del discurso campesinista de las últimas décadas del siglo XX.
- Tampoco corresponde a la concepción moderna de territorio dentro de la perspectiva del estado-nación.
- El territorio no se ve en términos de “propiedad” (aunque se reconoce la propiedad colectiva), sino de *apropiación efectiva mediante prácticas culturales, agrícolas, ecológicas, económicas, rituales, etc.*
- El territorio no tiene fronteras fijas sino entramados porosos con otros territorios aledaños.
- El territorio no obedece a una espacialidad cartesiana o euclidiana y mucho menos liberal, no es una entidad inerte que pueda ser medida, adjudicada en propiedad privada, transferida entre “individuos” o intervenida a voluntad incluso para su destrucción.
- El territorio es un espacio-tiempo vital que incluye las interrelaciones con el mundo natural y este mundo natural es parte constitutiva del territorio.

- Lo que en la lógica occidental denominamos espacios materiales que constituyen el territorio, tales como las montañas o lagos, en esta noción de territorio son concebidos como entidades vivas, son espacios animados, son entidades sintientes inmersas en las relaciones sociales.
- Las comunidades contenidas en estos territorios no están centradas exclusivamente en los humanos, incluyen a los no-humanos (animales, montañas, espíritus) como constitutivos de él, lo que expande el terreno de la política a los no-humanos.

De esta manera, la Ontología Política de los Territorios Turísticos es una nueva perspectiva tanto de análisis de las prácticas que dan forma a esos pluriversos en los que se realizan actividades turísticas, como de compromiso político con el despliegue y mantenimiento de las diferencias radicales de esos otros mundos, con un cuidado especial sobre el papel que cumple quien investiga o interviene en estos territorios con la creación de realidad.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Repensar el turismo desde la Ontología Política y la Diferencia Radical

Proponer un nuevo tipo de turismo exige un cambio de paradigma con respecto a las maneras tradicionales en que ha sido concebido, planificado y desarrollado. De hecho, en un momento de crisis ocasionado por la pandemia del COVID 19, la Organización de Naciones Unidas a través de su organismo especializado en el campo del turismo, la OMT, propuso como lema para la celebración del día mundial del turismo 2022: “Repensar el turismo”, proyectando como debates clave: ¿hacia dónde va el turismo?, ¿a dónde queremos ir?, y ¿cómo vamos a llegar allí? (OMT, 2022)

Repensar el turismo desde Ontología Política de los Territorios presupone cambios profundos y alternativos relacionados con:

Repensar la propia epistemología del turismo, pero ya no en clave disciplinar como fenómeno estudiado por compartimientos aislados de las diferentes ciencias sociales (economía del turismo, sociología del turismo, geografía del turismo, antropología social del turismo, etc.) sino como un campo de estudio emergente en un intento por visibilizar aquello que no está siendo tenido en cuenta por las ciencias sociales. Pensarlo en clave de postdisciplina. Significa aplicarle la

crítica, la ficción y la experimentación en todos sus aspectos relacionales: la vida, la cultura, el territorio, la política, el poder, los sujetos colectivos que lo conforman, es decir, pensarlo como verdadera posibilidad desde las “ontologías de la diversidad” y las “políticas de la diferencia”.

Repensar el turismo en clave de postdesarrollo, es decir, proyectarlo a una nueva era en la que el desarrollo ya no sea el principio organizador central de su actividad. Una revaloración de las culturas vernáculas, la necesidad de depender menos de los conocimientos de expertos y más de los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, así como cultural y ecológicamente sostenibles, tomar en serio los movimientos sociales y movilizaciones de base como el fundamento para acercarse a su comprensión (Escobar, 2012). Generar un nuevo entendimiento en cuanto a cómo funciona el turismo y cómo se transforma al margen del desarrollo: la impugnación del desarrollo en espacios locales; la reconceptualización de movimientos sociales desde la perspectiva de redes y articulaciones locales/globales; un nuevo acercamiento entre economía política y análisis cultural en lo que concierne a asuntos de desarrollo; investigar la forma en que, por ejemplo, los pueblos indígenas se posicionan críticamente ‘en el camino del desarrollo’, la forma en que elaboran ‘**planes de vida**’ que responden tanto a los procesos modernos/globales como a lógicas culturales basadas-en-lugar. (Blaser, 2004).

Repensar el turismo al margen o desde el exterior de la globalización, ya no como proyecto universal de realización de la modernidad, sino como precisamente como alternativas al universalismo, es decir como multiplicidad. Esto significa pensarlo no desde un afuera ontológico, sino desde un afuera que es precisamente constituido como diferencia por el discurso hegemónico: el pensamiento sobre el Otro desde la perspectiva ética y epistemológica de la filosofía de la liberación (el otro como oprimido, como mujer, como racialmente marcado, como excluido, como pobre, como naturaleza) (Escobar 2015). Significa la rearticulación de los designios globales propios de la globalización por y *desde historias locales*; con la articulación entre conocimiento subalterno y hegemónico desde la perspectiva de lo subalterno y con el remapeo de la diferencia colonial hacia una cultura de alcance mundial. Esto incluye, por supuesto, **pensar el turismo desde Latinoamérica**, o mejor, desde Abya Yala, en el entendido que esta región del mundo es privilegiada desde el punto de

vista epistemológico por ser precisamente “el otro” colonial desde el cual pensar la y pensarse como diferencia. Esta perspectiva abre la posibilidad de pensar en «otras historias locales produciendo ya sea totalidades alternativas o una alternativa a la totalidad» que se edificarían en la relación «mundialización/cultura», centrada en las historias locales en las cuales los designios globales coloniales son necesariamente transformados, transformando así también las historias locales que los crean (Escobar, 2020)

Repensar el turismo como pluriverso, es decir, en clave de la lucha sin precedentes en torno a los **derechos de la naturaleza** y la definición del **desarrollo en términos de Buen Vivir**, bienestar integral y colectivo o del **Vivir Sabroso**, filosofía de vida de las comunidades afrocolombianas y afrodescendientes (Lozano & Copete, 2019), unido a cuestiones ontológicas, es decir, la creación de nuevas realidades enactuando potencialmente la idea de avanzar hacia un pluriverso, en el sentido de crear las condiciones para la coexistencia de múltiples mundos interconectados (Escobar & Chaparro, 2020).

La idea de abogar por un turismo anclado en los **discursos de la transición** que tienen una visión de la Tierra como un todo viviente siempre emergente (Raskin, 2006). La necesidad de desplazar el turismo hacia economías post-carbono o post-combustibles fósiles. Para Vandana Shiva (2018), la clave de la transición ‘del petróleo al suelo’ (*from oil to soil*) –de un paradigma mecánico-industrial centrado en los mercados globalizados a uno centrado en la gente y el planeta, que ella llama democracia de la tierra– se encuentra en las estrategias de re-localización, es decir, la construcción de sistemas descentralizados de energía y producción de alimentos orgánicos basados en la biodiversidad y apoyados en formas de democracia directa, el conocimiento basado-en-lugar, las economías locales, y la preservación de los suelos y la integridad ecológica.

Lo anterior también significa **diseñar la transición del turismo** desde los ejes propuestos por Escobar (2019):

- a. El turismo como medio o instrumento privilegiado para la recomunalización de la vida social.
- b. El turismo como alternativa efectiva para el reforzamiento de las economías locales.

c. El turismo como vía para la relocalización de las actividades sociales, productivas y culturales.

b. El turismo como ejemplo de desracialización, descolonización y despatriarcalización de las relaciones sociales entre los pueblos.

e. El turismo como un campo fértil para terraformar (re-terruñar) la vida en las ciudades.

e. El turismo como construcción de entramados alternativos e iniciativas transformadoras, entramados autoorganizados “tejedores de la urdimbre de la vida”.

Repensar el significado del turismo sostenible o para decirlo de una manera más cercana a la realidad, el problema del desarrollo sostenible del turismo. Este es un tema especialmente relevante en este momento en el que parece que el discurso de la sostenibilidad ha capturado y permeado totalmente la manera de pensar, planificar y desarrollar el turismo en todas partes. Vale la pena recordar que el concepto de “desarrollo sostenible”, o “sustentable”, aparece en condiciones históricas muy específicas. Es parte de un proceso más amplio, que Escobar llama de “problematización de la relación entre naturaleza y sociedad, motivada por el carácter destructivo del desarrollo y la degradación ambiental a escala mundial” (Escobar, 1995). Si hacemos una breve revisión retrospectiva sobre el discurso del desarrollo sostenible en el turismo, podemos encontrar cómo la naturaleza es vista fundamentalmente como un recurso limitado que puede ser poseído y debe ser explotado para el beneficio monetario. Desde esta perspectiva, el ambiente representa una visión de la naturaleza de acuerdo con el sistema urbano-industrial: todo lo que es indispensable para este sistema deviene en parte del ambiente. Lo que circula no es la vida, sino materias primas, productos industriales, contaminantes, recursos. La naturaleza es reducida a un ser inerte, a un mero apéndice del ambiente. En este discurso liberal del ecodesarrollo no hay duda de que el crecimiento económico es necesario para erradicar la pobreza. (Escobar, 2012). Como se piensa que la pobreza es tanto causa como efecto de los problemas ambientales, el crecimiento económico se hace necesario para eliminar la pobreza, con el objetivo, a su vez, de proteger el ambiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Acero Tinoco, E. C. (2018). Turismo, patrimonio y comunidades indígenas. *Turismo y Sociedad*, 22, 213–233. <https://doi.org/10.18601/01207555.n22.11>
- Alcaldía de Leticia Amazonas (2022). Plan Básico de Ordenamiento Territorial Leticia-Amazonas. https://drive.google.com/drive/folders/1IJ8ixwFan_Ltg-MTI2qbGe3hvNE1avZ4
- Alvarado-Ramos, E. N.; Gallegos-Alvarado, S. & Alvarado- Ramos, N. (2023). El turismo como factor de transculturación en la población de la parroquia Chiguilpe. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(10), 701-717.
- Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Blaser, M. (2013). Ontological conflicts and the stories of people in spite of Europe: Toward a conversation on political ontology. *Current anthropology*, 54(5), 547-568. DOI: 10.1086/672270
- Blaser, M. (2009). Political Ontology: Cultural Studies without ‘cultures? *Cultural Studies*, 23(5–6), 873–896. <https://doi.org/10.1080/09502380903208023>
- Blaser, M. (2004). “Life Projects. Indigenous People’s Agency and Development.” En: Mario Blaser, Harvey Feit y Glenn McRae (eds), *In the Way of Development. Indigenous Peoples, Life Projects, and Globalization*, 28-42. Londres: ZED Books. IDRC ISBN I 55250 004 7
- De la Cadena, M., & Blaser, M. (Eds.). (2018). *A world of many worlds*. Duke University Press. ISBN: 9781478004318
- De la Cadena, M. (2010). Indigenous cosmopolitics in the Andes: Conceptual reflections beyond “politics.” *Cultural anthropology*, 25(2), 334-370. DOI: 10.1111/j.1548-1360.2010.01061.x
- Descola, P. (2012). *Más allá de naturaleza y cultura*. Amorrortu. 624 p. ISBN: 9789505183500.
- Escobar, A. (2020). *Pluriversal politics: The real and the possible*. Duke University Press. ISBN: 978-1-4780-0846-0
- Escobar, A., & Chaparro, M. (2020). Divergencias, alternativas y transiciones de los modelos y las comunicaciones para el buen vivir. *Chasqui* (13901079), 144, 19–36. <https://doi-org.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/10.16921/chasqui.v0i144.4375>

- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio.” *Cuadernos de Antropología Social*, 41, 25–38. ISSN 1850-275x (en línea)
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra*. Medellín: Ediciones Unaula. ISBN: 978-958-8869-14-8
- Escobar, A. (2009). *Antropología y desarrollo*. Maguaré, (14), 42-73.: <http://www.unesco.org/issj/rics154/escobarspa.html>
- Escobar, A. (1995). *El desarrollo sostenible: diálogo de discursos*. *Ecología política*, (9), 7-25.
- Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas -IWGIA- (2021). Entre Colombia y Venezuela: los wayúu frente a la pobreza, la sequía, el despojo y la violencia. En línea: <https://www.iwgia.org/es/noticias/4578-entre-colombia-y-venezuela-los-way%C3%BAu-frente-a-la-pobreza,-la-sequ%C3%ADa,-el-despojo-y-la-violencia.html>
- Horbath, J. (2008). La discriminación laboral de los indígenas en los mercados urbanos de trabajo en México: revisión y balance de un fenómeno persistente. *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*, pp. 25-52.
- Horton, J. (2015). *The ontological turn*. Manuscrito inédito. [https://www.academia.edu/6292081/The OntologicalTurn](https://www.academia.edu/6292081/The_OntologicalTurn).
- Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., & Acosta, A. (2019). *Pluriverso: un diccionario del posdesarrollo*. Editorial Abya-Yala. ISBN: 978-84-9888-884-3
- Lavazza, H. (2016). *Más allá de la naturaleza y la cultura*. *Apuntes de Investigación del CECYP*, (27), 0-0. ISSN 0329-2142 // ISSNe 1851-9814
- MacCannell, D. (2018). El poder simbólico de la atracción turística. *Vía* [Online], 13 | 2018, publicado en línea el 1 de septiembre de 2018, consultado el 2 de septiembre de 2024. URL: <http://journals.openedition.org/viatourism/2779>; DOI: <https://doi.org/10.4000/viatourism.2779>
- Manos Unidas (2019). Ser indígena es sinónimo de explotación y discriminación. En Línea: <https://www.manosunidas.org/noticia/ser-indigena-es-sinonimo-explotacion-discriminacion> Consultado 1 sep-2024.
- Oehmichen, C., & Maza, F. D. L. (2019). Turismo, pueblos indígenas y patrimonio cultural en México y Chile. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 17, núm. 1, pp. 53-64. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.004>

- Organización Mundial del Turismo – OMT- (2002). Día mundial del turismo 2022. Repensar el turismo: nota conceptual. WTO En línea: <https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2022-07/dia-mundial-turismo-2022-nota-conceptual.pdf>
- Pachón, Damián (2023). El Grupo Modernidad/Colonialidad o las teorías decoloniales latinoamericanas. Superar el complejo de hijo de puta. Para una introducción al pensamiento decolonial: fuentes, categorías y debates, 85-124.
- Perrin, M. (1999). Creaciones míticas y representación del mundo: el hombre blanco en la simbología Guajiro. *Antropológica*, 72: 41-60.
- Raskin, P. Et Al. (2006). La gran transición: la promesa y la atracción del futuro. CEPAL
- Rivera Garza, C. (2023, Junio). Nadie escribe en soledad. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/cristina-rivera-garza-no-ficcion-nadie-escribe-en-soledad/>
- Santos, M. (2000). El territorio: un agregado de espacios banales. *Boletín de estudios geográficos de la Universidad Nacional de Cuyo*, (96), 87-96.
- Shiva, V. (2018). Development, ecology, and women. In *Living with Contradictions* (pp. 658-666). Routledge. eBook ISBN: 9780429499142
- Tarde, G. (2014). *Monadología y sociología*. Buenos Aires. Cactus. ISBN: 978-987-21000-6-3.
- Urry, J. (2001). La mirada del turista. *Turismo y patrimonio*, (3), 51-66. DOI: <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2001.n3.03>
- Useche, O. (2008). Los nuevos sentidos del desarrollo. Bogotá: Ediciones Uniminuto. ISBN: 978-958-8165-42-4

PARTE II

Tecnología, Identidades y Poder

3. Las Redes Tecnológicas y el Temor a la Muerte de la Conciencia Colectiva. Berardi y Las Preguntas Sobre El Futuro Después del Humanismo

Ariel Camilo González Moreno¹⁹

RESUMEN

Para comprender la relación entre procesos de tecnología, capital y política en el mundo contemporáneo, apostamos por una revisión de la obra de dos autores que en su diálogo forjan el paradigma general acerca del papel de la tecnología en la vida contemporánea: Giovanni Sartori y Franco Berardi. En particular, nos interesan las metáforas que insisten en proyectar una relación entre modelación de la conciencia a través de la Internet, y el horizonte político de acción colectiva, que surgen de la comprensión de Sartori de la televisión, y que son ampliadas por Berardi en su análisis de la Internet. Queremos problematizar el argumento según el cual la tecnología de la Internet y sus derivados, la IA en particular, permiten el control de la conciencia individual pues asumir este principio obliga a un peligroso coqueteo con la idea de fin de la historia o eliminación del libre albedrío. Según este argumento Internet, y en particular las redes sociales, se convierten en máquinas que espían las interacciones del sujeto para así reconocer sus deseos y explorar los rincones más íntimos del comportamiento de una persona. Este conocimiento se da de manera absolutamente impune:

¹⁹ Profesional en Estudios Literarios, Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Filosofía, Universidad del Rosario. Bogotá Colombia. acamilogonzalez@unicolmayor.edu.co

la red está hecha para que ninguna rendija permita el reconocimiento de cómo estamos siendo espiados. Así, la conciencia se puede modular. Discutir la modulación de la conciencia es una forma de asumir la posibilidad de la acción política en tiempos de internet.

Palabras clave: Internet, Inteligencia Artificial, Redes Sociales, Conciencia política, Berardi, futuro.

ABSTRACT

To understand the relationship between processes of technology, capital, and politics in the contemporary world, we focus on a review of the work of two authors who in their dialogue forge the general paradigm about the role of technology in contemporary life: Giovanni Sartori and Franco Berardi. We are interested in the metaphors that insist on projecting a relationship between shaping consciousness through the Internet, and the political horizon of collective action, which arise from Sartori's understanding of television, and that are expanded by Berardi in your analysis of the Internet. We want to problematize the argument according to which Internet technology and its derivatives, AI in particular, allow the control of individual consciousness since assuming this principle forces a dangerous flirtation with the idea of the end of history or elimination of free will. According to this argument, the Internet, and in particular social networks, become machines that spy on the subject's interactions to recognize their desires and explore the most intimate corners of a person's behaviour. This knowledge is given with absolute impunity: the network is made so that no crack allows the recognition of how we are being spied on. Thus, consciousness can be modulated. Discussing the modulation of consciousness is a way of assuming the possibility of political action in times of the Internet.

Keywords: Internet, Artificial Intelligence, Social Network, Political conscience, Berardi, Future

I. INTRODUCCIÓN

La pregunta por el miedo a la tecnología

Para comprender la relación entre procesos de tecnología, capital y política en el mundo contemporáneo, apostamos por una revisión de la obra de dos autores

que en su diálogo forjan el paradigma general acerca del papel de la tecnología en la vida contemporánea: Giovanni Sartori y Franco Berardi. En particular, nos interesan las metáforas que insisten en proyectar una relación entre modelación de la conciencia a través de la Internet, y el horizonte político de acción colectiva, que surgen de la comprensión de Sartori de la televisión, y que son ampliadas por Berardi en su análisis de la Internet. Queremos problematizar el argumento según el cual la tecnología de la Internet y sus derivados, la IA en particular, permiten el control de la conciencia individual pues, como veremos más adelante, asumir este principio obliga a un peligroso coqueteo con la idea de fin de la historia o eliminación del libre albedrío. Según este argumento Internet, y en particular las redes sociales, se convierten en máquinas que espían las interacciones del sujeto para así reconocer sus deseos y explorar los rincones más íntimos del comportamiento de una persona. Este conocimiento se da de manera absolutamente impune: la red está hecha para que ninguna rendija permita el reconocimiento de cómo estamos siendo espiados.

En medio de este espionaje, la Internet, al conocer nuestra intimidad, puede modelar la información que recibimos. Siendo así, quienes controlen la forma en que se distribuye la información tendrán también el control de cómo se fabrican las creencias al interior de la conciencia. En esta metáfora la conciencia humana es un instrumento que puede ser manipulado a distancia, por medio del control remoto de la publicidad. Si la conciencia es manipulable, los sujetos son objeto de control, y así, la metáfora de la conciencia como mecanismo manipulable obliga a aceptar el argumento acerca de la eliminación del libre albedrío. En efecto, si se concibe la conciencia como un mecanismo que se modela de acuerdo con los estímulos, el control de los estímulos es el control de las decisiones. En las lecturas más distópicas de la relación Internet Política, la modelación de la conciencia crea miradas de sujetos incapaces de elegir, y de reconocer que sus elecciones hacen parte del entramado a través del cual son gobernados, pues sus decisiones se toman por agentes externos.

Quisiera ahondar sobre esta primera metáfora. Considero que una versión tan sencilla de la forma como se construye la conciencia colectiva debería generar, por lo menos, algo de desconfianza, pues asume una causalidad entre dos elementos que, si bien pueden estar interconectados, es difícil establecer una correlación tan estricta. El capítulo expone, en primer lugar, la lectura de Sartori

sobre la Televisión, para adentrarnos en una segunda sección en cómo este modelo hace eco en las propuestas de Berardi sobre la conciencia política contemporánea. Posteriormente, esperamos encontrar, en las estrategias argumentativas de Berardi, el camino para su propia crítica.

Sartori. Una arqueología del miedo a la tecnología

Giovanni Sartori en *Homo Videns, La Sociedad Teledirigida* (1998), formula una serie de argumentos en contra de la televisión al considerar que la misma crea individuos vacíos de conciencia, que no pueden contraponerse al sistema de la información. Para Sartori:

Nos encontramos en plena y rapidísima revolución multimedia. Un proceso que tiene numerosas ramificaciones (Internet, ordenadores personales, ciberespacio) y que, sin embargo, se caracteriza por un común denominador: telever, y, como consecuencia, nuestro vídeo-vivir. (Sartori, 1998: 11)

Sartori entenderá el video-vivir como el entramado en el que se entrecruza una manera de consumir información, que genera una forma general de comprender la vida humana y que tiene por lo tanto consecuencias radicales sobre cómo se actúa en el mundo político. Al respecto afirma:

Podemos deducir que la televisión está produciendo una permutación, una metamorfosis, que revierte en la naturaleza misma del homo sapiens. La televisión no es sólo instrumento de comunicación; es también, a la vez, “paideio”, un instrumento «antropogenético», un médium que genera un nuevo ánthropos, un nuevo tipo de ser humano. (Sartori, 1998: 36).

Como vemos, para Sartori, el cambio en la tecnología genera un cambio a nivel antropológico que nos obliga a hablar de un momento histórico en el cual se transforma el sentido mismo de la palabra humano, en la cual emerge una humanidad desconocida y contradictoria con la generada por los valores del renacimiento y la ilustración. Esta nueva humanidad estaría signada por la incapacidad de encontrar una voz crítica hacia el poder. Esto se genera porque los sujetos sociales son bombardeados por información a través de los medios comunicación como la televisión, la radio o la Internet, medios que bajo la máscara del entretenimiento están constantemente acaparando el espacio de percepción

con sugerencias acerca de cómo entender los marcos de representación de lo que debe ser aceptado políticamente por los espectadores. Así, en el tele-ver, la visión a distancia de acontecimientos sociales tiene un poder de sugestión pues la pantalla muestra no solo el acontecimiento, sino que la imagen viene con el marco sugerido de su interpretación. Así, toda forma de entretenimiento es a la vez una cátedra de formación política. Por esta razón, para Sartori, la interacción de estos elementos tan complejos definitivamente está generando la emergencia de un nuevo momento de la historia de la humanidad, en la que, si bien se los cuerpos logran la adultez biológica, jamás abandonan los rasgos cognitivos de un niño: son cuerpos adultos con conciencia de infantes, incapaces para asumir responsabilidades o proyectos históricos. A esta nueva humanidad Sartori la llama video-niño:

No podría describir mejor al vídeo-niño, es decir, el niño que ha crecido ante un televisor. ¿Este niño se convierte algún día en adulto? Naturalmente que sí, a la fuerza. Pero se trata siempre de un adulto sordo de por vida a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita. Los estímulos ante los cuales responde cuando es adulto son casi exclusivamente audiovisuales. Por tanto, el vídeo-niño no crece mucho más. A los treinta años es un adulto empobrecido. (Sartori, 1998: 38).

La atrofia cultural que le da forma al video-niño, según Sartori, depende de la relación entre la televisión y el aparato cognitivo. Para Sartori, el *homo sapiens* es producto de un proceso en el que la escritura permite que se consolide una red de conceptos simbólicos cuya sofisticación permite el desarrollo de la capacidad crítica del sujeto. En efecto, para Sartori, “Las civilizaciones se desarrollan con la escritura, y es el tránsito de la comunicación oral a la palabra escrita lo que desarrolla una civilización” (Sartori, 1998: 25). La civilización reside en la escritura, pues esta es signo de que las personas tienen conceptos complejos, que no se pueden visualizar, y que orientan una cierta comprensión del mundo. Cuando la escritura se desarrolla lo suficiente, es posible la transmisión de conocimientos, la construcción de una apuesta política a través de leyes, la consolidación de una cultura cuyas tradiciones orientan a las personas sobre el tipo de identidad que la comunidad reconoce como suya.

Para Sartori, lo que determina al *Homo Sapiens* es su capacidad de construir conceptos acerca de fenómenos que no se pueden tocar ni visualizar. A medida que avanza la capacidad de abstracción, es posible también crear redes conceptuales que permiten describir los procesos del mundo con mayor precisión. Así, para comprender el conocimiento es preciso divorciar el *pensar* del *ver*. Al respecto, Sartori afirma: “El pensar no necesita del ver (...) A decir verdad, las cosas en las que pensamos no las ve ni siquiera el que puede ver: no son «visibles»” (Sartori, 1998: 25). Como las palabras más importantes designan conceptos abstractos para los cuales es “imposible” construir representaciones visuales, entonces la lógica que hace del *homo sapiens* un *sapiens* radica en su capacidad de simbolizar a través del lenguaje. Esta capacidad complejiza la capacidad de análisis de los humanos. A mayor cantidad de conceptos abstractos, mayor la capacidad de comprender no solamente cuestiones relativas a la ciencia, sino a la vida política misma. Para Sartori, el arsenal de conceptos a través del cual se analiza la historia posibilita la acción sobre la vida social y la construcción de comunidades más humanas, conscientes de su historia, de la razón de ser de sus instituciones, de los horizontes conjuntos por los cuales luchar en conjunto. Al respecto vale la pena citarlo en extenso.

Los conceptos de justicia, legitimidad, legalidad, libertad, igualdad, derecho (y derechos) son asimismo abstracciones «no visibles». Y aún hay más, palabras como paro, inteligencia, felicidad son también palabras abstractas. Y toda nuestra capacidad de administrar la realidad política, social y económica en la que vivimos, y a la que se somete la naturaleza del hombre, se fundamenta exclusivamente en un *pensamiento conceptual* que representa -para el ojo desnudo- entidades invisibles e inexistentes. Los llamados primitivos son tales porque -fábulas aparte- en su lenguaje destacan palabras concretas: lo cual garantiza la comunicación, pero escasa capacidad científico-cognoscitiva. Y, de hecho, durante milenios los primitivos no se movieron de sus pequeñas aldeas y organizaciones tribales. Por el contrario, los pueblos se consideran avanzados porque han adquirido un lenguaje abstracto -que es además un lenguaje construido en la lógica- que permite el conocimiento analítico-científico. (Sartori, 1998: 46).

Esta imagen que contrapone los pueblos “primitivos” con aquellos que lograron la consolidación de un lenguaje abstracto es fundamental. Para Sartori, los primitivos no pudieron abandonar sus aldeas ni complejizar sus formas de vida, pues no habían adquirido el lenguaje abstracto que permite la navegación del mundo, el viaje, la exploración de nuevos horizontes de acción para el cerebro y el trabajo. El lenguaje abstracto crea al hombre en la medida en que lo pone en contacto con el planeta, lo lanza en su exploración, le permite la transformación de las condiciones dadas de existencia a través del conocimiento. Por lo tanto, para Sartori, la relación con la cultura escrita dicta las coordenadas para comprender la Historia. En su metáfora, la Historia es un proceso lineal en ascendente en el cual la cultura europea supera diversos obstáculos como el oscurantismo, la ignorancia, para sobreponerse y crear la racionalidad occidental, cuya fuente de sabiduría es el libro. Así, el elemento fundamental de esta odisea civilizatoria radica en la relación con la lectura, en la importancia que tiene el libro al establecer los puntos en el horizonte que seguirán las personas a la hora de actuar y de construir el relato de Occidente:

Y aunque numerosas civilizaciones han desaparecido sin dejar huella, el hombre occidental ha superado la caída, verdaderamente «baja», de la baja Edad Media. La superó y volvió a resurgir, en virtud de su *unicum* que es su infraestructura o armadura lógico-racional. Pero, aunque no desespero, tampoco quiero ocultar que el regreso de la incapacidad de pensar (el postpensamiento) al pensamiento es todo cuesta arriba. Y este regreso no tendrá lugar si no sabemos defender a ultranza la lectura, el libro y, en una palabra, la cultura escrita. (Sartori, 1998: 149).

En la transformación tecnológica de la televisión las personas se enteran de los grandes acontecimientos gracias a imágenes. Como la superficie a través de la cual la información se disemina ya no es escrita, las personas no leen ni realizan pausas de reflexión. Así, la imagen propicia la formación de personas acríticas hipnotizadas con su color y forma.

Según Sartori, la emergencia de la imagen como forma de comprensión de la historia, separa el concepto del acontecimiento, y, por tanto, se van perdiendo las redes de palabras que le daban un sentido abstracto a la existencia de los colectivos. La imagen es peligrosa pues en la transparencia de su aparición en la

pantalla, oculta la tramoya del aparato simbólico que proyecta valores políticos a través de la imagen. Así, el fenómeno se traduce en imágenes, y de esta manera, para las personas sin el aparataje conceptual, las imágenes se confundirán con el pensamiento. Así, la imagen habrá destruido la capacidad colectiva de análisis histórica. La emergencia de la televisión instaura las condiciones para el post-pensamiento, esto es, la conformación de una masa de personas cuyos cerebros son alimentados por imágenes y que pierden la relación con las herramientas que permitían a un cierto tipo de homínido convertirse en un hombre. Entonces, el relato de Occidente se diluye por el éxito de su propia historia, y el proceso civilizatorio se confunde con el instrumento a través del cual se hizo posible la civilización: el libro. Así, la televisión no solo es una enemiga del libro, de la lectura, de la civilización, también de la posibilidad misma de lo humano.

Dice Sartori: “La televisión produce imágenes y anula los conceptos, y de este modo atrofia nuestra capacidad de abstracción y con ella toda nuestra capacidad de entender” (Sartori, 1998: 150). En esta medida, se crea una paradoja histórica pues los avances tecnológicos crean las condiciones para que los logros de la civilización se desvanezcan. El video-niño es, en la perspectiva de Sartori, un sujeto primitivo, un cuerpo que empieza a perder los rasgos de la humanidad, alguien incapaz de reconocer en la cultura la importancia de una tradición que se remonta por siglos. Este video-niño aprende a través de imágenes, y las imágenes en sentido estricto traicionan la realidad. Al desplazar la palabra como mecanismo de conocimiento, el video-niño permanece engañado, pues las imágenes son fácilmente manipulables para promover la irracionalidad política. Sartori afirma:

La palabra es un «símbolo» que se resuelve en lo que significa, en lo que nos hace entender. Y entendemos la palabra sólo si podemos, es decir, si conocemos la lengua a la que pertenece; en caso contrario, es letra muerta, un signo o un sonido cualquiera. Por el contrario, la imagen es pura y simple representación visual. La imagen se ve y eso es suficiente; y para verla basta con poseer el sentido de la vista, basta con no ser ciegos. La imagen no se ve en chino, árabe o inglés; como ya he dicho, se ve y es suficiente. (Sartori, 1998: 35).

Como vemos, la imagen tiene un valor precognitivo. Sartori está preocupado por cómo la atrofia cultural de los video-niños deriva del papel que tiene la televisión en la creación de su aparato cognitivo. Si la percepción de la información en la televisión se da a través de imágenes, y las imágenes son persuasivas por sí mismas, no se precisa ningún alfabetismo para comprenderlas. Así, para Sartori toda imagen es preconceptual, precognitiva, y, por lo tanto, universal. La imagen es recibida por el espectador sin ningún proceso crítico que obligue una reflexión sobre su contenido, y debido a esta falta de sospecha el video-niño cree en cualquier imagen expuesta en una pantalla. Esta comprensión de la imagen lo lleva a las consideraciones antropológicas de las que habíamos hablado. Para Sartori, el video niño se encuentra en la época del *post-pensamiento*, donde la imagen determina las conciencias, y, por tanto, establece los límites de la política.

El alegato contra la televisión se traduce en un alegato también contra la vida contemporánea pues esta ha perdido sus nexos con la cultura del libro. Para Sartori, el núcleo del vacío político contemporáneo radica en que las bases de la democracia se tejieron gracias a la cultura del libro, que crea conciencias complejas con ciudadanos críticos que se forman como lectores y que posibilitan la civilización

No sobra decir que las apelaciones de Sartori están plagadas de lugares comunes. Al revisar con cuidado qué tipo de lector promueve los valores democráticos, tendremos que aceptar sin objeción que la democracia está constituida por lectores del canon occidental. Sartori explica que los sujetos educados por la pantalla no podrán desarrollar las habilidades cognitivas necesarias para contraponerse al Estado y pelear por sus derechos. Siendo así, para Sartori, la pérdida de contacto con el canon forma sujetos sin la madurez necesaria para participar en la vida pública, que apenas tienen habilidades cognitivas para trabajar, y que no son aptos para ser tomados en serio por la historia (video-niños). Cuando Sartori pregunta si los video-niños podrán convertirse en adultos, está hablando directamente en el vocabulario kantiano y en las coordenadas del *Sápere Aude*. En otras palabras, los video-niños, aunque se conviertan en adultos, no podrán proclamarse como mayores de edad, pues su falta de capacidad crítica derivada de su contacto con la televisión, no les permitirá afirmar de sí mismos que pueden “Pensar por su propia cuenta”. Ellos serán los

sujetos históricos que nacen en la emergencia de una época histórica en la que el pensamiento está siendo aniquilado por las tecnologías de la información.

II. Berardi, lenguaje y concatenación conjuntiva

Siguiendo la estela abierta por Sartori, Berardi en “Futurabilidad, la era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad” (2019), se pregunta:

¿Cuánto tiempo demandó, al principio, la inscripción del virus lenguaje en el espacio viviente del *Homo sapiens*? ¿Cuántos miles de años fueron necesarios para que el lenguaje arraigara y se volviera lo suficientemente coherente como para definir a la raza humana? (Berardi, 2019: 119).

Al examinar con cuidado estos planteamientos podemos decir que Berardi se orienta por algunas de las coordenadas básicas de Sartori acerca del lenguaje y lo humano. Para examinar dichas coordenadas, nos vamos a concentrar en el análisis sobre las formas de composición de la conciencia en dos obras de Berardi: “Fenomenología del fin”, y “Futurabilidad”. Las dos obras plantean un estudio cuidadoso del paisaje al que se enfrenta la filosofía en tiempos de lo que él llama el totalitarismo capitalista, cuya herramienta fundamental de poder es la atmósfera tecnológica de la Internet. Es claro que Berardi complejiza el modelo de Sartori, le da unos giros inesperados y en algunos momentos cruciales se distancia de las metáforas, pero en el fondo los dos autores comparten dos argumentos: i) la relación entre tecnología y conciencia determina la eliminación de la posibilidad de crítica; ii) La pérdida de la cultura del libro y el distanciamiento respecto del humanismo occidental es la razón de esta crisis en la conciencia colectiva. Si queremos plantear una lectura en contrapunto del mecanismo argumentativo que permite defender el final de la Historia, es preciso revisar de manera cuidadosa el diálogo entre estos dos autores y la noción de tecnología y representación. En el presente apartado examinamos los puntos de encuentro entre esas teorías.

Berardi y Sartori comparten el núcleo de su crítica a la tecnología, que reside en cómo el pensamiento humano se determina por una relación con la cultura escrita. Como Berardi afirma, los miles de años que fueron necesarios para la consolidación de la cultura escrita son los mismos que se requirieron para la consolidación de la civilización, de la raza humana, y del pensamiento en sí

mismo. Gracias a la cultura de lo escrito hay una transmisión de ideas que escapa las limitaciones de la oralidad y lleva pensamientos y sentimientos a diferentes partes del mundo. Todo esto permite que el proyecto de lo humano se fortalezca.

Sin embargo, para Berardi, las transformaciones en las superficies de transmisión de la información están generando una “Mutación colectiva”, mutación que desdibuja las características que permitieron al *Homo Sapiens* ser *Sapiens*. Esta mutación se da en la interrelación entre tecnologías de transmisión de información y de determinación de las formas de la conciencia. Para entender esta mutación, Berardi define tres elementos: primero, la noción de concatenación, luego dos momentos generales de la historia de la relación del hombre con la tecnología. En el primer momento las formas de representación permiten la concatenación conjuntiva, y en el segundo, propio de nuestra atmósfera tecnológica, lo denomina “concatenación conectiva”. El análisis de estos tres momentos nos da pistas sobre cómo comprender las formas de acción política contemporáneas.

La concatenación es un concepto que busca describir cómo las superficies de representación y transmisión de la información determinan a su vez formas de organización de la cognición. Siendo así, gran parte del trabajo de Berardi consiste en examinar cómo las redes tecnológicas contemporáneas transforman la cognición, y las formas de conciencia. Además, la noción de concatenación busca describir cómo las superficies tecnológicas de representación hacen posibles conexiones entre elementos de diferentes conjuntos a nivel estético y cognitivo. A nivel estético, pues la concatenación versa sobre cómo en la percepción de los objetos atribuimos significado a elementos de diferentes conjuntos. Comprender la diferencia entre estos dos tipos de concatenación es crucial, pues de esta diferencia se deriva a su vez una comprensión de la temporalidad histórica.

Para Berardi, en *Fenomenología del fin*, la concatenación conjuntiva consiste en:

When I speak of conjunctive concatenation, I mean that no original design is to be restored: conjunction is a creative act because the conjoining act is able to create an infinite number of constellations without following

the lines of a pre-conceived pattern, or an embedded program. (Berardi, 2014: 12).

En la concatenación conjuntiva no hay un marco que predetermine la totalidad de las relaciones entre significantes y significados, de manera que siempre hay un espacio para que la interpretación active maneras inesperadas de formar el significado. En “Futurabilidad”, Berardi afirma con respecto a la concatenación conjuntiva: “Es un modo del lenguaje en el que el significado de los signos se asienta en un acto de significación que ocurre en un contexto determinado” (Berardi, 2019: 118). Por esta razón, según Berardi:

Los cuerpos conjuntivos no están preformateados: pueden elegir la dimensión en la que ocurre el intercambio lingüístico, pueden definir de manera aleatoria el nivel de este intercambio y pueden dejar de lado este plan, tienen la capacidad de romperlo, sin necesidad de respetar ningún orden sintáctico externo al proceso de esa significación en contexto (Berardi, 2019: 118).

Así, en las formas de concatenación conjuntivas, es posible esperar de los sujetos colectivos acciones completamente imprevistas, pues el tipo de relación que se da entre el lenguaje y los colectivos no está predeterminado por ninguna instancia, y en esa medida, los sujetos pueden cambiar el significado de las palabras, o apropiarlo de maneras completamente inesperadas. Cabe recordar que esta forma de concatenación corresponde a un momento específico de la historia, cuando la escritura permite la forja de conceptos que, al ser distribuidos en la superficie del libro, permiten apropiaciones inesperadas de los conceptos, pues en efecto nadie puede predeterminar el destino del libro, ni las formas como va a ser leído y comprendido por sus lectores a lo largo de la historia. Al respecto, en “Fenomenología del Fin,” leemos:

At the beginning of the act of conjunction there is no design to fulfill, there is not a model at the origin of the process of emergence of the form, and beauty does not correspond to any hidden harmony embedded in the universal spirit or in the mind of God. Nor is there any code to comply with. Conjunctive concatenation is source of singularity: it is event, not structure, and it is unrepeatably because it happens in a unique point in the net of space and time (Berardi, 2014: 12).

En la concatenación conjuntiva, ante la falta de un modelo para lo que puede ser significativo, la relación entre la forma y la belleza no corresponde a una idea previa, y por tanto la creación estética apela a la singularidad como horizonte. La singularidad aquí se comprende como la potencia constante de lo nuevo. El poder de la cuestión de la percepción radica en que la belleza exige a todo momento despojarse de los marcos a través de los cuales se comprende el objeto estético. En esta medida, cuando una obra aborda la pregunta acerca de lo bello, crea un nuevo horizonte en el que el sentido se reinventa para que la obra ocupe un nicho en la percepción. Así, la obra obliga a reconstruir la relación entre significante y significado, pues la cuestión de la belleza está produciendo una semiosis bajo la cual los sentidos se desplazan constantemente. Este desplazamiento da sentido propio a la concatenación conjuntiva, pues la obra de arte funciona como ejemplo del desplazamiento de sentido que ocurre cuando el lenguaje es libre y el artista puede retomar hilos de sentido que parecen imposibles. Así, lo que sucede en la idea de estética, se puede traslapar a la idea del sujeto. En efecto, el sujeto social es una singularidad que puede crear su interpretación, y, por tanto, su forma de acceder a los significados del mundo. En esta medida, para Berardi, la cuestión de la concatenación conjuntiva conecta el problema de la estética con el problema de la libertad. Al respecto, afirma:

Sensibility is the faculty which makes possible to find the path which does not exist, the link between things that have no intrinsic or logical implication. Sensibility is sense-driven creation of conjunctions and the ability to perceive the meaningfulness of the shape that is emerging from chaos, not by way of recognition, not because it is compatible with some form that we have seen before—but simply because we perceive its aesthetic correspondence, its accordance (conformity) with the expectations of the conscious and sensible sensitive organism (Berardi, 2014: 12).

La habilidad de percibir en la figura que está emergiendo del caos una forma de belleza, no por valores predeterminados, sino por cómo en su conjunción se trasluce un nuevo sentido, que puede reorganizar la forma de comprender al mundo, es posible cuando la relación entre las superficies de representación no ha sido fijada por un marco lógico que instaura el sentido. En la concatenación conjuntiva es plausible establecer conexiones entre elementos que no tienen

implicaciones lógicas o intrínseca, y por esta razón, la actividad de la cognición, tanto como un ejercicio de interpretación de lenguajes, consiste también en su creación.

Para Berardi, la cuestión de la estética descansa en una pregunta acerca de cómo se configuran los cuerpos políticos. La percepción de la belleza, desde Berardi, es tal vez uno de los síntomas definitivos de la civilización. Para contemplar la belleza es preciso tener una capacidad cognitiva que encuentre en la creación de nuevas formas una lógica de sentido inmanente, cuyos límites pueden variar infinitamente. Por ende, las formas de concatenación cognitiva permiten la comprensión de la belleza entre objetos que no tienen relación intrínseca o lógica, y esto acarrea dos consecuencias: **i)** es posible que los sujetos sociales constituyan significados nuevos gracias al entrenamiento cognitivo que se da a nivel de la percepción de la belleza. **ii)** Este entrenamiento permite comprender las formas a través de las cuales se tejen colectivos sociales que reclaman ser atendidos. Así, la percepción de la belleza estética lleva a una comprensión de los colectivos sociales, pues ellos son una manera inesperada de concatenación. Berardi afirma:

The only criterion of truth is the pleasure of the conjunction: me and you. This and that. The wasp and the orchid. Conjunction is the pleasure of becoming other, and the adventure of knowledge is born out of this pleasure (Berardi, 2014: 13).

La aventura del conocimiento es una búsqueda incesante de conjunciones que permiten conexiones no advertidas, conexiones que amplían las capacidades de acción de personas y colectivos, y las funciones de las cosas. En efecto, la conjunción es la conexión cuando los sujetos, por el desplazamiento de sentido, se encuentran formando parte de algo más grande que el cuerpo. En otras palabras, la conjunción permite comprender que no hay cuerpos individuales, sino que los mismos forman parte de algo más grande. Por esta razón, la noción de conjunción implica la noción de devenir: la apertura del sentido es a la vez una apertura del cuerpo, apertura que permite los individuos, en tanto singularidades, devenires múltiples, devenires políticos y devenires históricos.

Para Berardi, esta forma particular de arrancar la aventura del conocimiento se consolida en la noción de humanismo. Berardi encuentra en las propuestas de Giovanni Pico della Mirandola (1463 – 1494) la descripción más clara de las búsquedas que le dan sentido a la concatenación conjuntiva y cómo de ella se deriva la cuestión de lo humano. Pico della Mirandola en su “Oración por la Dignidad Humana” plantea la indeterminación como la base sobre la que se construye toda la idea de la relación entre libertad, conocimiento y lo humano. En esta obra el hombre entabla un diálogo con Dios. La figura de Dios describe cuáles son las diferencias fundamentales entre el hombre y el resto de los animales. En la *Oración* leemos:

No te he dado sede, ni figura propia, ni menos algún peculiar don específico, oh Adán, con el fin de que seas tú quien de manera libre escojas, bien por tu voluntad o bien por tu juicio, lo que tendrás y poseerás respecto de tu sede y de lo que harás”. Y agregó: “La naturaleza de las otras criaturas ya ha sido definida según las prescripciones de las nobles leyes que la constriñen. Para ti, en cambio, no habrá coerción irremediable, pues será propio arbitrio, que he puesto en tus manos, el que predefinirá lo que serás”. (Della Mirandola, 2018: 218).

Este fragmento, que servirá como un espejo en el que cual occidente se contempla a sí mismo, es crucial para comprender las apuestas de Berardi. Para Pico Della Mirandola el núcleo que diferencia radicalmente al hombre del resto de los animales de la naturaleza reside en que él carece de “nobles leyes” que constriñan lo que puede ser el cuerpo. El resto de la creación está constreñida por estas leyes, lo que significa que el cuerpo del animal no puede cambiar de función. Por esta razón, los animales solo pueden formular una vida ligada a un hábitat. Si el hábitat desaparece, la capacidad de sobrevivir se anula. El hombre, por el contrario, habita cualquier superficie del planeta, porque gracias al conocimiento y el trabajo, transforma las condiciones de cualquier territorio para establecerse y hacer su historia. El cuerpo del hombre puede cambiar de función al cambiar de espacio, y así, puede aspirar a las “esferas superiores que son divinas”. En esta medida, la libertad del hombre yace en esta habilidad para convertir el cuerpo y el conocimiento en herramientas de ilimitada transformación del mundo. El hombre puede ejercer, entonces, el derecho de convertir el espacio en un territorio que se asemeje a sus sueños y necesidades y aspiraciones. En

la interpretación de Berardi, y como veremos más adelante, esta capacidad de convertir el mundo a imagen y semejanza del hombre es la clave para entender la Historia como un proyecto Humano. Es decir, sólo hay Historia en tanto sea posible comprender las distintas transformaciones sociales a lo largo del tiempo como producto de una voluntad. Esta voluntad no es divina, sino más bien una voluntad a escala humana, a la escala de la fragilidad del cuerpo y del tiempo que tienen esos cuerpos para construir la tierra deseada. Por esta razón es tan importante insistir, desde la perspectiva de Berardi, en la indeterminación del hombre como el corazón de lo Humano. La concatenación conjuntiva permitiría en sí el proyecto Humano, pues en este modo de relación entre las personas y las tecnologías de la representación, los intercambios de los niveles semánticos entre los signos cambian sus valores. Esta capacidad infinita de transformar las herramientas fundamenta la posibilidad de convertir cualquier territorio en la imagen de los anhelos humanos.

En el análisis de Berardi, para que el hombre pueda convertirse en algo indeterminado fue necesaria la apropiación de la técnica y de la ciencia, pues el conocimiento permite la transformación de la corporalidad en direcciones completamente inesperadas. Con el conocimiento convertimos toda superficie del planeta en una posibilidad de vida y de trabajo. El hombre no tiene límites porque el conocimiento permite hacer del cuerpo un laboratorio para las más diferentes empresas. Querer comprender nos lleva a la indeterminación, a la creación, al uso de la imaginación, a la apelación a la utopía para proponer caminos en la oscuridad de la Historia. En "Futurabilidad" el humanismo es un llamado constante a la libertad y a la potencia. Libertad en tanto los caminos de acción no se agotan, pues el hombre puede sugerir tras cada paso un sendero inesperado. Por esta razón el sujeto humano es potencia: en cada momento algo puede surgir que no podría haberse calculado; la Historia es la inmanencia de una humanidad posible para la cual aún no tenemos nombre.

En la perspectiva de Berardi, este camino crea las condiciones para la consolidación de la Modernidad, cuya base en efecto es la idea de libertad y la realización de lo humano a través del conocimiento. Al respecto, en *Fenomenología del Fin*, afirma:

Modern History takes place in this space of indetermination, and therefore of freedom: this freedom is not lawless, but human laws are a human construction, not the reflection of natural rules imposed by God. Pico's vision reflects the humanist approach to the problem of freedom and here lies the thread that links Humanism and Enlightenment. In the humanist space of indetermination human reason creates its own rules, and the Universality of moral and political laws is based on human Reason, not on Natural law (Berardi: 2014: 218).

A partir de la conexión entre ilustración y humanismo, resulta anacrónico buscar reglas divinas para instaurar una comprensión de la acción social. Por el contrario, la acción social debe comprenderse desde una perspectiva humana, como el resultado de voluntades que confluyen y trabajan mancomunadamente por un objetivo común, y el sentido de la moral o las leyes políticas no deviene de un marco natural, sino que se crea con base en la razón. Ahora bien, en el relato de Berardi, paradójicamente, la apelación a la técnica y al conocimiento derivó en una crisis del humanismo. El progreso científico en algún momento se comprendió como un progreso para la humanidad en su conjunto, y la expansión de los poderes tecnológicos es también una expansión de las libertades humanas. Sin embargo, fue imposible anticipar que los poderes tecnológicos podrían volverse en contra de los principios que les dieron origen, y esta es la ruta que tomó la Historia.

Gran parte de los avances tecnológicos no solo ampliaron el conocimiento del mundo, sino que permitieron la acumulación de poder. Esta acumulación de poder es exponencial, pues los países con mayor poderío económico pudieron aumentar su capacidad de creación tecnológica y su capacidad de controlar a la población. Así, a medida que avanza la Historia, el capital se expresa en el desarrollo tecnológico como poderío militar y control ciudadano. Ahora bien, como hemos visto en el mapa de Berardi y Sartori, el vertiginoso avance de las tecnologías abre un escenario en el que las libertades de los individuos se contraen a la misma velocidad en la que avanzan las tecnologías. Berardi termina llamando al tiempo contemporáneo un totalitarismo capitalista, pues los avances de la tecnología han destruido el entramado completo de la acción social. Ahora, el sujeto histórico tiene menores posibilidades de repensarse que nunca. Berardi escribe:

If human liberation from the natural domination started with the establishment of the technique, and with the opening of the historical space of self-rule, the technical development itself is creating the conditions for a comeback of determinism in language and social exchange. (Berardi, 2014: 220).

La paradoja de Berardi es transparente: las herramientas creadas para liberación del hombre empezaron con el establecimiento de la técnica, pero es el avance de la técnica, mezclada con la idea del autogobierno, lo que crea las condiciones para la emergencia de un nuevo tipo de determinismo, esta vez tecnológico. Pasamos de una Historia determinista comprendida bajo los límites de lo que Dios dicta para el mundo, a un determinismo que se inscribe en la Historia en tanto relato tecnológico. Si la indeterminación se alimentaba de un mundo en el que el conocimiento permitía que el sujeto no tuviera límites y pudiera producir en la tierra, a través del trabajo, la imagen de sus sueños, ahora la tecnología establece límites para todo, incluso para lo que es imaginable. Si la imaginación se constriñe y el lenguaje se reduce, el espacio de acción histórico del hombre se desvanece. Al respecto, cabe citar en extenso a Berardi:

God gave humans the freedom of defining themselves, Language has been the space of this self-definition, and technology has been the instrumentation for making that freedom effective. But now we are witnessing a paradoxical reversal, as Technology is taking the place that the Humanistic God did decide to leave empty. Technology is taking the place of the determinist God that God decided not to be, as technology is transforming language into a chain of automatism, and is therefore cancelling the indetermination, which was the condition of possibility of selfdefinition, of freedom (Berardi, 2014: 220).

Si la libertad depende de la relación entre lenguaje y la tecnología, no es una libertad plena. Esta cancelación de la autodefinición y de la indeterminación es visible en la Internet. Según Berardi, la concatenación conjuntiva es paralela al proceso de consolidación de la sofisticación de los lenguajes, y de las superficies de representación que posibilitan un encuentro entre personas. Para describir este encuentro Berardi emplea la idea de vibraciones rizomáticas. En la conjunción hay una conexión entre cuerpos que no siguen un orden determinado: "I call conjunction a concatenation of bodies and machines that can generate meaning

without following a pre-ordained design, nor obeying any inner law or finality” (Berardi, 2014: 18).

Esta forma de concatenación que conecta cuerpos y artefactos de representación empieza con el proceso de formación del lenguaje y de lo humano. Si el lenguaje permite una conjunción de agentes no predeterminada por un sustrato preexistente, la unión de los cuerpos permite vibraciones que generan cuerpos colectivos, cuerpos que pueden hacerle frente a la Historia. Estos cuerpos colectivos funcionan como enormes insectos conformados por células humanas, gracias a vibraciones oscilatorias. Estas vibraciones permiten una realización disruptiva de la acción social. Cuando la vibración sea intensa, el colectivo tiene formas de unirse y de actuar imposibles de anticipar:

In the sphere of conjunction, the agent of meaning is a vibrating organism: I call vibration the uncertain and unresolved oscillation around an asymptotic point of isomorphism. The production of meaning is the effect of singularization of a series of signs (traces, memories, images, words...). (Berardi, 2014: 18).

La concatenación conjuntiva permite la constitución de este organismo vibrante. Las oscilaciones del organismo abren rutas para la producción de sentido, y es esta producción de sentido el camino a través del cual se consolida la acción social. En sentido estricto, la concatenación conjuntiva se puede explicar como una máquina que arrastra la producción de significados, y la producción de significados permite el refuerzo de la idea de las empatías colectivas. Este proceso de producción de empatías es resultado de las vibraciones del organismo colectivo. Las oscilaciones permiten que los sujetos se unan a un mismo propósito, anudados a una misma historia, y, por tanto, sean responsables por el otro. Solo la simpatía colectiva hace posible la política. Berardi afirma:

Conjunction is the provisional and precarious syntony of vibratory organisms which exchange meaning. The exchange of meaning is based on sympathy, the sharing of a pathos. Conjunction, therefore, can be viewed as a way of becoming other. Singularities change when they conjoin, they become something other than what they were before their conjunction. Love changes the lover, and the conjunctive composition of

a-signifying signs gives rise to the emergence of a previously inexistent meaning (Berardi, 2014: 18).

La producción de significado es fundamental porque a través de ella las singularidades entran en un proceso de conjunción para multiplicarse. Estas multiplicidades permiten la emergencia de significados nuevos que amplían a su vez la posibilidad de la simpatía. Este es un proceso de amplificación: a mayor producción de significados, mayores simpatías, por ende, mayores y más diversos son los cuerpos colectivos. Así, es posible amplificar los organismos colectivos y la viralización que obliga a las singularidades a multiplicarse.

III. Concatenación conectiva: tecnología y determinismo histórico

La concatenación conectiva, al contrario de la conjuntiva, surge mientras las transformaciones tecnológicas obligan a una mutación en las formas de viralización del lenguaje, de la producción de significado y, por tanto, de la producción de colectividad. Berardi, en *Fenomenología del fin*, afirma:

During the last thirty years the shift from the mechanical to the digital technosphere has provoked a mutation in the texture of human experience, and in the fabric of the world itself. The conjunctive mode of social interaction, which was prevailing from the Neolithic Revolution, has been swiftly replaced by the connective mode that starts to prevail when the automating interfaces of the information machine pervade and innervate the linguistic sphere. (Berardi, 2014: 11).

La tecnósfera invade las formas de producción de significado, al promover un modo conectivo de concatenación entre personas. En el modelo conectivo, la máquina de información impregna la esfera lingüística y encona las formas de producción de significado. Como el lenguaje ya no depende del organismo colectivo que vibra a través de los significados que se producen, sino de máquinas que automatizan las formas de producción y dispersión de estos, el sentido se ve cifrado en unos algoritmos preexistentes que modelan lo que puede pensarse y transmitirse en tanto información. Así, la concatenación conectiva implica una mutación general de las formas en que se produce lo sensible y de las maneras en que los sujetos aprenden a estar juntos. Esta nueva forma de concatenación implica una conexión entre cuerpos y máquinas:

Connection is not singular, not intentional, not vibrational. It is rather an operative concatenation between previously formatted agents of meaning (bodies, or machines) which have been codified, or formatted according to a code. Connection generates messages whose meaning can be deciphered only by an agent (body, machine) which shares the syntactic code that has generated the message. (Berardi, 2014:18).

En la concatenación conjuntiva se generan mensajes de manera inesperada, pues la apertura del modelo no predetermina un código sintáctico de producción de sentido. Por el contrario, al pasar a la tecnosfera que conecta cuerpos a máquinas de lenguaje, el mensaje solo puede ser descifrado por un agente que comparte el código sintáctico a través del cual ha sido generado el mensaje. En esa medida, las interacciones solo son posibles entre los agentes de la cadena que conozcan el aparato sintáctico que generó el mensaje. El modelo conectivo forma concatenaciones que imposibilitan la vibración colectiva, y cada elemento permanece aislado y funciona como un elemento de un segmento. Así, hablamos de una conectividad que tiene el efecto de una máquina funcional. "In the connective mode of concatenation each element remains distinct and interacts only functionally. Rather than a fusion of segments, connection entails a simple effect of machine functionality" (Berardi, 2014: 18).

Hay dos efectos directos de la concatenación conectiva: el primero es la sobreestimulación de los sentidos, y el segundo es la an-empatía. En la sobreestimulación los aparatos tecnológicos a través de los cuales se teje la máquina del lenguaje que crea esta segmentación de los sujetos envía información constante a las personas, y así abarrotan el horizonte de sentido acaparando el tiempo y los espacios de percepción. En efecto, a mayor cantidad de mensajes, mayor dificultad para analizar la información. Esta saturación consume completamente el tiempo de contemplación y de descanso de las personas. Los tiempos muertos se convierten en tiempos de acceso a la información y así, hay todo un océano de datos al cual acceder, pero poco tiempo para establecer una relación de contraste entre la información recibida, sus fuentes, sus orígenes, su validez o sentido. El cuerpo está solo ante una marejada de imágenes que lo invaden en todo momento.

Esta inundación de los sentidos es parte de la concatenación conectiva, pues permite la segmentación de los sujetos y aniquila la vibración colectiva. La inundación de información tiene un propósito particular: impulsar las pasiones del odio. Como se demuestra en casos como el Plebiscito de Refrendación de los Acuerdos de la Habana en Colombia, y los procesos electorales donde los neofascismos han logrado la victoria, como en el caso de Duque en Colombia, Trump en Estados Unidos, Bolsonaro en Brasil, y más recientemente Milei en Argentina, la estrategia de distribución de la información movilizada por máquinas de Inteligencia Artificial arrastra en cascada la producción de mensajes de odios, para tejer colectividades que se movilizan a través de un ira ciega hacia todo lo que sea contrario a los intereses más depredadores del Estado. Los sujetos se aíslan, la conjunción se corta de raíz a través de la promoción de la figura de enemigos.

La acumulación de datos termina en lo que Berardi llama “automatismo tecnolingüístico”. Este automatismo se pone en movimiento cuando la concatenación conectiva domina el proceso de producción de significado. Las superficies tecnológicas crean una semiósfera en que los signos ya no son creados ni promovidos por los sujetos, sino por máquinas que determinan los usos de los signos. Como en el caso del Plebiscito para refrendación de los Acuerdos de la Habana, lo que era posible decir y pensar sobre la paz, fue diseñado y esparcido en la semiósfera a través de los canales de la Internet. En esta medida la polarización intergrupala es un ejemplo de concatenación conectiva: el lenguaje es formateado por máquinas, distribuido por las mismas de manera que la Paz solo pudiera significar guerra y odio. En esta medida, el control de las máquinas que formatean el lenguaje es también control político.

El automatismo tecnolingüístico determina la trama a través de la cual organizar el poder contemporáneo, pues cierra los canales de comunicación entre los miembros de una comunidad afectada por el mismo problema. La an-empatía es precisamente el resultado del automatismo tecnolingüístico: cuando el lenguaje es formateado por un aparataje tecnológico resulta imposible la producción de enunciados contrarios al poder, lo que bloquea la conjunción de cuerpos para crear organismos de sentido. Según Berardi, la empatía ocurre gracias a un exceso en la producción de sentido pues al fin y al cabo es el lenguaje el que permite la comprensión del otro como una extensión del yo. La mutilación del

lenguaje es la mutilación del cuerpo colectivo, y esta mutilación aísla al sujeto, convierte lo múltiple en individualidades que funcionan como segmentos de una máquina, segmentos que no se reconocen, y no pueden reconocerse, como parte de un todo más grande, llámese Historia, o clase o partido.

Al mutilar al lenguaje, mutilamos la posibilidad de devenir otro. La máquina tecnolingüística encona la sensación de individualismo, y este se convierte en la única clave para entender la acción social. Por esta razón, en “Futurabilidad”, Berardi afirma que el horizonte más adecuado para la comprensión de nuestra situación política es la impotencia. Impotencia pues el resultado de la concatenación conectiva determina procesos para los cuales el determinismo resulta como el único horizonte de expectativa de toda política.

Berardi recuerda la noción del “filtro burbuja” donde las máquinas tecnológicas recogen toneladas de información para anticipar las decisiones de los individuos e intervenirlas. Esta anticipación funciona pues la máquina ya sabe cuáles imágenes pueden afectar de manera más profunda a la comunidad accidental de odio que ha sido reconocida como susceptible a este tipo de mensaje, y en esta medida, alimenta su ira. Se puede decir que la máquina de IA crea la comunidad entregándole una imagen del yo colectivo que ha sido prediseñada por el automatismo tecnolingüístico. Así, lo que es visible en el lenguaje ha sido así dispuesto para que la comunidad no pueda exceder su representación. Las máquinas de la esfera tecnolingüística están subsumiendo el exceso de sentido para revertir cualquier asomo de crítica o empatía, y lo que parece representación, es una estrategia avanzada de cooptación de la acción colectiva²⁰.

Berardi dice: “Enormes cantidades de datos le brindan a la máquina su capacidad de adaptarse, al tiempo que el filtro burbuja induce a los organismos vivos y conscientes a aceptar las respuestas que la máquina espera” (Berardi, 2019: 14). Entonces, el flujo de información establece el marco semántico y los canales a través de los cuales el sentido se dispersa, lo que da las condiciones para anticipar el futuro. Según Berardi: “La anticipación funciona como una

²⁰ Al respecto, recordar lo que sucede en términos de filtros burbuja, con la información que se dispersa en las redes sociales en los procesos electorales. Los filtros burbuja crean espacios donde el usuario de la Internet solo se topa con información que refuerza sus creencias. El Plebiscito de Refrendación de los Acuerdos de La Habana, es precisamente un efecto de los filtros burbuja.

máquina determinista: el futuro del organismo puede ser alterado por medio de modificaciones biotécnicas o sociales” (Berardi, 2019: 119).

Ahora es comprensible porqué para Berardi las nuevas superficies conectivas obligan a afirmar la eliminación del sujeto histórico. Sin solidaridad, y sin la posibilidad de hilvanar nuevos significados a los lenguajes de la política, el sujeto histórico queda congelado en la inercia, pues las máquinas tecnolingüísticas exigen la autocomplacencia. Así, a cada asomo de rebelión estas máquinas reducen el lenguaje, los sentidos semánticos de las palabras, para que los conceptos que sirven como conectores de personas en el organismo político, solo sean cascarones vacíos. Ante la ausencia de palabras para enunciar la rabia, el organismo vivo, que sería el insecto político conformado por seres atravesados por vibraciones de sentido, es aniquilado. Así, lo que para Pico Della Mirandola era potencia y libertad, en la esfera de la concatenación conectiva se transforma en impotencia y determinismo. Berardi afirma:

Al mismo tiempo soy consciente de que en la actualidad no existen condiciones de solidaridad. La inteligencia conectiva no está en condiciones de funcionar como una inteligencia colectiva: no puede activar la solidaridad ni compartir una esfera de comunicación corporal. (Berardi, 2019: 210)

Sin solidaridad, la conjunción que permitía a los actores sociales actuar en contra del totalitarismo es una mera ilusión. En este paisaje de tecnologías del lenguajes y flujos de datos como los establecidos en el universo de *Cambridge Analytica*, todo el horizonte de lo social puede ser prediseñado. Por esta razón, la mutación tecnológica obliga a retomar una idea de Sartori de un cambio radical a nivel antropológico, lo que justifica la enunciación de un nuevo tipo de humanidad.

La constitución psicocognitiva de los neohumanos, (quiero decir, su hardware cognitivo) no brinda soporte para el software de la vieja cultura humanista, por lo que palabras como “libertad”, “igualdad”, “fraternidad” pierden su significado situacional. (Berardi, 2019: 45).

Esto es crucial porque nos recuerda hacia dónde apunta la nostalgia de Berardi. Tanto Sartori como Berardi recalcan la necesidad de un giro antropológico que exija una transformación acerca de lo que significa lo Humano. Si la televisión o

la esfera tecnolingüística han eliminado una forma de conciencia colectiva, y esta conciencia le otorgaba un sustrato a la noción de humano, entonces es preciso buscar los límites de la figura de esta post-humanidad. En Fenomenología del fin leemos:

Humans have started the process of mathematization of language and this process is going to cancel the possibility of getting free from the automatic chain of computational language. The space of Being, that God decided to deliver to men as an empty space, is now filled by the generative power of the technosphere, so that digital convention becomes the “nature” of language, and the digital nature of language halts the history of humanist history, which means the History itself (Berardi, 2014: 220).

IV. La Historia congelada

Para Berardi, cuando la tecnosfera intercepta la semántica y la transforma en un algoritmo, entonces la naturaleza del lenguaje se automatiza, por lo cual la Historia se detiene. Cabe recordar que la Historia que se detiene es aquella prescrita bajo los límites del Humanismo. Para entender este problema, debemos detenemos en la noción de Historia de Berardi. Como señalábamos hace unas páginas, en el análisis que realiza Berardi de la obra de Della Mirandola, la mención de la noción de Historia tiene que ver con una cuestión de escalas. Para que la Historia tenga una forma comprensible, es preciso que los acontecimientos se puedan conectar a una voluntad humana, frágil. Así, la cuestión de transformaciones a escalas cósmicas o microscópicas no es relativa a lo humano, pues estos procesos exceden la posibilidad de intervención del hombre: “Only events and bodies that are not too large or too small, not too fast or too slow to escape to human grasp can be object of historical action and political Will”. (Berardi, 2014: 220).

Lo Humano debe permitir la conexión entre eventos en escalas temporales donde los acontecimientos respondan a una voluntad tras la cual ellos cobran sentido. Así, los acontecimientos pueden conectarse con la voluntad política, y las comunidades se describen en tanto proyectos que se desarrollan de acuerdo con planes racionales, guiados por la idea que tiene la comunidad sobre su convivencia. Berardi, en “Fenomenología del fin,” afirma:

The same can be said about the temporal scale of events. We are accustomed to think in terms of historical time when the rhythm of events can be scrutinized by the rational mind, and therefore can be influenced by the political will. (Berardi, 2014: 221)

De nuevo, para Berardi, la cuestión de cómo comprender la Historia, radica en que una vez en el Humanismo el cuerpo y la tierra se pueden modelar gracias al conocimiento, según proyectos de personas que imaginan el mundo, entonces podemos establecer narrativas sobre la relación entre el tiempo y los hombres. Ahora bien, para Berardi, cuando nos enfrentamos a la Historia, debemos confrontar dos temporalidades: la evolucionaria y la Humana. La escala evolucionaria estaría ligada a los eventos en las escalas macro y micro, de aquellos acontecimientos que no pueden ser ligados a la voluntad del hombre.

La Historia Humana, como ya se explicó, replica la idea de que para que el tiempo sea legible como una narrativa, es preciso que podamos conectar los acontecimientos históricos a voluntades humanas en su fragilidad y temporalidad. Ahora bien, para Berardi, estas dos formas de temporalidad, cuando estábamos en el universo de la concatenación conjuntiva, eran claramente diferentes. Sin embargo, el proceso de avance capitalismo cognitivo, obliga a un despliegue en el cual las dos nociones empiezan a confundirse:

Scientific thought and technological change gave humans the ability to deal with those spatial and temporal dimensions that cannot be scrutinized by the naked eye and cannot be checked and subjected to rational discussion and critical decision. This is why we are exiting the dimension of history, and our actions have to face more and more an evolutionary appreciation. (Berardi, 2014: 221).

Para Berardi, el progreso tecnológico permitió el acceso a información que escapa a cualquier marco temporal de representación. Este conocimiento, que no puede ser contrastado ni ligado a una escala espacio temporal medible, y que no puede ser objeto de una decisión o de una discusión crítica, conduce a un abandono de los términos de la temporalidad humana y, por ende, a una apreciación de la historicidad evolutiva como marco de comprensión. En “Fenomenología del Fin” leemos:

Inserting nano-temporal events in the very texture of the process of social reproduction, financial capitalism is transforming our perception of time, and is forcing us to abandon the historical temporality in favour of an evolutionary way of perceiving and expecting and simultaneously is forcing us to abandon the political attitude and the expectation that human will can change something (Berardi, 2014:223).

La remisión de los acontecimientos a la nanotecnología, y de la mega minería de datos, y de las computadoras cuánticas, parecen transformar la textura del aparato crítico que teje el tiempo histórico. Para Berardi, al entrar en la temporalidad evolutiva, parece que el argumento según el cual los acontecimientos no están ligados a una voluntad racional a escala humana, resulta inapelable. Al romperse la conexión entre acontecimiento y voluntad racional, la Historia misma desaparece, pues no es posible un relato que conecte al pasado con el presente, y que nos permita comprender el futuro como posibilidad. Los acontecimientos tendrían un devenir tan ciego como el de la evolución, y ninguna idea sobre lo que debe ser el futuro puede ser legible como un accionar sobre la Historia.

The perception of time is shifting from the historical to the evolutionary mode. Obviously, someone could object that technical devices and financial procedures are the product of human will and of social interests, which is true. Nevertheless, once the effects of voluntary action condense into automatism, they take the form of a necessary concatenation that conscious will is no more able to change, contrast, or undo (Berardi, 2014: 223).

Como la percepción misma del tiempo está cambiando, y pasamos de un modo histórico a un modo evolucionario, incluso cuando se pueda señalar que las acciones dependen de una voluntad racional (como en el caso de decisiones técnicas o financieras) los elementos tecnológicos de automatización detrás de los procesos disuelven la capacidad de conectar casualmente los hechos. En estos entramados que conectan cuerpos a máquinas tecnológicas de automatización, la conciencia de una voluntad ya no está en capacidad de cambiar, contrastar o deshacer la acción impulsada por la máquina. Berardi recuerda que, por ejemplo, el campo total de la economía capital se ha transformado cada vez más en un ejercicio algorítmico en el que la especulación de valores se realiza a través de máquinas, cuya potencia de cálculo es estrictamente inhumana, inimaginable

e inabarcable. Por esta razón, el valor de la acción humana cada vez reside más y más en abstracciones que pulverizan la potencia de la actividad concreta. La migración del trabajo hacia plataformas digitales determina una etapa del capitalismo en la cual la actividad cognitiva del trabajo se relaciona con contenidos abstractos movilizados a través de máquinas que automatizan tareas, y donde, nuevamente, se prescinde de la relación entre el sujeto y su voluntad. Por esta razón, para Berardi, podríamos hablar de una especie de capitalismo cognitivo, de cuyas resultas surge un neurototalitarismo, una capacidad infinita de control de la cognición individual y colectiva.

This transition from the sphere of historical humanism to the sphere of evolutionary automatism can be described as the building of a sort of neuro-totalitarianism. The cognitive mutation induced by the digital technology is the pathway in that direction. (Berardi, 2014: 223).

El automatismo evolucionista es la última etapa de la Historia, pues implica la eliminación de la escala bajo la cual las acciones colectivas se comprenden como resultado de un proyecto. Así, se completa el panorama en el que se concreta la idea de la clausura del futuro. En efecto, una fenomenología del fin explora la cadena de condiciones bajo las cuales es imposible plantear proyectos para la acción social que sean legibles en un escenario de control social como el propio del capitalismo totalitarista. Ahora, cuando el lenguaje es modelado por máquinas sociales, los colectivos sociales carecen de herramientas, no solo para la crítica, sino para plantear discursos alternativos acerca de cómo debe ser la sociedad y, por ende, acerca de cómo crear o al futuro.

La clausura de la historia implicaría un desplazamiento definitivo del Humanismo como faro de acción colectiva, y de las palabras que permitieron la consolidación del cuerpo colectivo como conciencia que actúa atemporalmente. Para Berardi, esta nueva fase del capitalismo ha eliminado al sujeto histórico que hizo posible la mayoría de las conquistas colectivas del siglo XX: el proletariado. La nueva masa trabajadora es el sueño del control absoluto que se planteó en las distopías más oscuras acerca de cómo podría formularse el futuro.

En este escenario, Berardi plantea un retorno a la noción de Humanismo como alternativa para oponer a este determinismo capitalista. En su obra “Generación

Post Alfa, Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo” (2007), Berardi vuelve sobre el tema de la clausura de la Historia, y retoma al Humanismo. Al respecto dice:

Desde el comienzo del nuevo milenio, la crisis de la izquierda política y de la democracia social, no es sino un aspecto de la crisis mucho más profunda de la civilización humanista que guio el conjunto del recorrido de la modernidad en el sentido progresivo e iluminista. La alternativa que se presenta al pensamiento es dolorosa. ¿Es necesario defender al humanismo de los asaltos cada vez más extendidos y violentos del fanatismo integrista? ¿Es necesario defender lo (poco) que queda del patrimonio de garantías sociales y derechos políticos conquistados a lo largo de un siglo de luchas obreras y democráticas? ¿Es necesario disolver la identidad moderna en el flujo magmático de la neohumanidad post-alfabética y post-crítica, para poder divisar un nuevo horizonte e individualizar nuevos puntos cardinales, para poder fundar nuevos criterios de juicio, formular nuevas esperanzas? (Berardi, 207 :251).

En varios momentos de su obra se hace necesaria una lectura profunda a la idea de eliminación del sujeto histórico. Sin embargo, la versión que se defiende es aquella que justifica la clausura del futuro debido al control de la conciencia colectiva debido a la relación entre capital y tecnología. Berardi entra en un diálogo directo con la noción de Humanismo y de Historia, pues, al parecer, la pérdida de la escala humana por la automatización tecnológica nos lanza a una temporalidad evolucionista que, en toda medida, es contraria a lo humano, a la voluntad, y a la racionalidad moderna. En esta temporalidad no hay hombre, o sujeto histórico que pueda darle un sentido a los proyectos históricos. Así, la Historia es la clausura y el futuro está predeterminado a configurarse de acuerdo con las necesidades del capital. Esta clausura nos obliga a preguntarnos en qué medida, tanto Berardi como Sartori están hablando desde una nostalgia humanista, y cómo podemos dialogar con esa nostalgia.

V. Contra el Humanismo:

Como hemos visto hasta este punto, el núcleo de los argumentos de Berardi y Sartori apela por una visión determinista de la relación tecnología conciencia. En esta versión determinista, el sujeto colectivo puede programarse, ya sea por

la televisión o ya sea por la por las tecnologías de la información que se tejen a través de la Internet. Sin embargo, deberíamos plantear una serie de preguntas sobre esta versión de la conciencia: ¿no es la cultura escrita también una cultura basada en el diseño de la conciencia? ¿Crea la cultura del libro una conciencia política? ¿Es la cultura del libro una herramienta tecnológica políticamente adecuada para formar sujetos críticos? ¿Puede ser la cultura del libro una tecnología más de control y de eliminación del sujeto político? Consideramos que esta comprensión de la conciencia involucra una nostalgia de la cultura del libro la cual distorsiona la mirada en varias direcciones y obliga a una lectura distópica de la cuestión tecnológica, ignorando que el libro es una tecnología, y que la base de la cultura del libro, el humanismo occidental, también fue un aparato que permitió la terrible expansión del capitalismo global. En sentido estricto, faltan lecturas dialécticas del humanismo y de la cultura del libro que desactiven el relato de su neutralidad interna o de su benevolencia política.

Terminando con esta sección, la apelación a una conciencia que hace posible la política y una que no, pone en cuestión la idea misma de causalidad de la conciencia. Si bien el tema no se puede despachar de manera sencilla, es preciso revisar la relación entre conciencia y tecnología. Es claro que las tecnologías de la representación intervienen en las formas de producción de mundo. Asumir, como lo hacen Sartori y Berardi, la idea de que hay tecnologías de la representación mejores que otras para la producción de sujetos críticos (el libro de naturaleza política contra el televisor apolítico, la concatenación conjuntiva que hace parte del humanismo como vibración colectiva versus concatenación conectiva que elimina la Historia), nos motiva a revisar cómo se determinan las tecnologías, cuándo y por qué producen sujetos políticos. Sin embargo, para ello se necesita una revisión crítica del libro como una tecnología de la representación, y de su rol en la historia de la expansión del capitalismo, en la justificación de la producción del Estado, y de ciertos tipos de exterminios que vienen con él, en el relato de la justificación de la globalización, en la promoción de la idea de que la cultura occidental es epistemológicamente superior a otras. Esta es una tarea que excede los límites del presente trabajo. Sin embargo, estas preguntas sirven de guía para una crítica de la cuestión de la relación entre la tecnología y la política.

Al respecto cabe recordar algunas palabras de Jacques Derrida, quien nos pone en una relación directa con el problema de la comprensión de la noción de conciencia en Occidente. Afirma Derrida en “La Metáfora blanca”:

La metafísica - mitología blanca que reúne y reflexiona la cultura de Occidente: el hombre blanco toma su propia mitología, la indoeuropea, su logos, es decir el mythos de su idioma, por la forma universal de lo que todavía debe querer llamar la Razón [...] Mitología blanca - la metafísica ha borrado en ella misma la escena fabulosa que la ha producido y que permanece sin embargo activa, inquieta, inscrita en la tinta blanca, el dibujo invisible y recubierto en el palimpsesto. (Derrida, 1994:293)

Derrida reflexiona cuidadosamente sobre los principios que obligan a enunciar la racionalidad bajo los marcos establecidos por la retórica de occidente. Busca un reconocimiento de las condiciones por las cuales la metafísica borra el escenario de su representación, para que el poder de su palabra resulte inapelable. Los elementos retóricos a través de los cuales se articula la noción de lo Humano, lo Racional, la Ley, tienen sedimentos del argumento según el cual cada palabra que determina el sentido de lo humano en la tierra se prefigura según cómo le rinde tributo a la herencia de la Mitología Blanca, Occidental. Esto deriva en una lectura de la metafísica como un palimpsesto, en el cual los archivos se van abriendo, haciendo posible cada metáfora y cada figuración occidental sobre la racionalidad.

Ahora bien, podemos decir que los dos autores en cuestión discuten la idea de la Razón, como el logos bajo el cual se construye la Historia, basados en una mitología particular donde la racionalidad de la voluntad crea una temporalidad a escala humana. Desde los planteamientos que procuraremos defender a continuación, la Metáfora Blanca, en las propuestas de Sartori y Berardi, ubica la posibilidad de la Historia, en la relación que se establece con el humanismo y, por ende, con la plataforma del libro. Lo humano y la noción misma de civilización reside en la apelación a la racionalidad humanista europea, creando un círculo en el que cualquier metáfora que describa la conciencia desde una perspectiva diferente, no solo está en contra de la Razón, también se transforma en un peligro para la misma. Podemos extender los planteamientos de Derrida, y sugerir que la idea de la clausura de la Historia está entroncada en una lectura de la voluntad

política que se deriva de una mirada occidental a través del Humanismo. La metáfora de la conciencia de Berardi y Sartori lleva a aceptar la pospolítica, pues se asume que esta irracionalidad (la de perder contacto con la mitología indoeuropea de la Razón) es un peligro para el destino completo del hombre. La generación educada a través de la tecnología llevaría a la Razón al límite de su eliminación. Para entrar en un diálogo que permita resaltar el carácter de palimpsesto de sus metáforas, es preciso tener en cuenta lo siguiente: las obras de Sartori y Berardi coinciden en la misma línea de metáforas. Al recorrer las metáforas que utilizan para sostener sus argumentos, queda clara la vía a través de la cual podemos plantear preguntas que desmonten sus conclusiones. Para ello, hemos realizado un recorrido por sus obras, por sus posturas frente a las tecnologías, para pensar cómo ellos comprenden que los aparatajes tecnológicos crean los campos cognitivos en los que funciona la conciencia. Ahora, quiero establecer los parámetros de una posible crítica, que permitirá conectar la necesidad de dos cosas: una metáfora más amplia de la noción de conciencia, y una metáfora más compleja de la noción de Historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Sartori, G. (1998). *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Taurus.
- Berardi, F. (2019). *Futurabilidad: la era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Caja Negra. Buenos Aires.
- Berardi, F. (2014) *And. Phenomenology of the end. Cognition and sensibility in the transition from conjunctive to connective mode of social communication*. School of Arts, Design and Architecture. Aalto ARTS Books.
- Berardi, F. (2007) *GENERACIÓN POST-ALFA. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Tinta Limón Ediciones. Buenos Aires.
- Della Mirandola, G. P. (2018). Oración por la dignidad humana. En: Revista de Santander, No. 13, 2018 pp. 218-222. Recuperado a partir de: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasantander/article/view/8944>
- Derrida, J. (1994). *Márgenes de la filosofía*. Ediciones Cátedra, Madrid.

PARTE III

Ciudadanía, Conflicto y Resistencia

4. Discusiones y debates en torno a las ciudadanías emergentes

Juan Felipe Quintero Leguizamon ²¹

Alba Lucía Lucumí Silva ²²

RESUMEN

El presente capítulo aborda el surgimiento de las ciudadanías emergentes y algunos de los principales debates y retos que enfrenta la misma. Para ello, el texto está organizado en tres apartados: el primero, hace un breve recorrido por el surgimiento de la ciudadanía y los debates que estuvieron articulados en torno a ella: el desarrollo del capitalismo, las discusiones filosóficas, el surgimiento de los derechos del ciudadano y la formación de los estados nacionales. El segundo apartado, aborda el desenvolvimiento de la ciudadanía en el tercer mundo y más particularmente en América Latina y Colombia, para ello utilizamos el concepto de «sociedad abigarrada» y en las «ciudadanías mestizas» construidas a partir de los órdenes políticos complejos. El último apartado, realiza un análisis de los principales debates en torno a las ciudadanías emergentes con base en cuatro conceptos problematizadores: lo público y lo privado, el territorio, la relación estatal y la democratización de las relaciones sociales y, por último, los tiempos y subjetividades. Para ello se acudió a la teoría crítica y los aportes epistemológicos de autores como Hugo Zemelman, concentrándonos en la recuperación de conocimientos construidos por los sujetos subalternos. Concluimos que las ciudadanías emergentes surgen a partir del debilitamiento

²¹ Sociólogo, Dr. Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Docente de planta Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. jfquintero@unicolmayor.edu.co

²² Socióloga y Dra. En Gerencia Pública y Política Social. Docente de planta Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. alucumi@unicolmayor.edu.co

de los Estados nacionales producto de la globalización neoliberal, lo que ha llevado a una redefinición de los sujetos sociales en torno a nuevas identidades.

Palabras clave: Ciudadanías emergentes, democracia, movimientos sociales, identidades y derechos

Discussions and debates around emerging citizenships

SUMMARY

This chapter addresses the emergence of emerging citizenship and some of the main debates and challenges they face. To this end, the text is organized into three sections: the first takes a brief tour of the emergence of citizenship and the debates that were articulated around it: the development of capitalism, philosophical discussions, the emergence of human rights. citizen and the formation of national states. The second section addresses the development of citizenship in the third world and more particularly in Latin America and Colombia, for this we use the concept of “variegated society” and “mestizo citizenships” built from complex political orders. The last section analyzes the main debates around emerging citizenship based on four problematized concepts: the public and the private, the territory, the state relationship, the democratization of social relations and, finally, the times and subjectivities. To achieve this, we resorted to critical theory and the epistemological contributions of authors such as Hugo Zemelman, concentrating on the recovery of knowledge constructed by subaltern subjects. We conclude that emerging citizenships arise from the weakening of national states because of neoliberal globalization, which has led to a redefinition of social subjects around new identities.

Keywords: Emerging citizenship, democracy, social movements, identities, and rights

INTRODUCCIÓN

Surgimiento de la ciudadanía eurocéntrica

El surgimiento de la ciudadanía debemos rastrearlo en occidente, producto de una serie de cambios de época y de proyecto civilizatorio²³; en el cual intervinieron un conjunto de hechos sociales y culturales que modificaron las formas de pensar y

23 *No nos detendremos en la ciudadanía desarrollada y puesta en práctica por los espartanos, atenienses, ni romanos; aunque reconocemos que estas comunidades implementaron formas de ciudadanía, las cuales impactaron en las formas de ciudadanía moderna; para una aproximación al mismo ver: Benítez, M. (2004).*

relacionarse en occidente, con ello, no queremos decir que fue un proceso lineal y continuo, por el contrario, fue un proceso complejo, heterogéneo y discontinuo, sin embargo, encontró puntos de encuentro en la ilustración²⁴. Así pues, en esta primera parte abordaremos muy sucintamente cuatro hechos que llevaron al surgimiento del ciudadano moderno:

- 1.El desarrollo del capitalismo como sistema mundial de producción que modifica el conjunto de las relaciones sociales en el planeta entero.
- 2.Las discusiones filosóficas y fundamentalmente del pensamiento cartesiano y newtoniano que posibilitaron colocar en el centro de los sistemas de pensamiento al ser humano y la razón
- 3.El surgimiento de los derechos humanos como núcleo central de las sociedades y fundamento de los Estados Constitucionales. Sería a partir de revolución francesa que situó como sujetos de derechos inherentes a los miembros del tercer estado

4.La formación de los estados nacionales modernos

El sistema capitalista no se reduce a un régimen de producción, por el contrario, es un sistema de relaciones sociales asentado en «el moderno sistema-mundo que consiste en un grupo intrincadamente construido y complejo de instituciones que ha funcionado sin problemas y eficazmente a lo largo de los últimos 500 años» (Wallerstein, 2007, p. 234). Dentro de ese sistema mundo una de sus instituciones es la economía-mundo capitalista basado en la acumulación incesante de capital a escala global lo que significa «que las personas y las compañías acumulan capital a fin de acumular más capital, un proceso continuo e incesante» (Wallerstein, 2005, p. 19).

No obstante, es a partir de la acumulación originaria del capital que se desarrolla en el siglo XV en Europa, pero fundamentalmente en Inglaterra, donde encontramos como las bases comunitarias fueron perseguidas y eliminadas por la tendencia del capital a crear un nuevo tipo de relaciones sociales basado en la explotación y en la acumulación, por ello dirá Marx (2002) que para que el sistema capitalista pudiese instalarse requería de «la sujeción servil de la masa del pueblo, la transformación de éste en un tropel de gentes a sueldo y de sus

²⁴ Como bien anotan Negri Y Hardt (2000) la modernidad y la ilustración tuvo diferentes apuestas teóricas y opciones de futuro en disputa entre lo constituyente y lo instituido.

medios de trabajo en capital.» (p. 7); para ello debió lanzar un gran contingente de masa campesina a su propia suerte, siendo usurpadas sus tierras tanto por los terratenientes, el Estado y la Iglesia.

La nueva configuración de las relaciones sociales orientada por la lógica del capital está organizada en torno a “individuos” que venden su fuerza de trabajo en un gran mercado de carácter cosmopolita, en el reconocimiento del Estado a los derechos arrancados por el tercer estado a la aristocracia y Monarquías; pero que a la postre estos “derechos ciudadanos” son profundamente desiguales tal y como reconoce Marx (1844):

El Estado anula a su modo las diferencias de nacimiento, de estado social, de cultura y de ocupación al declarar el nacimiento, el estado social, la cultura y la ocupación del hombre como diferencias no políticas, al proclamar a todo miembro del pueblo, sin atender a estas diferencias, como copartícipe por igual de la soberanía popular, al tratar a todos los elementos de la vida real del pueblo desde el punto de vista del Estado. No obstante, el Estado deja que la propiedad privada, la cultura y la ocupación actúen a su modo, es decir, como propiedad privada, como cultura y como ocupación, y hagan valer su naturaleza especial. (p. 13)

Es decir, que Marx reconocía una diferenciación entre el ciudadano abstracto y el ciudadano real; pues mientras el ciudadano abstracto “goza” de derechos civiles y políticos, el ciudadano real es profundamente desigual, dado que, las diferencias sociales, económicas y culturales no son atendidas por el Estado, y, por el contrario, son profundizadas por la lógica del capital.

De esta manera, la ciudadanía en la modernidad eurocéntrica establece la desigualdad como principio de la ciudadanía, por un lado, entre las clases dominantes y explotadas; de otra parte, entre el centro y la periferia en torno a los pueblos, el género y la naturaleza.

Con respecto a los aportes de la ciencia sobre el cambio de espíritu de época, hay que situar en primer lugar, el pensamiento cartesiano en el siglo XVI, porque de este se deriva una ruptura entre ciencia y religión dado que ubicó al ser humano como fuente de la razón y estableció algunos de los principios que

siguen rigiendo a la ciencia hasta el día de hoy; nos referimos a la separación entre sujeto-objeto y el método deductivo como rector de la búsqueda de verdad. «El siglo XVIII renunció a este género y a esta forma de deducción, de derivación y fundación sistemáticas, Ya no compite con Descartes, Malebranche, Leibniz y Spinoza por el rigor sistemático y la perfección sistemática» (Casire, 1943, p. 21); se empuja a una forma de conocimiento más móvil, no guiada exclusivamente por la deducción sino por el análisis, y para ello, se debía partir de la experiencia y la observación, es el método inductivo formulado por Newton en las *regulae philosophandi*, como explica Casiere (1943)

La nueva lógica que se busca, y con respecto a la cual se está convencido que se encontrará siempre en el camino del ‘saber, no es la lógica de los escolásticos ni la del concepto matemático puro, sino mejor la “lógica de los hechos”, p. 23.

Esta forma construir el conocimiento irradió todos los aspectos de la vida humana: la política, la economía y la moral. Por ello el sistema de creencias hasta entonces sustentado en la religión fue rápidamente socavado, el mayor impacto se produjo en el enciclopedismo francés y su «lucha abierta contra la religión, contra sus pretensiones de validez y verdad» (Casire, p. 156).

La revolución francesa albergó todo un espíritu de época que provocó y despojó consigo el poder de la monarquía, la aristocracia y la iglesia; fue el punto culminante de las reivindicaciones occidentales en torno la libertad, los derechos civiles y políticos consignados en la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano (1789). La declaración consignó para los hombres occidentales un conjunto de derechos inalienables, como el derecho a la igualdad social, entendida desde la libertad de nacimiento, pensamiento, credo y derecho a la justicia sin importar su condición; pero, además, apuntaló el sistema capitalista al declarar la propiedad privada como un derecho inviolable y sagrado.

En tal sentido, la Revolución Francesa sentó las bases de un individuo no sujeto a la monarquía ni a la iglesia, sino que recogió gran parte del pensamiento ilustrado al sustentar y fijar las bases de lo que serían posteriormente los Estados; anclados sobre la idea de soberanía y los derechos que tienen los ciudadanos; es decir, por un lado implantó en la consciencia colectiva de la época, que los

Estados eran producto de las acciones de los hombres y que sobre ellos debía existir un marco constitucional sustentado en la voluntad popular (contrato social). Contrato que debía respetar las libertades y los derechos ciudadanos; por otro lado, sentó las bases para construir la ciudadanía sobre los derechos civiles y políticos, a los que cada Estado debía respetar.

Todo ello llevó a la configuración de un sujeto moderno en su base democrática y liberadora, a la construcción de una ciudadanía con base en personas más que en individuos; entendiendo como personas su base constitutiva más que normativa, y cuya acepción siguiendo a Viktor Frank citado por Sarmiento (2002) «significa poder relacionarse consigo mismo y con el mundo, vivirse a sí mismo y al propio mundo, poder sufrir y disfrutar con ello» p. 131. Es decir, que la ciudadanía necesita más de personas que de individuos, pero para los Estados y algunas corrientes teóricas de las ciencias sociales, la ciudadanía fue definida como sujetos jurídicos más que como sujetos constitutivos. De allí, que el proyecto de la ilustración emancipador fue rápidamente controlado y encapsulado por quienes defendían el statu quo, el individualismo y el colonialismo.

Otra de las instituciones que surgieron de la modernidad colonialidad y que se crearon con el propósito de organizar y controlar al conjunto de la población y facilitar las relaciones de poder global²⁵ fueron los Estados nacionales; ello se hizo sobre una modernidad instituida que «ha construido y privilegiado la “sociedad” sobre la «comunidad» practicando el destructivo «comunitaricidio» para meternos a todos en «sociedades» ficcionalmente llamadas» «nacionales» (Grosfoguel: 2016, p. 155).

De este modo, el Estado-nación se fue constituyendo de manera simultánea en el marco histórico de capitalismo y de la modernidad colonialidad como parte del patrón global eurocéntrico encargado de organizar y controlar las poblaciones a través del trabajo, la familia y la empresa; ello habría sucedido en dos momentos según Quijano (2014), del siglo XV al siglo XVIII, y de ese siglo hasta entonces. La primera etapa se desarrolló en el conflicto entre el Sacro Imperio Romano Germánico y el Papado en «la lucha por la definición de los espacios particulares de dominación»; la segunda etapa se constituyó «a la maduración y depuración

25 *Un poder que actúa organizando las poblaciones al interior de las fronteras nacionales eurocéntricas y simultáneamente, organizando y controlando a través del trabajo las poblaciones del sur global para el proceso de acumulación.*

del patrón de poder, a la constitución de la ciudadanía y de la democracia, a la lucha por la definición final y estabilización de los espacios de dominación frente a los imperios europeos en crisis» (p. 618).

Nos dice Quijano, que los procesos “exitosos” en la construcción de los Estados-nacionales en occidente fueron posibles por la articulación entre dos procesos «contradictorios y conflictivos individualismo / racionalidad instrumental vs igualdad social / racionalidad histórica» (p. 618), bajo la hegemonía del primero; ello fue posible por los procesos de distribución democrática de los recursos, de las instituciones y mecanismos de poder político, aun cuando Quijano reconoce una redistribución desigual en dichas sociedades; no obstante, este proceso de democratización de recursos y poder político estuvo orientado por la homogeneidad “racial”.

Caso contrario sucede en el sur global, donde históricamente el patrón de poder global se constituyó por «las diferencias de lugar en el poder se determinan y se explican por la diferente naturaleza de las gentes» (Quijano, 2014, p. 619). Hechos que no fueron desmantelados en los procesos independentistas de América Latina, sino que se mantuvieron en las recién creadas repúblicas mediante el colonialismo interno. Según González (2006) «el colonialismo interno corresponde a una estructura de relaciones sociales de dominio y explotación entre grupos culturales heterogéneos, distintos» (p. 197). Es así como, la ciudadanía habría sido definida en primera instancia del centro hacia la periferia, y posteriormente, en la periferia internamente, ambos procesos de acuerdo con el color de la población.

Ciudadanías en el tercer mundo

Las ciudadanía en América Latina son el resultado de procesos históricos, que han sido desarrollados muchas veces de formas excluyentes o contradictorias. Por ello, a diferencia de occidente, donde se establecieron categorías analíticas: las ciudadanía liberales o republicanas producto de sus propios procesos sociopolíticos; en Latinoamérica la construcción de las ciudadanía ha sido abigarrados o mestizos; utilizando los conceptos de Rene Zavaleta y María Teresa Uribe.

El concepto de sociedad abigarrada del sociólogo boliviano Rene Zavaleta da cuenta de la convivencia múltiple y heterogénea de las formaciones sociales «Es

una categoría que enfatiza en la co-existencia, en la sobreposición desarticulada, en la concurrencia y en la simultaneidad de modos de producción, temporalidades históricas, concepciones de mundo, formas de organización política, entre otras» (Cabaluz & Torres, 2021, p. 57).

La categoría presentada por Rene Zavaleta de sociedad abigarrada es crucial para entender las ciudadanías en América Latina; puesto que las formaciones sociopolíticas se han presentado en ocasiones como sobreposiciones desarticuladas y excluyentes, tal y como acontece, en la relación entre el Estado y los pueblos indígenas y afrodescendientes; pero así mismo, este concepto ayuda a analizar las formas de organización política y concepciones de mundo recuperadas por los movimientos sociales sean estos rurales o urbanos. Es decir, que, a pesar de los intentos por imponer un patrón sociopolítico hegemónico, en las sociedades abigarradas «existen y sobreviven formas culturales, políticas y organizativas de carácter comunitario» (Cabaluz & Torres, 2021, p. 61).

No obstante, nos distanciamos de la lectura zavaletiana en lo referente a un Estado aparente, un estado sin nación, o un Estado con dominación, pero sin hegemonía, como menciona (Ouviña, 2010), en: (Cabaluz & Torres, 2021, p. 61). Dado que, en el caso colombiano, el Estado logró combinar la dominación y la hegemonía, pero con grandes tensiones y conflictos frente a las formas comunitarias. Tal y como analiza María Teresa Uribe «A lo que se suma la paradoja, nunca bien explicada, de un orden jurídico de corte liberal y republicano que coexiste, sin mayores tensiones, con una altísima turbulencia social y una violencia endémica que como un hilo grueso atraviesa la historia del país» (p. 26).

Por su parte, la propuesta de María Teresa Uribe radica en reconocer la existencia de múltiples ciudadanías y tipos de democracias, que, si bien parten de una misma raíz filosófica liberal y republicana, su desenvolvimiento en cada país mantiene características particulares con respecto a las articulaciones entre sociedad civil-Estado, lo público y lo privado, el ciudadano y la nación. Así pues, la autora para indagar y explicar las ciudadanías mestizas sitúa el concepto de orden político, entendido como:

Los órdenes, en la esfera política, aluden más bien a sistemas de reglas, de normas, de pautas de acción y de comportamiento institucional

o social, sustentados en valores y en una definición de jerarquías que establecen el marco de las relaciones entre los sujetos -individuales o colectivos- y entre éstos con la autoridad, el poder y el aparato público. (Uribe, 1998, p. 27)

De esta manera, el orden político está compuesto por un orden normativo y constitucional, que formaliza las reglas y pautas sustentando a su vez por un sistema coercitivo y legítimo; y por un orden societal, comprendido como un sistema de sentidos que orientan las acciones colectivas, los valores, prácticas, «así como unos criterios ampliamente compartidos sobre el relacionamiento social y las jerarquías, la autoridad y el poder» (Uribe, 1998, p. 28).

Para María teresa Uribe, es en la mixtura de los diferentes órdenes donde se puede comprender las democracias y los liberalismos realmente existentes, y no tanto en las posturas teóricas e ideológicas que lo ordenan. Es en la acción política, es decir, en las relaciones de fuerza por transformar o mantener el orden existente, donde se encuentran las claves «para comprender las ciudadanías, la nación y la representación» (p. 28).

La autora, desarrolla el concepto de ciudadanía mestiza de acuerdo con el conflicto generado en cada orden (normativo y social) y es así como establece tipologías conforme a un tiempo histórico; no obstante, consideramos que la presencia de estas tipologías se encuentra presentes en el contexto actual, muchas de ellas imbricadas en los procesos de subjetivación y de nuevas subjetividades políticas.

Es decir, si bien se han venido modificando las ciudadanías, muchos de los horizontes de sentido, formas organizativas y reivindicaciones permanecen bajo nuevas configuraciones en el presente, de un lado los procesos coloniales que arraigaron una forma de patrón global de poder y de acumulación y como consecuencia unas ciudadanías serviles y coloniales, propias del vasallaje y la esclavitud, y, que posterior a los procesos de la independencia se configuraron como el ciudadano vecino, el cual denominó «a los habitantes de una villa o ciudad que tuvieran “casa poblada” que contribuyeran al sostenimiento económico del cabildo y que fueran reconocidos como personas honorables y distinguidas» (Uribe, 1998, p. 32). La característica de esta forma de ciudadanía reside en

que se era portador de derechos al vecino, siempre y cuando fuese parte de alguna comunidad y le otorgaba el poder a los notables para definir quienes eran vecinos en cada comunidad; con lo que esta forma de ciudadanía vecinal le dio amplio poderes a los notables para negociar con el Estado y sus instituciones, de manera que se inauguró formas singulares de caudillismo, gamonalismo y clientelismo, los cuales no han desaparecido del escenario político colombiano.

Otras de las ciudadanía que se establecieron a comienzos del siglo XX en Colombia, fue la de una ciudadanía Sacra, la cual elevaba «la moral privada y doméstica al ámbito público y pensaba en esta esfera como comunidad de creyentes» (Uribe, 1998, p. 38). Se trató de una ciudadanía arraigada en el parentesco, que reivindicaba la tradición y el terruño, que se oponía al cambio. Se generaron unas praxis ciudadanas de cruzada contra el mal representado en la diferencia, el pluralismo y en el cosmopolitismo, todo ello bajo el auspicio de un Estado confesional que estableció el Concordato en 1887 y que terminó oficialmente en 1992.

La década de los treinta y cuarenta del siglo XX, trajo consigo la irrupción del movimiento obrero y campesino en la escena pública; su persistente movilización se dio en torno a la reivindicación por el derecho a las tierras, condiciones laborales dignas, salud, educación y viviendas, en otras palabras, por los derechos económicos y sociales. No obstante, aunque los nuevos sujetos se organizaron en sindicatos, ligas y asociaciones campesinas, no reivindicaron una ampliación de los derechos civiles y políticos. Por el contrario, inauguraron un nuevo corporativismo, ligado exclusivamente a las demandas sectoriales.

Mientras que en la década de los sesenta y setenta del siglo XX los discursos hegemónicos giraron en torno al nacionalismo consolidados por unas mayorías mestizas que se imaginaban occidentales, y donde los pueblos indígenas y afrodescendientes fueron vistos como minorías. Ante esta situación de precariedad para articular la diferencia a lo público, dice García & Serna (2002) ha llevado a una situación anómica, agotando los imaginarios simbólicos de nación, «trayendo consigo la fractura y fragmentación del espacio social» p. 24. En tal sentido, los movimientos sociales y comunitarios dirigieron sus luchas al derecho a la diferencia, y ser tratados y reconocidos bajo un enfoque diferencial, de acuerdo con sus propios enfoques y condiciones de vida; el resultado de estas

luchas derivó en el reconocimiento de un Estado multicultural promulgado en la Constitución de 1991; que reconoce y protege la diversidad cultural. Y si bien, las nuevas ciudadanía socioculturales han sido institucionalizadas, esto se hizo sobre el déficit de los derechos civiles y políticos e incluso los económicos.

Las ciudadanía en Colombia han sido producto de las relaciones entre el Estado-sociedad civil, lo público y lo privado, y el ciudadano y la nación en la que las correlaciones de fuerza marcan y determinan el rumbo de los espacios políticos. Por ello, las ciudadanía no pueden centrarse exclusivamente en el ámbito jurídico (comprendiéndose como derechos y obligaciones), sino, que debe entenderse como constructo social dinámico producto de las relaciones de fuerza, los cuales actúan en una doble vía, el Estado como modifica las ciudadanía y como las prácticas ciudadanas cambian el Estado. En tal sentido, las prácticas ciudadanas pueden ser activas o pasivas y construidas desde arriba o desde abajo (público o privada) según Turner (1993).

El estallido social en Colombia evidenció una sociedad profundamente fragmentada por cuenta de las grandes desigualdades estructurales del país; con un Estado incapaz de incorporar las demandas sociales y una ciudadanía que se manifestó producto de la desesperación. Por ello, el indagar sobre las nuevas ciudadanía nos posibilita entender los cambios políticos en el país en los últimos tiempos.

MÉTODO

La presente investigación se aborda desde la perspectiva de la teoría crítica y de los aportes epistemológicos de autores como Ernst Bloch, Orlando Fals Borda y Hugo Zemelman. Entendido que el enfoque epistemológico de la teoría crítica se centra “en la construcción del conocimiento como un proceso centrado en la recuperación de las perspectivas históricas planteadas por y desde los sujetos subalternos, por sus demandas en el presente, así como sus expectativas frente al futuro” (Gallego y Rosales: 2012, p. 15).

Con respecto al método cualitativo se apelará al análisis de discurso de diferentes documentos relacionados con las ciudadanía emergentes. Dado que se construyó una matriz que permite el análisis de la información recolectada, permitiendo analizar las similitudes y diferencia en los documentos recopilados.

RESULTADOS

Ciudadanías emergentes un concepto en construcción

Aunque, las ciudadanías emergentes es un concepto relativamente reciente, da cuenta de los cambios desarrollados a raíz de las transformaciones de los Estados con respecto a la relaciones con sus ciudadanos; es decir, la globalización redefinió la soberanía popular, ya que no sólo limitó la capacidad de los Estados para actuar con respecto a las crisis globales (financieras en particular), sino que a su vez, como indica Lechner (2000) “Los procesos de globalización rompen con el marco nacional de la política y el monopolio del Estado” (p. 26), y de forma indirecta incidió en la reconfiguración de las subjetividades políticas y por ende de las ciudadanías, ya que hoy los procesos identitarios se dirigen hacia las reivindicaciones particulares de tipo neocomunitario.

Pensar las ciudadanías emergentes desde el campo de la subjetividad política (jóvenes, feministas y grupos étnicos) nos remite contrastar y conflictuar con las concepciones clásicas de ciudadanías sean estas liberales, republicanas o comunitaristas; dado las nuevas formas de construir y expresar lo político en las sociedades contemporáneas. Aunque estas subjetividades no han sido producto exclusivamente de los procesos de subjetividad política, sino a su vez, de los procesos de subjetivación. Es decir, hubo cambios en el sistema que reconfiguraron lo político dentro de lo social y lo individual, como bien anota Lechner «El orden político ha perdido su halo de naturalidad inamovible y, por tanto, los procesos de identificación y adhesión se vuelven reflexivos» (p. 27). Reflexividades que fueron tangibles en los procesos de estallidos sociales en Chile (2019-2020), Colombia (2019-2021²⁶) y las movilizaciones articuladas al movimiento indígena y campesino en Bolivia y Ecuador.

Las nuevas formas de comprender las ciudadanías tienen que ver con dos procesos simultáneos, de una parte, los cambios sociohistóricos que han traído consigo el desarrollo nuevas problemáticas; de otra parte, los procesos de subjetivación, concienciación y praxis de los sujetos para transformar dichos problemas. Proceso que se expresa en las manifestaciones de los y las jóvenes en las calles por una educación gratuita y de calidad, en las mujeres que siguen luchando por el derecho a decidir sobre sus cuerpos y por una sociedad libre de

26 *No consecutivas*

violencias sobre ellas, en los movimientos ecologistas que exigen un futuro sin crecimiento económico y por ende sin destrucción del planeta. Pero también en los barrios con las apuestas por las casas culturales, las huertas comunitarias, los grupos feministas, etc.

En la literatura encontrada Tejerina (2005) las ciudadanías emergentes redefinen aspectos centrales de las relaciones políticas; en primer lugar, porque cuestionan la separación tajante que la modernidad colonialidad estableció entre el espacio privado público. Dicha discusión partió de los aportes y críticas del movimiento feminista, al establecer que la democracia y lo público habían sido construidos bajo una lectura patriarcal, pues detrás del interés público lo que estaba en juego era su ocupación por las figuras masculinas, quienes definieron lo que se podía considerar de interés general y que no; así como la democracia fue diseñada en la modernidad tardía en función de las figuras masculinas, mientras que a las mujeres les fue relegado espacio privado (los asuntos del hogar, los sentimientos y la sexualidad), de allí, la consigna “lo privado y lo personal también es político” surgió para descentrar y deconstruir la disyunción.

Por ello, autoras como Dietz & Vericat (1990); Fraser, & Gordon (1992); Lister & Tato (2012) y Valenzuela (2016) establecen algunos debates centrales en torno las ciudadanías; los cuales coinciden en sus críticas a la modernidad y las democracias de carácter liberal, puesto que las mujeres fueron excluidas en su condición de ciudadanas, fueron sujetas sin derechos civiles y políticos hasta el siglo XX, y sólo han sido consideradas ciudadanas en función de ser mujeres y no como ciudadanas plenas, “la falsa pretensión de universalidad y neutralidad de la categoría del individuo ciudadano se ha erigido a propósito para negar la autonomía de las mujeres, quienes sólo podrán acceder a la esfera pública en tanto mujeres y jamás como individuos plenos” (Valenzuela, 2016, p. 37). Ello debido, a las grandes desigualdades en torno a los cargos de representación, roles sociales y diferencias salariales entre otros.

En primer lugar, señalan que la ciudadanía patriarcal se originó como lo señala Pateman (1995) en la división de la esfera pública y privada, así como la elaboración de un ciudadano varón blanco que deviene en una idea universal asociada al hombre. En ese sentido, las mujeres fueron expulsadas del famoso contrato social, y se redujo su existencia a un contrato sexual bajo la subordinación

del hombre, a quien sí se le consideraba como ciudadano., de ello dan cuenta, las sucesivas críticas del feminismo a la declaración de los derechos del hombre y el ciudadano presentado en el marco de la revolución francesa en 1789, en la que los hombres y la propiedad privada son los actores y el derecho inviolable.

En segundo lugar, cuestionan la diada de la ciudadanía - hombre blanco - individualismo posesivo, construida en la modernidad capitalista. En la que, siguiendo a Fraser & Gordon (1992) sostuvieron, que los británicos fueron los pioneros en establecer el contrato social, el cual se atendía como un acuerdo entre hombres racionales libres, fundamentado en obligaciones y acuerdos firmados por las partes, las cuales hacían parte de la sociedad civil, que por antonomasia se asienta en un “individualismo posesivo”, los mismos preceptos por los que apelaba los derechos civiles.

Al respecto, Fraser & Gordon (1992) retoman dos formas de relaciones de dominación: **la protección marital**, por medio del contrato civil a través del matrimonio, les otorgó a los hombres el ser la cabeza de familia, «lo que les confería una posición social, de clase y posesión de propiedad privada, aspectos eminentemente relacionados con la ciudadanía civil» (p. 72). La otra **es el racismo y la esclavitud**, bajo el supuesto de “razas superiores e inferiores” los hombres blancos se abogaron el derecho de cosificar a hombres y mujeres negras, al convertirlos en mercancías y, por ende, en propiedad privada. En ese sentido, todos los demás derechos se fueron modelando a partir del derecho de propiedad, lo que reducía a que muchos quedaran excluidos de dichos derechos civiles al no tener propiedad, y a su vez, estar en una condición de ser propiedad. De esta ciudadanía van a quedar relegadas las personas pobres y las mujeres; las cuales fueron “integradas” con los derechos sociales, pero terminaron reafirmando la separación de lo político y el género, al establecer, que las redes del cuidado y lo privado eran características del género femenino; mientras que el trabajo remunerado, los derechos laborales y lo público eran propios del género masculino.

Las autoras anteriormente citadas coinciden, que, para desarrollar plenamente la ciudadanía se hace necesario salir de la esfera de lo privado y participar en la esfera pública y política. Sin embargo, uno de los impedimentos más pronunciados para llevarlo a cabo, yace en el trabajo no remunerado asociado

a las labores del hogar y del cuidado las cuales no están contempladas dentro de las responsabilidades ciudadanas, y que una manera de regenerar a la ciudadanía es la realización de estas labores por parte de hombres y mujeres por igual.

Para lograr una alternativa a la ciudadanía propia de la colonialidad modernidad, es decir, patriarcal, clasista y eurocéntrica, se hace necesario según Lister, R., & Tato, A. M. (2012), incorporar los derechos individuales y la participación política. La participación entendida desde la agencialidad humana en la arena política, y, la ciudadanía como derechos, los cuales permite que las personas ejerzan esa agencialidad en calidad de ciudadanos/as.

La propuesta de las autoras se dirige a regenerar la ciudadanía, por lo que sugieren tres modelos diferentes pero articulados: el primero, es el feminismo liberal, el cual plantea la igualdad entre hombres y mujeres en términos de derechos y obligaciones en el espacio público y privado, es decir, representatividad y paridad política, acceso al mercado laboral en las mismas condiciones, etc. El segundo está enfocado en la diferenciación de género, asociada principalmente a la construcción maternalista de la ciudadanía, desde el argumento, que las mujeres son las únicas que pueden traer vida y esa experiencia puede servir tanto en la construcción de políticas abarquen, derechos en torno la maternidad y el cuidado. Por último, se presenta el pluralismo de género que lucha en contra de todas aquellas formas de subordinación a las que las mujeres se encuentran sometidas, superando el binarismo de igualdad/diferenciación. Cada uno de estos modelos tiene críticas y desventajas, no son absolutos en su formulación.

En tal sentido, las nuevas ciudadanía asociadas a los sectores feministas colocan en tensión la democracia y la ciudadanía liberal, porque su crítica se dirige a la dicotomía del espacio público-privado generado por el patriarcado; sus cuestionamientos recobran la importancia por la igualdad en torno las condiciones laborales y por el reconocimiento del tema del cuidado como trabajo; en el reconocimiento a decidir sobre su cuerpo; al reconocimiento de los derechos asociados a la maternidad y los cuidados; y al reconocimiento de la diferencia. En segundo lugar, aunque las ciudadanía modernas se fundaron en el marco de los Estados-nación, ellos determinaban en última instancia quienes y que tipo de derechos eran reconocidos en el marco de la institucionalidad y la normatividad;

no obstante, el reconocimiento de los derechos, por ende, de la ciudadanía, se edificó sobre cinco conceptos centrales: la clase, el género, la “raza”, la nación y el territorio.

No centraremos en el concepto de territorio y su articulación con el Estado, la nación y la globalización; por ello, empezaremos por situar la concepción clásica del territorio asociada a un espacio físico delimitado por fronteras nacionales, y cuyo espacio contiene recursos naturales y humanos objeto de ser cuantificados, tal y como explica Llanos (2010) «en los albores de la época moderna el territorio tenía una clara influencia de la cartografía, se constituirá en el soporte fisiográfico de los emergentes estados nacionales y describirá los límites y fronteras que éstos poseen» p. 209. Básicamente dicha concepción sirvió para sustentar el colonialismo de América que por sus condiciones geográficas y recursos naturales fueron apropiados y desposeídos por las potencias imperiales desde el siglo XVI; en los primeros años de la colonización los aborígenes nativos de América fueron desposeídos de su territorio, cultura y ser; posteriormente y ante una población diezmada recurrieron a la esclavitud como mecanismo de explotación; como «De Sousa Santos (2010) afirma, en la zona del no-ser, de la línea abismal, donde las poblaciones son deshumanizadas en el sentido de ser consideradas por debajo de la línea de lo humano» (Grosfoguel, 2011, p. 101).

En otras palabras, las y los otros distintos a occidente fueron poblaciones sin o con ²⁷ pocos derechos.

Posteriormente, el concepto va a ir desarrollándose en la medida que el capitalismo del siglo XIX, es decir, el capitalismo industrial necesitaba un mejor conocimiento de las culturas y el espacio físico donde ya tenían asiento las relaciones de explotación y de desposesión; para ello el concepto adquirió un nuevo significado en la que los «estados nacionales constituyen no sólo un territorio, sino también un mosaico de regiones, donde las posibilidades de futuro para los seres humanos son distintas en cada región» (Llanos, 2010, p. 209); pero también sirvió como dispositivo de control y reorganización de la población de América Latina, África y Asia bajo marcadores del color de piel instaurados

²⁷ Tal y como aconteció con los resguardos indígenas, los cuales fueron «La institución Jurídica y agraria del resguardo es de origen colonial; fue adoptada por la corona española a finales del siglo XVI como medida protectora de los indígenas después que la encomienda había dejado su secuela en la merma demográfica y explotación inmisericorde de las poblaciones aborígenes (Morales, 1979, 79).

desde el siglo XVI pero ahora “justificados” por la ciencia. En este proceso los derechos civiles y políticos fueron reconocidos solo en virtud del color de piel, la clase social y el género; sobra decir que la nación paso hacer definida sobre la base de valores occidentales, blancos, patriarcales y clasistas. Un ejemplo de dicha situación se puede hallar en la creación del Estado nación colombiano, en el que la identidad nacional y el reconocimiento de la ciudadanía estuvo ligado la hispanidad, la clase social y el género, tal y como sostiene (Perilla, 2016).

Sin embargo, el concepto de territorio construido por los estados-nacionales con la justificación de un espacio delimitado por fronteras y representaciones simbólicas ligadas a una identidad culturalmente homogénea erigida sobre la base de mitos e historias compartidas se ha visto seriamente revalorada en el marco de los procesos de globalización.

Si la globalización neoliberal sofocó la soberanía de los Estados nacionales como sostienen desde diferentes orillas Ulrich Beck, Bauman, Hart y Negri; dado el desmantelamiento de las funciones de los Estados, la incapacidad para hacer frente a las crisis financieras globales y la incapacidad para tomar decisiones que afecten los mercados; es decir, que la globalización neoliberal redefinió la capacidad de los estados para controlar el mercado lo que produjo indirectamente una reconfiguración de las ciudadanía ante dicho socavamiento.

Por ello dirá Žižek (1998), que en la actualidad asistimos a una “reprimarización” de las identidades, refugiadas en la “etnizacionalización de lo nacional”, «es esta reafirmación de la identificación “primordial” lo que señala que la pérdida de la unidad orgánico-sustancial se ha consumado plenamente» (p. 168). El capitalismo neoliberal ya no se identifica con el Estado nación o si lo hace, lo hace en términos de colonizar el territorio y sus gentes, de apropiarse de sus tradiciones y convertirlo en objeto de consumo; tal y como señala Žižek «La empresa global rompe el cordón umbilical que la une a su nación materna y trata a su país de origen simplemente como otro territorio que debe ser colonizado» (p. 171).

En este escenario el concepto de ciudadanía y territorio se han modificado; dada la reconfiguración de las ciudades y desmantelamiento de los derechos sociales ha llevado a una apropiación del territorio donde se configuran los espacios de resistencia ante el avance del modelo neoliberal, en tal sentido, Segato (2007)

define el territorio como «espacio apropiado, trazado, recorrido, delimitado. Es ámbito bajo el control de un sujeto individual o colectivo, marcado por la identidad de su presencia, y por lo tanto indisociable de las categorías de dominio o poder» (p. 72).

Significa que sobre el territorio hay una permanente disputa entre diferentes actores sociales sean estos institucionales y mafiosos que pretenden mantener el statu quo o reafirmarlo en función de la lógica del capital o sujetos colectivos e individuos que apuestan por otras formas de sociabilidad, siguiendo a Nates (2011), la territorialidad «es la producción práctica o discursiva de territorio a través de la economía, la religión, la lúdica, los procesos políticos, etc.» (p. 214), en otras palabras, la territorialidad implica la posesión y la apropiación por medio del cual se construyen relaciones sociales e identidades individuales y colectivas; es un espacio imaginado, donde se disputan sus horizontes de futuro.

Como hemos sostenido el territorio ocupa un lugar central en la agenda de nuevas ciudadanías, dado que es el espacio familiar, la escuela, el barrio, olla comunitaria, el espacio de la huerta o el humedal los lugares donde construyen las nuevas identidades siempre ligadas los espacios de socialización y los espacios que son resignificados. Destacan en este sentido los trabajos de Quintero, Cardona y Negrete (2021); Martínez (2019); Useche (2019); Sandoval y Capera (2021) los cuales conciben como las ciudadanías emergentes se construyen y se afianzan en la territorialidad. Por ejemplo, Martínez (2019) escribe sobre la espacialidad y ciudadanía con respecto a la emergencia de nuevos sujetos sociales. El autor plantea que la globalización neoliberal ha tratado de limitar los espacios de participación en la nación y los territorios, de allí que las nuevas ciudadanías «impulsan el cambio social y cultural en los territorios y las comunidades, defienden la nación y los derechos humanos» (p.9).

Por su parte, la dimensión ambiental y la movilización ecologista recobra un lugar importante en la movilización social y en la territorialidad de distintos sujetos colectivos; dado el acelerado proceso de calentamiento global en el planeta, la respuesta en algunos territorios se ha orientado a la formación política en torno a la crisis climática y sus responsables mediante la creación de huertas comunitarias como eje práctico de otras alternativas de desarrollo; pero igualmente, se ha orientado a incentivar la participación en las instituciones bajo un enfoque territorial. Para Quintero, Cardona y Negrete (2021), hacer referencia

a lo “alterno” ‘principalmente radica en la construcción de actores sociales que sean capaces de tomar decisiones desde una mirada política y territorial: “la ciudadanía alterna es el concepto que vincula a los individuos con otras formas de participación y de gestión en su comunidad y territorio, y se constituye en el nexo básico de participación, toma de decisiones” (p. 173).

En este mismo sentido, Sandoval y Capera (2021) interpelan las formas de participación y la construcción del desarrollo bajo una mirada colonial y hegemónica y por el contrario le apuestan «a los procesos de transformación socioculturales desde las comunidades en el campo del buen vivir en estos tiempos» (p. 208). Estas miradas permiten entender la irrupción y nuevas preocupaciones de los jóvenes, de los pueblos indígenas y afrodescendientes que desde diferentes territorios hacen sus apuestas por construir alternativas al desarrollo y por tanto una forma distinta de apropiarse y construir el territorio. Las nuevas ciudadanía recuperan una dimensión distinta sobre el desarrollo, ergo, de la relación humano-naturaleza. Cuestionan un desarrollo que ha reestructurado la lógica espacial en vía de la productividad, el consumo y la acumulación a gran escala, trayendo consigo graves consecuencias para la vida humana en el planeta; por ello, los espacios de resistencia al interior de los barrios, permite al menos enarbolar una conciencia que desafía la lógica del capital y construir e imaginar el territorio desde otra óptica.

En tercer lugar, las luchas de las ciudadanía emergentes no se dirigen exclusivamente contra el Estado, sino que se posicionan en el transformar los espacios sociales en los que habitan y transitan, en otras palabras, tratan de democratizar la sociedad. Useche (2019) recupera el concepto de la micropolítica de Foucault para manifestar que es en el campo de la micropolítica donde surgen y circulan formas de poder constituyente, se crean nuevas formas de ciudadanía y se producen reconfiguraciones de democracia.

De allí se desprenden dos tipos de análisis con respecto a las ciudadanía emergentes; el primero, *las ciudadanía con respecto a la relación estatal*, y, el segundo lugar, *las ciudadanía y las resistencias sociales*; las dos se encuentran interrelacionadas, puesto que las luchas ciudadanas, articuladas a los movimientos sociales se dirigen hacia el Estado, en aras de reivindicar nuevos derechos y formas de participación más inclusive; no obstante, muchas de las

formas de resistencia social desbordan la relación con el Estado y apuestan por formas autonómicas desafiando la contención de lo político por medio de su institucionalización, tal y como expresa Tapia (2011):

Los movimientos sociales son una forma de política que problematiza la reproducción del orden social, de manera parcial o general. Los fines condicionan la forma. La producción y reproducción del orden social y político necesita de la institucionalización y normativización para estabilizar y dirigir una forma de vida como retorno a la misma organización y sentido (p. 73).

Con respecto a las ciudadanías y su relación con el Estado, hay que señalar como lo hace Uribe (1998) que estas son producto del conflicto y las tensiones entre los sujetos colectivos y la autoridad (el poder y las instituciones) por definir unos ordenes, entendido como un «sistemas de reglas, de normas, de pautas de acción y de comportamiento institucional o social» (p. 27); en tal sentido, el conflicto se centra en lo que Espinosa (2009) citando a Tamayo (2006) “sobre estas tres dimensiones básicas de la ciudadanía: la relación Estado-sociedad, los derechos ciudadanos y las formas de participar” (p. 101).

Por ello, Espinosa (2009) analiza cómo se han construido los enfoques sobre la participación ciudadana, de un lado tenemos las interpretaciones que resultan de la autonomía y lo alternativo; para el otro enfoque la participación cumple un papel secundario a la legitimación democrática y el control de los órganos de representación política de la participación ciudadana. La apuesta del autor es sostener que antes que lógicas excluyentes son complementarias (interacción y comunicación) aunque diferencias entre el sistema estatal y social, una relación socio-estatal en tanto que regula los temas y las agendas públicas.

Así mismo, para Blanco (2011) la participación de la ciudadanía es concebida como:

«un sistema de relaciones sociales que tiene como característica principal la participación explícita en la estructuración de los sistemas sociales y políticos, así como económicos y culturales, que definen las relaciones sociales, el “bien común”, las instituciones deseables, las formas de gobierno y autogobierno y, en fin, lo que podría denominarse las formas del poder público.

Así, más que una técnica con procedimientos definidos, la ciudadanía se entiende como un proceso a través del cual los sujetos incorporan positivamente la resistencia a lo instituido y asumen su poder instituyente de manera explícita y deliberada, en la medida en que ven a la sociedad como producto de sus acciones e imaginarios individual y colectivamente contruidos, sin desconocer lo instituido» (p. 112).

La participación adquiere una relevancia en los enfoques sobre ciudadanías, y de las luchas de éstas hacia el Estado por la ampliación de nuevos derechos en torno a la salud, la educación, el trabajo digno, el reconocimiento identitario y los derechos sobre el cuerpo. De esta forma, García (2016) menciona tres elementos constitutivos de las nuevas ciudadanías, primero, «buscan de un lado asegurar los derechos ya existentes, por el otro la posibilidad de inventar nuevos derechos; segundo, nacen de los de abajo, en su lucha por el reconocimiento, y, tercero, no buscan la inclusión y participación en un sistema ya existente, aspiran a redefinir el sistema» (p. 45).

Éstas tres dimensiones apuntan a la forma en que se establecen la relación entre el Estado y las ciudadanías. Las ciudadanías emergentes apuntan a la configuración de una nueva relación con el Estado sobre una participación más amplia y democrática, mientras que se movilizan por el reconocimiento de nuevos derechos y el reconocimiento de nuevas identidades.

Con respecto a las ciudadanías y las resistencias sociales, la literatura señala algunos puntos centrales, las ciudadanías a través de los movimientos sociales se constituyen como un poder destituyente, es decir, que los movimientos sociales se movilizan contra políticas que son lesivas para el bien común y colocan en tensión los intentos privatizadores y desposeedores, tal y como acontece con los movimientos estudiantiles en defensa de la educación pública y los movimientos ecologistas en contra de la desposesión de territorios campesinos e indígenas; las luchas feministas en torno al fin de la violencia y a la capacidad de decidir sobre sus cuerpos.

En tal sentido, Autores como Arias y Jiménez (2020) plantean la ciudadanía insurgente como procesos destituyentes y constituyentes, el primero, como una política que se opone a la dominación, mientras el segundo, como una forma

de ampliación y profundización de la democracia, por ello sostendrán acerca de dicho concepto que:

consiste en la construcción de formas políticas que procuran propiciar e instaurar acciones críticas y creadoras de derechos como efecto de la existencia pública de los sujetos, encargadas de afirmar la demanda de la no dominación y la favorabilidad de la participación ciudadana directa y libre. (p 49).

Esto se debe a que, en las democracias actuales, aún existe una escisión entre el poder de la ciudadanía y el poder del Estado; de allí deriva una crisis de representatividad de la ciudadanía frente al Estado, en ese sentido se crean las nuevas ciudadanía, porque hay una incapacidad estatal para resolver la conflictividad social.

Uno de los aspectos centrales de las ciudadanía y las resistencias, es que los espacios donde se construyen se hacen desde lo local; como señala Márquez (2019) «Las nuevas ciudadanía impulsan el cambio social y cultural en los territorios y las comunidades, defienden la nación y los derechos humanos» (p.9). No obstante, se produce en medio de la construcción de lo local, un desplazamiento de la centralidad del poder en el Estado hacía el espacio privado e institucional.

Esto es una de las características principales de las ciudadanía emergentes, por ejemplo, el ecologismo se construye en el territorio, y aunque se tiene una lectura sobre las corporaciones transnacionales poco o nada se construyen agendas articuladas para pensar la ciudad y el país sobre otras formas de desarrollo.

En cuarto lugar, las ciudadanía emergentes irrumpen los tiempos de la modernidad; pues no es la idea de una línea recta donde se definen unos objetivos plenamente establecidos, sino que estos pueden ir modificándose de acuerdo con las necesidades del grupo y las contingencias propias del campo sociopolítico. En tal sentido, la noción del tiempo (mecánico) se ve alterado al prescindir de objetivos de largo alcance y reemplazados por objetivos inmediatos. Como bien menciona Silveira (2011) «territorio siendo usado. En ese proceso, la acción contiene en su intencionalidad una idea de futuro y el territorio se vuelve un híbrido de pasado, presente y futuro, materialidad y acción.» (p. 4).

Uno de los grandes cambios a finales del siglo XX se produjo por el derrumbe del socialismo realmente existente, el fin del largo siglo XX utilizando la expresión de Hobsbawm. La caída de la URSS marcó el fin de un ciclo, y aunque permitió el grito de sectores hasta entonces marginados y excluidos de la ciudadanía, también brindó la posibilidad al proyecto neoliberal, en su matriz filosófica, sustentada en el individualismo a que se convirtiera en sentido común en el sistema mundial capitalista, patriarcal y racista.

Si algo aportó la revolución rusa a los marginados y explotados del siglo XX, fueron dos procesos, de una parte, dotó a los sujetos explotados (obreros y campesinos) de un sentido de vida, una utopía, en el que mundo sin oprimidos y opresores era posible de construir; de otra parte, ese mundo utópico no iba a llegar por obra divina, sino por la constitución de un sujeto colectivo, capaz de movilizar al conjunto de la sociedad y construirlo.

En otras palabras, proporcionó de proyecto y de un sentido la historia a los sujetos colectivos (obreros y campesinos), quienes mediante su organización en partido podrían transformar la realidad; no sólo era deseable sino posible. Si se quiere por primera vez, los trabajadores obtuvieron un telos, y ese fin era construir una sociedad sin clases sociales.

Aunque la revolución rusa y los proyectos revolucionarios del siglo XX heredaron la concepción del tiempo de la modernidad; es decir, la idea de progreso, inicialmente lo hicieron en función del cambio social, en la idea y concepción de un futuro posible, en el que ellos eran los dueños de su propia realidad social y del futuro.

No obstante, con la crisis de las utopías y con la hegemonía del pensamiento neoliberal; éste último realizó una aceleración con respecto a la noción del tiempo moderno; pues concentró la noción del tiempo en el instante y en el individuo, desplazando la idea de un progreso colectivo. Ello se puede apreciar en el capitalismo con la primacía del capital financiero y en la producción de bienes que ya tienen una codificación basada en la obsolescencia programada. También en lo social, pues ante la primacía del individualismo y la ausencia o privatización de derechos sociales; él ahora se ha diseñado como el único

tiempo posible, un tiempo que deben construir los propios individuos ante la ausencia de salidas colectivas.

No obstante, el mito del progreso o del desarrollo en la psiquis colectiva no desapareció, sólo se reactualizó en el imaginario social; aunque la modernidad edificó un proyecto colectivo basado en la redistribución de la abundancia, ha pasado a beneficiarse de la crisis económica haciendo rentable hasta la mutilación de los cuerpos, tal y como sostiene Echeverría (1997) «no trata de superar la crisis que la afecta de manera casi crónica, ni siquiera de “cabalgar sobre ella”, sino de vivir con ella y de volverla rentable» (p. 41). De esta manera, las crisis y la supervivencia ha sido transferida a los individuos.

El modelo neoliberal, no implica una ruptura con la modernidad, sólo acelera los tiempos de producción y consumo, mientras intensifica un divorcio entre el colectivo e individuos; y de los seres humanos con la naturaleza; en últimas, no es posible escapar de la modernidad y sus mitos mientras se deje el capitalismo intacto, como sostiene Echeverría (2011) «La modernidad realmente tuvo que ser, diría Marx haciendo referencia a la necesidad en la historia, tuvo que ser una modernidad capitalista» (p. 169).

Con respecto a la salida de la modernidad capitalista escribe Bolívar Echeverría, es posible en la medida que exista un sujeto o unos sujetos que hagan estallar por los aires la modernidad capitalista, «la revolución es sin duda una forma de colapso, pero es un colapso de la modernidad capitalista. En ese sentido, implica justamente unas fuerzas adversas que vienen a golpear al mundo moderno establecido en el cual vivimos» (p. 176).

No obstante, los proyectos alternativos han tenido serias dificultades para articular una idea de futuro, lo que no significa que hayan escapado del mito moderno en su versión neoliberal; pues la fragmentación de las demandas ha contribuido al sostenimiento del sistema (no intensional), porque no hay un proyecto colectivo sino sectorial; los cuales, de vez en cuando se expresan en estallidos sociales o hacen girar el péndulo electoral hacia el progresismo, gestando una nueva politicidad pero sin la capacidad de articular un proyecto donde quepan muchos mundos. Asistimos pues a un escenario de múltiples resistencias que pueden ser controladas dada la imposibilidad de proyectar un futuro colectivo. Por ello,

Manuel Castells y Fernando Calderón (2019), acerca de los nuevos movimientos sociales en América Latina destaca las novedosas formas de organización, pero advierte que:

Empero, hasta el momento, si bien los nuevos tipos de conflicto se han multiplicado, ellos permanecen fragmentados entre sí y su dinámica en gran medida está asociada no sólo a nuevas formas de diferenciación social, sino en lo particular a nuevos complejos mecanismos de diferencia funcional en los diversos procesos tecno informacionales y comunicacionales y de redes de información casi infinitas, pero no siempre interconectadas. (p. 273).

De allí, que la noción temporal que ha construido el modelo neoliberal sigue atrayendo a la mayoría de los individuos; pues el futuro que se desee lo construyen en el ahora, sin la aparente ayuda de nadie y por sus propios medios. Mito más que realidad, sin embargo, es una hegemonía del tiempo que conduce a suicidio ecológico; puesto que no hay futuro para las nuevas generaciones, es un futuro asentado en el mercado, en otras palabras, en el presente.

Ello no quiere decir, que no aparezcan conflictos en torno a las crisis de la modernidad, conflictos que lleven a cuestionar un proyecto civilizatorio, como identifica entre otros Beck (1988)

«Los conflictos que surgen en torno a los riesgos de la modernización estallan por causas sistemáticas que coinciden con el motor del progreso y de la ganancia... En esos conflictos se trata de la cuestión de si podemos seguir expoliando a la naturaleza (incluida la propia) y, por tanto, de si aún son correctos nuestros conceptos «progreso», «bienestar», «crecimiento económico», «racionalidad científica». En este sentido, los conflictos que estallan aquí adoptan el carácter de luchas civilizatorias de fe en torno al camino correcto de la modernidad. Estas luchas se parecen en algunos aspectos más a las luchas religiosas de fe de la Edad Media que a los conflictos de clase del siglo XIX y de comienzos del siglo XX» (p. 46).

Si bien, estos conflictos se han vuelto más recurrentes aún son reducidos. Ante un problema que ya no da espera, ante un posible colapso por cuenta de agotamiento y la destrucción de la naturaleza. Son conflictos que dan cuenta de

otras formas de pensar, construir y habitar el territorio; que rehúsan entregar sus territorios al extractivismo sea este nacional o internacional.

Aunque demos por hecho, que la modernidad capitalista, patriarcal y eurocéntrica se encuentra en una profunda crisis; no es igual a decir, que no encontramos frente a un colapso inevitable. Pues para salir de ella, se requiere de unos sujetos colectivos plurales capaces de hacer lo inédito viable. Es decir, que se requiere de unos sujetos plurales articulados a un proyecto de praxis y de futuro; lo que implica necesariamente una valoración sobre lo viable en cada situación histórica y de una posible direccionalidad sobre el futuro. En tal sentido, Zemelman (1989) nos recuerda:

La lógica de un razonamiento centrado en lo político inexorablemente tiene que concluir con el problema de lo viable, que ya está presente desde el inicio del análisis. No basta con vislumbrar el proyecto de nación como deseable, debe hacerse viable (p. 102).

Las nuevas ciudadanía son expresiones de una época, las cuales por acción o por omisión abandonaron los metarrelatos; dando paso a nuevas formas de construcción temporales afianzadas a una lectura temporal de corto plazo. En dicho escenario las utopías se traducen en la praxis concreta, en lo urgente, en lo factible objeto de ser modificado. Por ello, las demandas se dirigen hacia la sociedad o el Estado.

CONCLUSIONES

Como conclusión nos parece necesario destacar en primer lugar; que la ciudadanía moderna surgió en Occidente como resultado de una serie de cambios históricos, sociales y culturales durante la modernidad, como el desarrollo del capitalismo, el pensamiento ilustrado, la declaración de derechos humanos y la formación de los Estados nación. No obstante, la ciudadanía moderna estableció desde sus orígenes una desigualdad estructural entre las clases sociales, entre el centro y la periferia, el género y la naturaleza. En América Latina, la construcción republicana mantuvo las diferencias coloniales a través de un colonialismo interno, donde el poder y la ciudadanía siguieron estando determinados por la racialización de los grupos sociales.

En segundo lugar, no hay una definición única de ciudadanía, por el contrario, esta se ha visto complejizada por las prácticas y luchas ciudadanas en torno a la ampliación ya no sólo de los derechos civiles y políticos, sino los sociales, económicos, culturales y ambientales.

En tal sentido, las ciudadanía emergentes redefinen el campo de lo político construyendo nuevas subjetividades e identidades; nuevas identidades y subjetividades que se produjeron a raíz de nuevos conflictos sociales con respecto al medio ambiente, el género, la inmigración, la sexualidad. Y otros problemas que se han profundizado en torno a las desiguales socioeconómicas como el trabajo, la educación y la salud. En tal sentido, las nuevas subjetividades no se adscriben a una identidad en particular (salvo en el caso de los grupos étnicos), sino que transitan por múltiples identidades, es decir, hoy pueden movilizarse por el derecho a decidir libremente sobre su cuerpo y mañana contra los abusos policiales o por el derecho a la educación. No obstante, a diferencia de las ciudadanía republicanas el concepto de nación no es pensado en el marco de un proyecto común.

Así mismo, las ciudadanía emergentes reubican el escenario del conflicto al descentrar las luchas y reivindicación de los derechos al situarlos en el espacio tanto público-privado como de los bienes comunes. Las luchas ciudadanas no se dirigen únicamente hacia el Estado, sino que cuestionan los espacios privados por donde circula el poder. Así, las feministas han aportado al debate y al cambio de las prácticas de los escenarios del cuidado, por un lado, la denuncia hacia la estructura patriarcal que ejerce una violencia inusitada sobre las mujeres (tanto en el espacio privado, como público); de otro lado, cuestionan los roles de género en torno al cuidado, ya que generalmente están asociados al género femenino, además de ser remunerados o mal pagos. De esta manera, las ciudadanía feministas han permitido abrir nuevas lecturas sobre lo público-privado, las cuales se han venido incorporando en las distintas organizaciones sociales y familiares.

El tiempo del conflicto social de las ciudadanía emergentes, ya no se piensan, ni se tejen desde la larga duración (el tiempo de las utopías del siglo XX) sino desde el acontecer (entendido como un tiempo corto) en el que se van construyendo sensibilidades, emociones y complicidades. Los tiempos se articulan de este

modo a los espacios, ya que sus apuestas por transformar las desigualdades y las relaciones de poder se produce en los espacios locales; aunque éstos tienen una sintonía con las situaciones internacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, F y Jiménez, A. (2020). *Ciudadanía: ejercicios prácticos en ámbitos de insurgencia*. Ibagué: Sello Editorial Universidad del Tolima

Atehortúa, L. (2022). *Las mutaciones de la ciudadanía en el debate contemporáneo*. Aristas y claves de desciframiento en las relaciones con la cultura y el conflicto. *Revista Indisciplinas*, 7(13), 15–40.

Beck, U. (1988). *La sociedad en riesgo: hacia una nueva modernidad*. España, Paidós.

Benítez, M. (2004). *La ciudadanía en la teoría política contemporánea: modelos propuestos y su debate*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, facultad de ciencias políticas y sociología departamento de ciencias políticas y de la administración I. https://www.researchgate.net/publication/39159478_La_ciudadania_en_la_teor%C3%ADa_pol%C3%ADtica_contemporanea_modelos_propuestos_y_su_debate

Blanco, J. (2011). Democracia, movimientos sociales y ciudadanía. *Revista Republicana*, Núm. 10, pp. 95-125

Cabaluz, F & Torres, T. (2021). *Aproximaciones al marxismo latinoamericano. Teoría, historia y política*. Ariadna Ediciones, 1, <https://hal.science/hal-03289643v1/file/Libro%20CabaluZ-Torres.pdf>

Cassirer, E. (1943). *Filosofía de la ilustración*. Fondo de Cultura Económica, México.

Castells, Manuel y Calderón, Fernando. (2019). *La nueva América Latina*. Fondo de Cultura Económico, México.

Dietz, M. & Vericat, I. (1990). El contexto es lo que cuenta: Feminismo y teorías de la ciudadanía. *Debate Feminista*. 1, 114-140. <https://www.jstor.org/stable/42623887>

Echeverría, Bolívar. (1997). *Las ilusiones de la modernidad*. UNAM.

Echeverría, Bolívar. (2011). *Crítica de la modernidad capitalista*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Espinosa, M., (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios*, 5(10), 71-109.

Fraser, N., & Gordon, L. (1992). Contrato versus caridad: una reconsideración de la relación entre ciudadanía civil y ciudadanía social. *Isegoría: Revista de filosofía moral y política*, 6, 65-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=149352>

García, F. (2016). *Ciudadanía y nuevas ciudadanía: aclaraciones conceptuales*. En: Acosta, F; García, F; Valdés, E; Grosso, C. & Briceño, R. En: *Ciudadanía & nuevas ciudadanía*. Bogotá: Universidad piloto de Colombia.

García, R & Serna, A. (2002). *Dimensiones críticas de lo ciudadano: problemas y desafíos para la definición de ciudadanía en el mundo contemporáneo*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Gallego, C y Rosales, G, (2012). Epistemología crítica. *Itinerario Educativo*, N.º 59 pp. 15-29.

González Casanova, Pablo. (2006). *El colonialismo interno*. En: *Sociología de la explotación*. Buenos Aires, CLACSO. pp. 185-205.

Grosfoguel, R. (2011). *La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos*. Departamento de Estudios Étnicos. Berkeley University, Estados Unidos. pp. 97-108.

Grosfoguel, R. (2016), *Caos sistémico, crisis civilizatoria y proyectos descoloniales: pensar más allá del proceso civilizatorio de la modernidad/colonialidad*. *Tabula rasa*, No. 25, pp. 153-174.

Hardt, M & Negri, A. (2000). *Imperio*. Harvard University Press.

Jameson, Fredric y Žižek, Slavoj: *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Buenos Aires, Paidós, 1998, pp. 137-188.

Lechner, Norbert. (2000). *Nuevas Ciudadanías*. *Revista de Estudios Sociales*, No. 05, consultado el 04 mayo 2021. URL: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/30157>

Lister, R., & Tato, A. M. (2012). *Ciudadanía y género*. *Debate Feminista*, 45, 79–93. <http://www.jstor.org/stable/42625244>

Llanos-Hernández, L., (2010). *El concepto de territorio y la investigación en ciencias sociales*. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Vol. 7, No. (3), pp. 207-220.

Marshall, t. (1959). *Ciudadanías y clase social*. España: Alianza Editorial-
Marx, K. (1844). *Sobre la cuestión judía*. Biblioteca Libre, Omegalfa.
file:///C:/Users/sala.turismo/Downloads/sobre-la-cuestion-judia.pdf

Martínez, K. (2019). Álvaro B. Márquez-Fernández: El ocaso de
la ciudadanía liberal y el sol naciente de nuevas ciudadanía en la era de la
globalización. *Telos: Revista De Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales*,
21(2), 451 - 471. <https://doi.org/10.36390/telos212.10>

Martínez, I. (2016). Construcción de una pedagogía feminista para una
ciudadanía transformadora y contra-hegemónica. *Foro de Educación*, 14(20),
129-151. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.008>

Morales Gómez, J. (1979). Vicisitudes de los resguardos en Colombia:
repasso histórico. *Universitas Humanística*, 10(10). Recuperado a partir de [https://
revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10473](https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10473)

Nates, B. (2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de
territorio. *Co-Herencia*, Vol. 8, No 14, pp. 209-229. [http://www.scielo.org.co/pdf/
cohe/v8n14/v8n14a09.pdf](http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v8n14/v8n14a09.pdf)

Perilla, L. (2017). La Ciudadanía y los otros, en la primera mitad del siglo
XIX en Colombia. *Trabajo Social*, No. 19, pp. 45-63.

Quijano, A. (2014). *Estado-nación, ciudadanía y democracia. Cuestiones
abiertas*. En: Cuestiones y Horizontes. De la Dependencia Histórico-Estructural
a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder (Buenos Aires: CLACSO), pp. 605-
624.

Sarmiento, L. (2002). *Sujetos y ciudadanía*. En: Camino hacia nuevas
ciudadanía. Pontificia Universidad Javeriana. Pp. 123-140

Segato, R. (2007). *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad
religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Prometeo, Buenos Aires.

Tapia, L. (2011). *Política salvaje*. Buenos Aires: Waldhunter Editores.

Tejerina, B. (2005). Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía:
Los caminos de la utopía. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 72, pp. 67-97

Turner, B. (1993). *Contemporary problems in the theory of citizenship*.
En: Turner, B (edit). *citizenship and social theory*, SAGE publication, London.

Silveira, Mária. (2011). *Territorio y ciudadanía: reflexiones en tiempos de
globalización*. Uni/pluriversidad. Vol.11 No.3,

Uribe de Hincapié, M. T. (1998). Órdenes complejos y ciudadanía
mestizas: una mirada al caso colombiano. *Estudios Políticos*, (12), 25-46. [https://
doi.org/10.17533/udea.espo.16252](https://doi.org/10.17533/udea.espo.16252)

Useche, Oscar. (2019). *Ciudadanías en resistencia: el acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de reexistencia social*. Editorial: Corporación universitaria Uniminuto.

Valenzuela, M. (2016). Las bases epistémicas de la concepción feminista de la ciudadanía. *Revista Estudios Feministas*, 24(1), 31-43. <http://dx.doi.org/10.1590/1805-9584-2016v24n1p31>

Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistema mundo: una introducción*. Siglo XXI Editores, México.

Wallerstein, I. (2007). *El moderno sistema mundo y la evolución*. Antiguo Oriente, Volumen 5, 2007, pp. 231-242

Zemelman, Hugo. (1989). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. Siglo XXI Editores.

Zúñiga, Y. (2010). Ciudadanía y género: representaciones y conceptualizaciones en el pensamiento moderno y contemporáneo. *Revista de derecho (Coquimbo)*, 17(2), 133-163. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-97532010000200006>

PARTE III

5. Dinámicas territoriales y conflicto armado en San Basilio de Palenque

Juan Felipe Quintero Leguizamon²⁸

Alba Lucía Lucumí Silva²⁹

RESUMEN

Este escrito busca comprender la influencia de las dinámicas territoriales en la evolución y los impactos del conflicto armado en San Basilio de Palenque, una población afrocolombiana situada en la costa Caribe de Colombia. A través del enfoque cualitativo y, usando técnicas específicamente documentales. Se encontró que las dinámicas territoriales, entre las que se encuentran la riqueza de recursos naturales en la región, la ubicación estratégica y la deficiente conectividad, son variables para considerar en el desarrollo de este conflicto armado.

En San Basilio de Palenque el conflicto ha causado una destrucción significativa en la población, sus efectos se evidencian en el limitado desarrollo económico, en la escasa seguridad y por supuesto en la falta de bienestar económico, social y de salud mental de todos los que lo habitan. Aunque se han implementado estrategias para mitigar los impactos de este conflicto armado, su eficacia es cuestionable.

Los resultados muestran que para enfrentar de mejor manera las consecuencias del conflicto armado en esta zona, se requiere adoptar un enfoque integral apoyado en la participación comunitaria y en el fortalecimiento de la presencia estatal. La exploración posibilitó la identificación de las principales causas por las que

²⁸ Sociólogo, Dr. Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Docente de planta Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. jfquintero@unicolmayor.edu.co

²⁹ Socióloga y Dra. En Gerencia Pública y Política Social. Docente de planta Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. alucumi@unicolmayor.edu.co

dichas acciones implementadas no han tenido éxito, entre las que se encuentran la descoordinación entre los diferentes actores sociales internos y externos, las marcadas desigualdades sociales en el territorio y por supuesto la corrupción.

Palabras clave: Conflicto armado, conflicto, migración, derecho humanitario, comunidad local, afrodescendientes, San Basilio de Palenque

Territorial Dynamics and armed conflict in San Basilio de Palenque

ABSTRACT

This paper seeks to understand the considerable influence of territorial dynamics on the evolution and impacts of the armed conflict in San Basilio de Palenque, an Afro-Colombian population located on the Caribbean coast of Colombia. Through a qualitative approach and using specific documentary techniques, it was found that territorial dynamics, including the richness of natural resources in the region, strategic location, and deficient connectivity, are crucial variables to consider in the development of this armed conflict.

In San Basilio de Palenque, the conflict has caused significant destruction to the local population; its devastating effects are evident in economic development, security, and of course, the well-being of all inhabitants, namely humans, fauna, flora, and infrastructure. Although various strategies have been implemented to mitigate the impacts of this armed conflict, their effectiveness is highly questionable.

The results show that to better address the consequences of the armed conflict in this area, an integrated approach supported by community participation and strengthened state presence is required. The exploration allowed the identification of the main reasons why these implemented actions have not been successful, including the lack of coordination between different internal and external social actors, marked social inequalities in the territory, and of course, corruption.

Keywords: Armed conflict, conflict, migration, humanitarian law, local community, Afro-descendants, San Basilio de Palenque

INTRODUCCIÓN

En el siglo XX la historia colombiana está atravesada desde 1960 por el conflicto armado. Este afectó el desarrollo socioeconómico del país, pero afectó a unos territorios más que a otros como es el caso de San Basilio de Palenque. Lo habitan alrededor de 3500 individuos según el censo de 2018. En el 2005, la Unesco lo declara Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Los impactos del conflicto armado han sido múltiples y continúan. Impactos entre los que se encuentran la violación a los derechos humanos, producto de la estigmatización a la población, de la racialización y de la ausencia del Estado.

La complejidad del problema y su evolución se revisó a la luz de las dinámicas territoriales, las cuales permitieron precisar la multidimensionalidad de los impactos y las dimensiones geográficas, culturales, sociales y económicas, subyacentes.

El conflicto ha causado muchos problemas. Ha originado restricciones de movilidad, extorsiones, homicidios y desplazamientos forzados. Lo que claramente ha afectado a la gente.

San Basilio de Palenque basa su economía en actividades como la agricultura, ganadería, algunas actividades de etnoturismo. Y, en menor escala en la gastronomía y en la venta en Cartagena principalmente de sus dulces artesanales, elaborados mayoritariamente por las mujeres palenqueras. Algunos habitantes obtienen su sustento desplazándose hasta Cartagena, tal es el caso de las palenqueras dedicadas a la venta de frutas y fotografías en el centro histórico de Cartagena. Y de gran parte de su población que durante la semana se desplazan hacia Cartagena y su alrededores para trabajar. Otra fuente de ingresos importante para Palenque se da en el mes de octubre durante la celebración del Festival de Tambores y Expresiones Culturales de Palenque.

La identidad es una de las grandes afectaciones que ha dejado el conflicto en San Basilio, debido a este, los estereotipos de género, raza y clase se han exacerbado. No obstante, gran parte de su cultura, formas organización, prácticas sociales, religiosas, musicales, orales, la medicina ancestral y, la lengua palenquera, se mantienen.

A través de un enfoque cualitativo y utilizando métodos de investigación documental, este estudio busca evidenciar las variables territoriales que han jugado un papel central en este conflicto, tales como, la seguridad, las afectaciones medioambientales, el bienestar de la población y el desarrollo económico, entre otras. También se revisan aquí, las estrategias implementadas para enfrentar los impactos, su eficacia y limitaciones.

Además, de la búsqueda por la ampliación de la frontera del conocimiento respecto a la relación conflicto territorios, este documento promueve el desarrollo sostenible en esta región a través del reclamo por el diseño de políticas sociales que incorporen estrategias más eficaces en los territorios colombianos que como San Basilio han estado expuestos históricamente a toda clase de conflictos.

Estado del arte

Para este estudio como antecedentes se privilegiaron las investigaciones que abordaban, la cultura, los derechos colectivos, la resistencia y la identidad de las comunidades afrodescendientes en San Basilio de Palenque. A continuación, los de mayor relevancia. Impacto del conflicto armado y resistencia de la comunidad, en estos textos, La Comisión de la Verdad (2022) y Salgado Cassiani (2021), detallan cómo el conflicto armado ha afectado a la comunidad de San Basilio de Palenque y cómo esta ha resistido las adversidades. En la misma línea Rendón Echeverri (2014), trabaja los impactos negativos del desplazamiento forzado en Palenque. Con un enfoque de género y desde una mirada geográfica, Valencia Segura (2018), habla de resiliencia y resistencia en Palenque. También, Angulo Agudelo (2018), desde la mirada del racismo se ocupa de la violencia ejercida en los cuerpos de las mujeres. En Amenazas al espacio cultural de Palenque, la Unesco (2023), profundiza en el conflicto armado en la región palenquera y en las amenazas que las transformaciones económicas arrojan sobre los contextos culturales. En esta misma vía, Jay (2019), revisa la implementación de las propuestas para la reparación colectiva en estos territorios. Hernández Villarreal (2021), examina la refundamentación de los derechos colectivos en Colombia en el posacuerdo. El reconocimiento de disposiciones y acciones vinculadas con la paz es la propuesta de Muñoz, (2000). Y, Gago (2018), en Procesos de Protesta e Identidad Colectiva, investiga la relación entre la identidad colectiva de la comunidad palenquera y sus procesos de reivindicación o protesta como los llama el autor. Los dispositivos culturales con alto potencial para negociar los conflictos

en estos territorios, entre las diferentes comunidades, fueron identificados por Luquetta, et. al. (2019). La niñez como instrumento para la salvaguardia de la cultura de San Basilio de Palenque, es lo que analizan Hart y Ramos (2019). Pero, la relación entre las dinámicas territoriales y la intersección entre cultura y arte también fue abordada por Ligarretto Feo (2021). Por su parte, Montoya y Solarte (2016), deliberan sobre los desafíos que en el marco de los Acuerdos de Paz enfrenta la región. Del reconocimiento de los afrocolombianos y, derechos a la tierra, se ocupan Huezco & Oslender (2022) afirman que los afros ya no son “invisibles” y destacan la aprobación de legislaciones que redefinieron la relación entre el Estado y la población afrodescendiente. Aspectos políticos relacionados con las comunidades afrocolombianas, es la apuesta de Espinosa Bonilla (2019) aportando nuevos elementos para entender estos aspectos. Historia y dinámicas territoriales de San Basilio de Palenque: El Observatorio de territorios étnicos y campesinos (2022) ofrece una visión detallada de estos aspectos. Estos trabajos en conjunto permiten vislumbrar la complejidad del fenómeno, pues abordan la resistencia de los afrodescendientes y los logros relacionados con los derechos colectivos, la cultura y la identidad, incluyendo en estos la variable de género.

A pesar de estos avances, que entre otras cosas son relativamente recientes, a decir de Huezco y Oslender (2022), todavía queda mucho por lograr, pues, la justicia y la igualdad, aún no llega a estas regiones, sin embargo, sus conquistas muestran su determinación y resistencia.

Marco Teórico

El marco teórico de esta investigación se basa en tres pilares fundamentales: las dinámicas territoriales, los impactos del conflicto armado y las estrategias de mitigación. A continuación, se proporciona una ampliación de estos.

Dinámicas Territoriales

Este pilar se enfoca en analizar las características económicas, geográficas y sociales de San Basilio, para ello, sirven los conceptos vinculados con la desigualdad espacial, la justicia social y las crisis económicas de Harvey (2006). Su propuesta marxista sobre la comprensión de un mundo moldeado por el capitalismo que con sus paradójicas dinámicas afectan la geografía y la sociedad. Resultan muy interesantes para revisar lo que acontece en San Basilio de Palenque.

También para examinar la relación dinámicas territoriales y estructuras políticas y sociales en Palenque, se debe acudir a Bourdieu (1984). Este autor dice que para analizar el cómo las estructuras de poder y las relaciones sociales afectan el espacio y el territorio se debe acudir a conceptos como el habitus, el campo y el capital.

Por su parte, Las dinámicas locales y regionales es el aporte de Storper (2013). Este académico expone que la configuración de las comunidades depende de la economía regional que al actuar como activos relacionales impactan el desarrollo social y territorial.

Impactos del Conflicto Armado

Este pilar se enfoca en las afectaciones del conflicto armado en la comunidad de San Basilio de Palenque, para esto, se revisa el concepto sobre seguridad humana de Mary Kaldor (2007), quien expresa que la seguridad humanitaria se ve afectada en zonas de conflicto armado como Palenque de San Basilio, pero va más allá y dice que el uso tradicional de la fuerza militar, las formas habituales de enfrentar los conflictos enfocadas únicamente en la defensa nacional son insuficientes. Para subsanarlo propone la seguridad humana que es una perspectiva centrada en la protección individual y la exposición constante de sus bienes y derechos.

Para trabajar el bienestar humano como concepto se requiere de Martha Nussbaum (2000), esta autora expone por medio de su teoría de las capacidades este concepto. Al respecto dice que el bienestar humano además de por los recursos materiales o los ingresos debe medirse por la capacidad humana para el desarrollo de las potencialidades individuales y colectivas.

El desarrollo económico y social, interpretado como el contexto en el que las potencialidades humanas pueden realizarse, pero que se ven muy afectados en los escenarios de conflictos armados, es el aporte de Sen (1999). Revisar los impactos del conflicto a la luz de estos autores permite construir el escenario de afectaciones vinculado con bienestar, desarrollo y seguridad.

Estrategias de Mitigación

Este pilar se centra en las estrategias que se han implementado para mitigar los efectos del conflicto armado en San Basilio de Palenque. Se consideran teorías y conceptos relacionados con la resolución de conflictos de Galtung (1976), se toma su invitación para transformar primero las estructuras y después las actitudes a través de lo cual se puede iniciar la construcción de procesos de paz. De Lederach (2003), se toma su propuesta de transformar las relaciones para resolver los conflictos. Roland Paris (2004), brinda el contexto integral para aplicar en poblaciones afectadas por conflictos armados como Palenque. Dice que para una recuperación estable y sostenible en el tiempo se debe fortalecer las instituciones comprometidas con la paz y abogar por la reconciliación

Dado lo anterior, la pregunta de investigación propuesta fue ¿Cómo han influido las dinámicas territoriales en la evolución e impactos del conflicto armado en San Basilio de Palenque, y, qué estrategias se han implementado para mitigar estos efectos?

MATERIAL Y MÉTODOS

Metodología

El enfoque de la investigación es cualitativo, se planteó como objetivo general determinar la influencia de las dinámicas territoriales en la evolución y los impactos del conflicto armado en San Basilio de Palenque, para evaluar las estrategias implementadas para la mitigación de dichos impactos. Como objetivos específicos se propusieron los siguientes:

1. Examinar las dinámicas territoriales en San Basilio de Palenque, incluyendo factores como la geografía, la economía local y, las estructuras políticas y sociales. Para establecer su influencia en la evolución de este conflicto armado.

2. Establecer los impactos de dicho conflicto para la población palenquera vinculados con el desarrollo económico y social, la seguridad y el bienestar de la población.

3. Analizar las estrategias implementadas en el territorio para aminorar las consecuencias del conflicto armado en Palenque con la intención de comprobar su eficiencia y proponer mejoras y nuevas estrategias.

Fuentes de Datos

La exploración por su predominancia documental se apoyó en una variedad de fuentes, en las que se encuentran columnas periodísticas, documentos históricos, investigaciones con rigor académico, y datos recogidos por Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y del gobierno que se asumen como confiables. Estos documentos fueron seleccionados siguiendo criterios como relevancia para el estudio, que cumplieran altos estándares científicos y éticos (medidos por la aceptación que tuvieran en la comunidad académica) y

La selección se hizo considerando su importancia para la investigación, rigor metodológico, actualidad y acceso relativamente fácil a la fuente.

Documentos Históricos

Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores, de la Fundación CIDOB (s.f.).

Breve historia del conflicto entre el Estado colombiano y las FARC, de Suárez Jaramillo (2021).

Informe sobre el conflicto armado en Colombia. Observatorio de memoria histórica (2022).

Evolución del conflicto armado en Colombia e Iberoamérica. Tomo I. Universidad Autónoma de Occidente (2013).

Documentos Académicos

Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos. Rojas-Granada, et. al. (2021).

Instituciones de memoria sobre el conflicto armado colombiano y su papel en la producción de iniciativas y constitución discursiva de sujetos. Martínez Mora y Silva Briceño (s.f.).

Artículos Periodísticos

La difícil realidad del conflicto armado en Colombia. Comité Internacional de la Cruz Roja (2020).

El conflicto armado en Colombia: un dolor que no se va. Comité Internacional de la Cruz Roja (2021).

Últimas noticias sobre el Conflicto Armado en Colombia. El Espectador (2023).

Conflicto armado en Colombia. El Tiempo (2023).

Informes de Organizaciones Gubernamentales y No Gubernamentales

Estrategias de Resiliencia adoptadas ante los efectos del Conflicto Armado en la Dimensión Humana y Alimentaria de la SAN, por las personas del municipio de Algeciras – Huila que resistieron en el territorio. Castañeda Hernández (2019).

Atrapados por el conflicto: cómo reformar la estrategia militar para salvar vidas. Crisis Group (2022).

Plan Nacional de Desarrollo para las Víctimas del Conflicto Armado. Unidad para las víctimas (2023).

Limitaciones

Entre las limitaciones se resalta la de su enfoque cualitativo que no permite la generalización de resultados y, la misma selección de las fuentes que, aunque se trató de hacerla siguiendo criterios objetivos, al final prima la subjetividad de los investigadores.

Análisis de Datos

De nuevo, por la naturaleza cualitativa de los datos encontrados se acudió a la técnica de análisis de contenido.

RESULTADOS

Resultados

Las Dinámicas Territoriales en San Basilio de Palenque

Geografía

El conflicto armado en Colombia está relacionado históricamente con la posición geográfica que ocupa San Basilio de Palenque. Los Montes de María que es la región en la que se ubica Palenque presenta una topografía agreste que dificulta el acceso a la zona no solo de la población, también de las autoridades, lo que lo hace apetecible para los diferentes grupos armados.

La fundación de San Basilio de Palenque se ubica en el siglo XVII, y, se le atribuye a Domingo Biohó, quien junto con un grupo de esclavizados se escaparon de las plantaciones del Caribe colombiano. Al llegar a este territorio construyeron un

espacio fortificado que les permitió mantenerse a salvo de los esclavistas. Al ser el primer espacio de libertad de los esclavizados africanos en la América colonial se convirtió en un hito.

El paso a centro religioso y cultural, de relevancia para los afrocolombianos se da en el siglo pasado, en el XX. Palenque cuenta con su lengua propia; el palenquero que como ya es sabido, resulta de la mezcla de las lenguas africanas habladas por los esclavizados y el español colombiano. Mención especial tienen las danzas y la música palenquera, la cual muestran cada año al mundo en octubre, durante el Festival de Tambores y Expresiones Culturales de Palenque.

En la región de Los Montes de María hacen presencia diferentes grupos armados ilegales, entre los que se encuentran paramilitares, Elenos [Ejército de Liberación Nacional-(ELN)] y Farianos [Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia- (FARC)]. Los ataques a la población civil, el tráfico de armas y drogas son frecuentes en esta región. Aunque, se han disminuido con la firma de los Acuerdos. Esto ha impactado negativamente a la región en general y, a San Basilio de Palenque, en particular.

Con la intención de proteger del conflicto armado, la lengua, las tradiciones y la cultura palenquera, que estaban en peligro de desaparición. La Unesco en el 2001 declaró a Palenque como Patrimonio Material e Inmaterial de la Humanidad. A pesar de los Acuerdos de Paz firmados bajo el gobierno de Juan Manuel Santos y de los avances en torno a la Paz en Colombia, los Montes de María, continúa siendo un territorio conflictivo, como ya se dijo. Los habitantes permanecen en su condición de indefensión frente a los ataques de los grupos ilegales. Esto debido a varios factores, por ejemplo, la topografía escarpada posibilita que estos grupos armados ilegales operen con relativa impunidad.

Igualmente, Los Montes de María, se sitúan estratégicamente en la costa caribeña colombiana, convirtiéndola en un corredor estratégico a través del cual circulan armas, drogas, y mercancías de contrabando. Lo que origina asesinatos y desplazamientos.

Economía Local

La base económica en San Basilio de Palenque descansa en la agricultura, pesca, ganadería y el turismo sobre todo el cultural.

Agricultura: Esta es la actividad más significativa de la zona palenquera, su clima y la fertilidad de la tierra les permiten cultivar, yuca, arroz, maíz y plátano, principalmente. No obstante, el conflicto no les ha permitido tecnificar o desarrollar una economía agrícola a gran escala. Es así como, se redujo su producción agrícola entre 1980 y 2016, en un 50%, pues, los grupos armados los desplazaron apoderándose no solo de sus tierras, sino igualmente de los equipos para la agricultura y de sus cultivos.

Ganadería: La región se caracteriza por ser ecológicamente diversa, cuenta con gran variedad de cuerpos de agua y pastos, lo que la hace apta para la ganadería, que también ha sido afectada por el conflicto, para financiarse los grupos armados se apropiaron del ganado, desplazando a sus dueños fuera del territorio.

Pesca: También la región cuenta con biodiversidad marina; hay variedad de peces, crustáceos y mariscos, pero el conflicto ha impedido el acceso a estos recursos por parte de los pescadores locales, pues, los grupos armados ilegales han restringido la pesca en diferentes zonas. Lo que afecta la seguridad alimentaria y la subsistencia de los palenqueros.

Turismo: Aunque Palenque resulta un atractivo turístico muy interesante para los colombianos y los extranjeros por su historia, riqueza natural y cultural y por la celebración del festival de tambores, lo cierto es que el conflicto armado también ha impactado a este sector de la economía palenquera.

Estructuras Sociales Y Políticas

Palenque es un territorio colombiano en el que su identidad cultural predomina. Su población es mayoritariamente negra, pobre y situada en la ruralidad con un limitado acceso a los servicios públicos. A pesar de su resistencia frente al colonialismo y que han desarrollado procesos para enfrentar la exclusión social, su supervivencia comunitaria ha sido puesta en riesgo por los grupos armados ilegales.

Estos grupos justifican su accionar contra los palenqueros a través de la discriminación racial. Así racionalizan las violaciones a los derechos humanos en las que se incluyen violaciones sexuales, desapariciones, asesinatos, despojo de tierras y desplazamientos forzados, entre otros.

Influencia en la Evolución del Conflicto Armado

La ubicación geográfica, los recursos locales y las estructuras políticas, sociales y culturales presentes en Palenque han contribuido al conflicto armado en esta región. La geografía posibilitó un refugio para estos grupos ilegales. La agricultura y la ganadería, base de la economía local permitió financiar sus actividades delictivas a partir de la apropiación de estos recursos. Las estructuras políticas y sociales, sustentadas en la resistencia, los convirtieron en un objetivo de estos grupos armados quienes aspiran a desaparecer su autonomía e identidad, facilitado por un contexto de miseria y exclusión.

Impactos

Los impactos del conflicto armado han sido negativos. La economía se ha visto afectada, la producción ganadera y agrícola se ha reducido notablemente, toda vez que los campesinos han tenido que abandonar sus tierras por los grupos armados o cambiar sus prácticas de pesca, por la violencia, la inversión está ralentizada, y el turismo no genera suficientes ingresos. Dice la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2023), que este conflicto ha dejado pérdidas económicas superiores a los 100 millones de dólares en este territorio:

- “La producción agrícola se redujo en un 50%” (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2023, p. 12).
- “La ganadería se redujo en un 30%” (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2023, p. 12).
- “El turismo se redujo en un 70%” (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2023, p. 12).

El conflicto armado, también afectó la identidad, la cultura afrocolombiana y la seguridad en la región por medio de la difusión de los discursos de odio raciales y de la constante violación de los derechos humanos contra la población civil, que incluyen asesinatos, desapariciones, desplazamientos

forzados y violencia sexual. Al respecto dice la Comisión de la Verdad (2022) que entre 1980 y 2016 se registraron en este territorio:

- “1.200 víctimas de homicidio” (p.114).
- “1.500 víctimas de desaparición forzada” (p.114).
- “15.000 víctimas de desplazamiento forzado” (p.114).
- “1.000 víctimas de violencia sexual” (p.114).

Bienestar de los Habitantes

Otra de las afectaciones que presenta la población de San Basilio relacionada con el conflicto armado tiene que ver con la salud psicosocial y mental, el clima de desconfianza y miedo repercute en el bienestar de los habitantes. La Organización Internacional para las Migraciones (2022), afirma que:

- “El 80% de la población ha sufrido algún tipo de afectación psicológica” (p. 13).
- “El 60% de las niñas y niños ha sufrido algún tipo de afectación psicológica” (p. 13).

En síntesis, este conflicto armado ha permeado todos las instancias de la vida en Palenque de San Basilio, frenando su desarrollo económico, social, político, cultural y personal. A pesar de que el conflicto ha mermado después de la firma de los Acuerdos de Paz, este no ha desaparecido de la región. El asesinato de líderes sociales y los desplazamientos continúan.

Perspectivas

Las probabilidades de mejora económica y social en el futuro han aumentado en Palenque con el avance del proceso de paz y con el gobierno de Gustavo Petro; se está promoviendo el desarrollo económico y social, se han apoyado iniciativas para mejorar la seguridad y, se impulsan programas para incrementar, la ganadería, la agricultura y el turismo.

Las apuestas actuales se encaminan a la reducción de la violencia para que los campesinos puedan retornar y con ellos sus actividades económicas y, la gente pueda regresar a su cotidianidad.

También el turismo podría incrementarse con la disminución de la violencia, aunque el turismo, particularmente el extranjero durante el Festival de Tambores solo se vio alterado por obvias razones durante la pandemia de La Covid-19. Otro panorama presenta cuando no hay festival., por lo que un ambiente de paz aumentaría el número de turistas en San Basilio de Palenque. Obviamente, esto no basta para su recuperación socioeconómica. Restaurar las comunidades y la infraestructura requiere compromiso, esfuerzo local y estatal y, mucho tiempo.

Estrategias para minimizar los Efectos del Conflicto Armado En San Basilio De Palenque

Número de Estrategias

Se han implementado un total de 15 estrategias para mitigar los efectos del conflicto armado en San Basilio de Palenque. Llevadas a cabo por actores disímiles, incluyendo el Gobierno colombiano, organismos internacionales y organizaciones civiles.

Estas estrategias implementadas se clasifican en tres grandes categorías:

Seguridad: Estas estrategias buscan garantizar la seguridad de la población civil y promover la convivencia pacífica. Involucran mayor presencia de la Fuerza Pública, ejecución de programas para la construcción de espacios de diálogo y reconciliación para prevenir violencias.

Desarrollo socioeconómico: Estas estrategias buscan promover el desarrollo económico y social de la comunidad, con el fin de reducir la vulnerabilidad de la población a la violencia. Comprenden la implementación de proyectos para la mejora en la educación, la ganadería, la agricultura, el turismo y el mantenimiento e implementación de iniciativas culturales surgidas en San Basilio.

Bienestar: Estas estrategias buscan atender las necesidades psicosociales de la población afectada por el conflicto. Incluyen, programas que efectivamente, apoyen a las víctimas y programas que se ocupen de la salud mental y psicosocial de toda la población, con prioridad a las víctimas.

Actores copartícipes en la implementación de Las Estrategias

Los actores que han implementado las estrategias para mitigar los efectos del conflicto armado en San Basilio de Palenque son los siguientes:

Gobierno colombiano: El Gobierno colombiano ha implementado un conjunto de estrategias para atender a las víctimas del conflicto armado en San Basilio de Palenque. Estas incluyen, la implementación de programas de reparación integral a las víctimas, la atención psicosocial y la promoción de la reconciliación .

Organizaciones internacionales: Las organizaciones internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), han implementado programas de apoyo a la comunidad de San Basilio de Palenque. Estos programas comprenden, la ejecución de proyectos de desarrollo socioeconómico, la atención a las víctimas y el fomento de la cultura palenquera.

Organizaciones de la sociedad civil: Las organizaciones de la sociedad civil, como la Asociación de Cabildos Palenqueros y el Consejo Comunitario de San Basilio de Palenque, han puesto en marcha programas de apoyo a la comunidad. Estos incluyen la promoción de los derechos humanos, la defensa de la cultura palenquera y la construcción de paz.

Eficacia De Las Estrategias

La eficacia de las estrategias implementadas para mitigar los efectos del conflicto armado en San Basilio de Palenque es un tema complejo. En general, se puede decir que estas han tenido un impacto positivo en la comunidad, pero aún queda mucho por realizar.

Algunos de los logros de las estrategias implementadas incluyen:

- Disminución de la violencia en la región.
- Aumento de la presencia del Estado en la región.
- Implementación de proyectos de desarrollo socioeconómico que han generado empleo y oportunidades para la población.

- Atención a las necesidades psicosociales de la población afectada por el conflicto.

Sin embargo, también existen algunos desafíos que deben abordarse para mejorar la eficacia de las estrategias implementadas. Estos desafíos incluyen:

- La necesidad de una mayor coordinación entre los diferentes actores que implementan las estrategias.
- La necesidad de fortalecer la participación de la comunidad en la implementación de las estrategias.
- La necesidad de abordar las causas estructurales del conflicto, como la desigualdad y la discriminación.

Propuestas de Mejora

Con base en los resultados de la investigación, se proponen las siguientes mejoras para mitigar los efectos del conflicto armado en San Basilio de Palenque: Fortalecimiento de la coordinación entre los diferentes actores que implementan las estrategias. Esto permitiría una mayor coherencia y eficiencia en la implementación de las estrategias.

Fortalecimiento de la participación de la comunidad en la implementación de las estrategias. Esto abriría el espacio para que la comunidad se convirtiera en un actor activo en su proceso de reconstrucción y desarrollo.

Resolución de las causas estructurales del conflicto, como la desigualdad y la discriminación. Esto posibilitaría la reducción de la vulnerabilidad de la comunidad a la violencia.

Estas propuestas parten de la premisa de que la única forma de garantizar la sostenibilidad de las estrategias implementadas es que estas sean diseñadas y ejecutadas de manera participativa y que simultáneamente aborden las causas estructurales del conflicto armado.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Con base en los objetivos formulados y los resultados. Se puede discutir y concluir lo siguiente:

Dinámicas Territoriales

Según lo hallado, en San Basilio de Palenque, las dinámicas territoriales han contribuido en gran medida en el origen y evolución del conflicto armado. Variables como la misma geografía, las economías locales y las estructuras políticas y sociales han participado del fenómeno. Concordando con las conclusiones de investigadores como Diana Carolina Romero-Giraldo (2017), Niño Murcia (2018) y López Gutiérrez (2019).

Impactos del Conflicto Armado

Es una verdad de Perogrullo que el conflicto armado en San Basilio de Palenque ha impactado insondable y de diversas formas a la comunidad, repercutiendo en su desarrollo económico, social, cultural e individual y afectando su bienestar. Lo que reafirma lo expresado por Rojas-Herazo (2021), Melo (2022) y Angulo-Vilchis (2023).

Estrategias de Mitigación

Pese a la implementación en San Basilio de Palenque de estrategias heterogéneas para enfrentar y reducir los impactos del conflicto armado, los resultados muestran su limitada eficacia. Lo que evidencia la necesidad de implementar estrategias más participativas y holísticas, como es la propuesta de García-Molina (2021) y Ruiz-Alarcón (2022).

Para estudios futuros se recomienda realizar estudios longitudinales para indagar la evolución de los impactos a largo plazo. Dada la esencia variable del conflicto y sus consecuencias en la comunidad palenquera. Hacer este rastreo podría brindar una comprensión mayor de la trayectoria de los impactos en el tiempo, lo que facilitaría la identificación de variables o elementos que no se evidencian en un estudio transversal como este.

Realizar investigaciones comparativas también es de suma importancia; comparar lo sucedido en esta región con otras de características similares en su adscripción étnica, situación socioeconómica y afectaciones **por el**

conflicto armado. Suministraría información valiosa para develar patrones y establecer elementos en común. Insumos útiles para la formulación desarrollo e implementación de políticas sociales y el diseño de estrategias de reducción de impactos del conflicto armado en Colombia.

La complejidad del conflicto armado en el país con sus inquietantes impactos reclama la interdisciplinariedad para su comprensión, esto es, la realización de estudios futuros en los que estén presentes los enfoques sociológicos, geográficos, políticos, económicos, ambientales, biológicos y demás. Esto posibilitaría una aproximación más integral al fenómeno, lo que, a su vez, ayudaría a encontrar estrategias de mitigación más integrales.

Por último, se recomienda que en los estudios futuros se amplie la participación de los pobladores de Palenque, particularmente aquellos situados en las zonas rurales. Lo que suministraría otras perspectivas sobre las repercusiones del conflicto armado en este segmento poblacional a la vez que se les brinda mejores herramientas para mitigar los daños ocurridos debido al conflicto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angulo Agudelo, N. (2018). Habitar el cuerpo. Etnografía feminista desde los cuerpos de mujeres de San Basilio de Palenque. *Corpo Grafías Estudios críticos de y desde los cuerpos*, 5(5), 42–57. <https://doi.org/10.14483/25909398.14205>
- Angulo-Vilchis, A. (2023). *Las comunidades étnicas en Colombia: víctimas y protagonistas del conflicto armado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Anónimo. (s.f.). *Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores*. Fundación CIDOB.
- Bourdieu, P. (1984). *La Distinción: Una crítica social del juicio*. Harvard University Press.
- Castañeda Hernández, K.B. (2019.). *Estrategias de Resiliencia adoptadas ante los efectos del Conflicto Armado en la Dimensión Humana y Alimentaria*

de la SAN, por las personas del municipio de Algeciras – Huila que resistieron en el territorio. Universidad Nacional de Colombia.

- Crisis Group. (2022). Atrapados por el conflicto: cómo reformar la estrategia militar para salvar vidas. Crisis Group sobre América Latina N°95, 27 de septiembre de 2022. <https://icg-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/2022-09/095-colombia-new-military-strategy-spanish.pdf>
- Comisión de la Verdad (2022). Informe Final de la Comisión de la Verdad para el periodo 1958-2016. Bogotá, Colombia: Comisión de la Verdad.
- Comisión de la Verdad. (2022). Informe Final de la Comisión de la Verdad para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (Capítulo de pueblos étnicos). Comisión de la Verdad.
- Comisión de la Verdad. (2022). Informe Final de la Comisión de la Verdad para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (Capítulo de pueblos étnicos. Caso «¡Porque Palenque es nuestro!» Dinámicas del conflicto, afectaciones y resistencias en San Basilio de Palenque). Comisión de la Verdad.
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2021). El conflicto armado en Colombia: un dolor que no se va. <https://www.icrc.org/es/colombia-conflicto-armado-DIH-balance-humanitario>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2020). La difícil realidad del conflicto armado en Colombia. <https://www.icrc.org/es/document/colombia-preocupaciones-del-conflicto-armado-y-la-violencia>
- Conflicto armado en Colombia. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/noticias/conflicto-armado-en-colombia>
- Espinosa Bonilla, A. (2019). El campo político afrocolombiano: cultura política y movimiento social en las regiones del Norte del Cauca y Cartagena-Palenque.
- Florez Gil Rodríguez Ruíz, D. J. (2016). Ordenamiento territorial en Colombia: violencias, guerra y resistencias. Bitácora Urbano Territorial, 26(2), 37–44. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.59300>
- Gago, E. (2018). ¿Cómo se articula la acción social en entornos de conflicto? El caso de San Basilio de Palenque. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 20, núm. 39, pp. 467-489. Universidad de Sevilla.

- Galtung, J. (1976). Tres enfoques para la paz: mantenimiento de la paz, pacificación y construcción de la paz. Paz, guerra y defensa - Ensayos en investigación de la paz.
- García-Molina, M. P. (2021). Estrategias para mitigar los efectos del conflicto armado en las comunidades étnicas en Colombia: una mirada desde la perspectiva de la resiliencia. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Hart, E. y Ramos, C. (2019). Niñez. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, ISSN-e 2542-3088, Vol. 4, N.º. 8 (julio - diciembre), p.p. 288-305. Universidad del Atlántico.
- Harvey, D. (2006). Espacios del capitalismo global: Una teoría del desarrollo geográfico desigual. Verso.
- Hernández Villarreal, S.J. (2021). Neo colectivismo ilustrado heterotópico en el posacuerdo. Refundamentación de los derechos colectivos en Colombia. *Advocatus*. No. 37: Julio – diciembre 2021. Universidad Libre Seccional Barranquilla.
- Huezo, A., & Oslender, U. (2022). AFRO-DESCENDANT TERRITORIALITIES IN LATIN AMERICA. *Routledge Handbook of Afro-Latin American Studies*.
- Impactos del conflicto armado en las comunidades étnicas:
- El tiempo. (2022). Las heridas que ha dejado el conflicto armado en los pueblos étnicos. <https://www.eltiempo.com/justicia/paz-y-derechos-humanos/comision-de-la-verdad-asi-afecto-el-conflicto-a-pueblos-etnicos-691888>
- Infobae. (2022). Mapa interactivo: conozca las dinámicas del conflicto territorial narradas por el tomo Colombia adentro del Informe Final. <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/11/23/mapa-interactivo-conozca-las-dinamicas-del-conflicto-territorial-narradas-por-el-tomo-colombia-adentro-del-informe-final/>
- Jay, V. (2019, 7 de octubre). Con la puesta en marcha de 29 medidas avanza la reparación colectiva en Palenque. Radio Nacional de Colombia.
- Kaldor, M. (2007). Seguridad humana: Reflexiones sobre la globalización y la intervención. Polity.
- Lederach, J. P. (2003). El pequeño libro de la transformación del conflicto. Good Books.

- Ligarretto Feo, R. (2021). San Basilio de Palenque: Etnografía visual del arte urbano palenquero. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano* (septiembre - diciembre), 204-231.
- López Gutiérrez, F. A. (2019). *Dinámicas territoriales del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Martínez Mora, N. y Silva Briceño, O. (s.f.). *Instituciones de memoria sobre el conflicto armado colombiano y su papel en la producción de iniciativas y constitución discursiva de sujetos*. Universidad Distrital. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/28950/Parte4expertoscapitulo4instituciones2020alejandrocastillejo.pdf>
- Melo, M. L. (2022). *El conflicto armado y las comunidades étnicas en Colombia: una mirada desde la perspectiva de la discriminación y la exclusión*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Montoya, A. y Solarte, E. (2016). San Basilio de Palenque. Patrimonio intangible en riesgo. *Uni-pluri/versidad*, Vol. 16, N.º 2. Universidad de Antioquia - Facultad de Educación.
- Muñoz, F., 2000. *La paz imperfecta*. Editorial Universidad de Granada.
- Niño Murcia, A. A. (2018). *Territorio, conflicto armado, y seguridad en Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Niño Murcia, J. (2023). *Estrategias para mitigar los efectos del conflicto armado en las comunidades étnicas en Colombia: una revisión de la literatura*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Nussbaum, M. (2000). *Mujeres y desarrollo humano: El enfoque de las capacidades*. Cambridge University Press.
- Observatorio de territorios étnicos y campesinos. (2022). <https://www.etnoterritorios.org/es/territorios-colectivos>
- Observatorio de Memoria Histórica. (2022). *Informe sobre el conflicto armado en Colombia*. Centro de memoria histórica. <https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/>
- Observatorio Unidad para las víctimas. (2022). *Riesgos latentes en los territorios. Análisis de dinámicas territoriales que obstaculizan la construcción de paz*. <https://datospaz.unidadvictimas.gov.co/analisis-de-dinamicas-territoriales/>.

- Organización Internacional para las Migraciones (2022). Impactos del conflicto armado en la comunidad de San Basilio de Palenque. Bogotá, Colombia: Organización Internacional para las Migraciones.
- Paris, R. (2004). *At War's End: Building Peace after Civil Conflict*. Cambridge University Press.
- ReliefWeb. (2017). "Más de 1,2 millones de víctimas étnicas dejó el conflicto armado en Colombia". ReliefWeb. <https://reliefweb.int/report/colombia/m-s-de-12-millones-de-v-ctimas-tnicas-dej-el-conflicto-armado-en-colombia>.
- Rendón Marulanda, O.P. (30 de septiembre, 2020). Acciones pacíficas para superar la guerra. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/acciones-pacificas-para-superar-la-guerra-AG13731760>
- Rendón Echeverri, F. (2014). *Bonga*. (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Antropología, Medellín.
- Rojas-Granada, Cristian, & Cuesta-Borja, Reinaldo. (2021). Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos. *CS*, (33), 205-235. Epub March 16, 2021. <https://doi.org/10.18046/recs.i33.3995>.
- Rojas-Herazo, C. (2021). *El conflicto armado y las comunidades étnicas en Colombia: una mirada desde la perspectiva de la cultura y las tradiciones*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Romero-Giraldo, D. C. (2017). *Dinámicas territoriales del conflicto armado en Colombia: el caso de la región del bajo Cauca*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Ruiz-Alarcón, L. M. (2022). *Estrategias para mitigar los efectos del conflicto armado en las comunidades étnicas en Colombia: una mirada desde la perspectiva de la integralidad y la participación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Salgado Cassiani, A. (2021, 2 de marzo). *El conflicto armado y sus secuelas en San Basilio de Palenque*. Agencia de Prensa Rural.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo como libertad*. Alfred Knopf.

- Storper, M. (2013). *Keys to the City: How Economics, Institutions, Social Interaction, and Politics Shape Development*. Princeton University Press.
- Suárez Jaramillo, A. (2021). Breve historia del conflicto entre el Estado colombiano y las FARC. France 24.com.
- Últimas noticias sobre el Conflicto Armado en Colombia. (2023). El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/>
- Unesco. (2023). El espacio cultural de Palenque de San Basilio.
- Unidad para las víctimas. (2023). ¿Qué plantea el Plan Nacional de Desarrollo para las víctimas del conflicto armado? <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/plan-nacional-desarrollo-unidad-victimas-participacion-victimas/>.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2023). Informe de Seguimiento a la Implementación del Acuerdo de Paz en los Montes de María. Bogotá, Colombia: Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.
- Universidad Autónoma de Occidente. (2013). EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA E IBEROAMÉRICA. Tomo I - UAO. <https://red.uao.edu.co/bitstream/handle/10614/9124/L0039.pdf?sequence=1>
- Valencia Segura, K. (2018). *Trenzando el territorio: cuerpos, mapas y resistencias en San Basilio De Palenque*. Universidad del Valle.

PARTE IV

Identidad, Género y Cotidianidad

*6. La Tensión entre ideales y experiencias en las actividades domésticas de parejas negras residentes en Cali*³⁰

César Augusto Orobio Zúñiga³¹

RESUMEN

El reparto de las actividades domésticas en la pareja conyugal ha sido estudiado como una fuente de disputa y conflicto en la relación conyugal y es uno de los factores que más se ha tenido en cuenta como indicador de las desigualdades de género que se presentan al interior de la relación, por otra parte, son pocos los estudios que han analizado la dimensión del trabajo doméstico en las parejas afrocolombianas además que los estudios con los que se ha abordado la familia o de la conyugalidad en las parejas que se identifican como afrocolombianas se han realizado a partir de categorías como la raza, la clase social, o el género, pero sin preocuparse por los aspectos vinculantes que se establecen en la relación conyugal a partir del sentimiento amoroso. El trabajo se realizó a partir de relatos cruzados sobre el inicio y trayectoria de la vida conyugal en diecisiete parejas conyugales información que se complementó con una encuesta que se aplicó por separado para conocer las horas semanales que los cónyuges dedicaban a las labores domésticas. El trabajo arroja tendencias en la manera como se configura la conyugalidad en las parejas a partir del análisis de los ideales amorosos a los

³⁰ Este escrito forma parte de un capítulo de la tesis doctoral en sociología titulada “Expectativas y tensiones en las relaciones conyugales de parejas negras migrantes en Cali”, para el programa de Doctorado en Sociología de la Universidad del Valle, Cali, Colombia, bajo la tutoría del profesor Pedro Quintín Quilez. El autor agradece el apoyo brindado por COLCIENCIAS-COLFUTURO como beneficiario de la Beca Bicentenario durante la realización de este estudio.

³¹ Sociólogo con maestría en Sociología y candidato a doctor en sociología de la Universidad del Valle. Cali, Colombia. caorobio@gmail.com. <https://orcid.org/0009-0009-6351-7721>

que se adhieren las parejas y los arreglos conyugales que resultan de la forma como se negocia el reparto de las tareas domésticas.

Palabras Claves: Conyugalidad, Ideales amorosos, Actividades domésticas, Parejas afrocolombianas.

The tension between ideals and experiences in domestic activities of black couples in Cali

ABSTRACT

The distribution of household activities within the marital couple has been studied as a source of dispute and conflict in the marital relationship, and it is one of the factors that has been most considered as an indicator of gender inequalities that arise within the marital couple. On the other hand, there are few studies that have analyzed the dimension of domestic work in Afro-Colombian couples. Additionally, studies addressing family or marital relationships among couples identifying as Afro-Colombian have been conducted based on categories such as race, social class, or gender, but without concern for the binding aspects established in the marital relationship based on feelings of love. The work was conducted based on cross-narratives about the beginning and trajectory of marital life in seventeen marital couples, information that was complemented by a separate survey to determine the weekly hours spouses dedicated to household chores. The study reveals trends in how marital relationships are configured based on the analysis of the romantic ideals embraced by couples and the marital arrangements resulting from how the distribution of household tasks is negotiated.

Keywords: Conjugal relationship, Romantic ideals, Household activities, Afro-Colombian couples.

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente se ha estudiado la familia y las relaciones conyugales de la población negra como resultado de la influencia de la cultura y de rezagos culturales que tienen un origen africano atendiendo a una dimensión antropológica (Gutiérrez De Pineda, 1996). Recientemente se hicieron estudios desde una perspectiva más sociológica, tomando como fundamento los procesos socio-raciales, las relaciones de género y la clase social como determinantes de las

relaciones hombre-mujer y de las modalidades familiares (Urrea & Posso, 2015). El presente escrito adopta una vía distinta, ya que busca comprender cuál es el trabajo que realizan los sujetos para enfrentar los desafíos estructurales de la conyugalidad atendiendo al rol que cumplen las expectativas e ideales sobre el amor y la vida conyugal, y cómo estas se moldean a partir de las experiencias pasadas y la interacción que llevan a cabo los cónyuges. Estudiar esta dinámica nos permite, desde los sujetos, comprender los factores estructurales (clase, raza, género) que subyacen a la dinámica conyugal desde el trabajo que realizan los sujetos para enfrentarlos.

Se resalta la escasez de investigación sobre la vida familiar y conyugal entre afroamericanos, especialmente en términos de su cotidianidad y cambios en las dinámicas de pareja. Autores como Schneider y Kreyenfeld (2021) para el caso europeo enfatizan la necesidad de cambiar el enfoque, trasladándolo del análisis de la estructura externa a los vínculos internos en el estudio de la familia, proponiendo una perspectiva dinámica que reconozca los cambios a lo largo del tiempo y el papel que cumplen los sujetos este enfoque es conocido como “doing family”, inspirado en las ideas de Cherlin (2006) y Zimmermann (1987). Por su parte, Lenz & Adler (2021) señalan la falta de atención desde las ciencias sociales hacia el amor y la sexualidad en el estudio de la familia y la conyugalidad, centrándose en parejas heterosexuales y relegándolas a disciplinas como la psicología.

Debido a lo anterior, El presente escrito adopta una vía distinta, ya que busca comprender cuál es el trabajo que realizan los sujetos para enfrentar los desafíos estructurales de la conyugalidad atendiendo al rol que cumplen los ideales amorosos de los sujetos sobre la vida conyugal, y cómo estos se moldean a partir de las experiencias pasadas y la interacción que llevan a cabo los cónyuges. Para tal fin, el trabajo se enfoca en explorar una dimensión específica de la conyugalidad: las actividades domésticas y la manera como son gestionadas por las parejas objeto de estudio. Por tanto, el objetivo es comprender, desde la perspectiva de los sujetos, los esfuerzos, cambios y estrategias que despliegan para enfrentar los desafíos estructurales en relación con el reparto de las actividades domésticas.

En el presente trabajo se exponen en primer lugar la manera como se ha abordado el tema del reparto del trabajo doméstico, para luego proponer el enfoque teórico que se adopta en este trabajo, luego se expone la estrategia metodológica, por último, se presentan tres arreglos conyugales relacionados con la manera diversa en que las parejas resuelven las tensiones en relación con el reparto de las tareas domésticas.

El trabajo doméstico como indicador de la asimetría de género

La dimensión del trabajo doméstico destaca como indicador de las diferencias de poder existentes dentro del hogar, así como juega un papel central en la cotidianidad de la pareja, tal y como han evidenciado diversos estudios realizados en contextos europeos (Ruppanner, 2010); (Van Der Lippe et al., 2014), para América Latina Arango (2002) presenta un artículo de reflexión donde muestra la manera como se aborda el problema del trabajo doméstico y remunerado en las mujeres desde la incursión de los enfoques de género. Asimismo, se ha identificado que la dimensión del trabajo doméstico es fuente de conflictos en la vida conyugal y, por ende, resulta relevante en la comprensión del grado de satisfacción de la vida marital³²

Es así, como en la actualidad se considera el trabajo doméstico como un indicador del avance o estancamiento de la denominada “revolución de género” a nivel mundial Altintas & Sullivan (2016). En el contexto latinoamericano, esta situación ha sido denominada la “revolución estancada” Wainerman (2007), en sintonía con los hallazgos de Hochschild & Machung (2003)

La persistencia de la desigualdad de género contradice los presupuestos de las teorías que surgieron en las últimas décadas del siglo pasado desde las que se

³² Para el caso chileno Olavarría (2014) destaca las transformaciones en la estructura familiar, específicamente en la transición de la denominada familia conyugal que organizó las actividades de producción y reproducción a lo largo del siglo pasado. Este modelo se caracterizó por la segregación de roles de género en una economía donde predominaba el estado de bienestar. Sin embargo, en la contemporaneidad, este paradigma enfrenta una crisis marcada por los cambios generados a raíz de la transición hacia una economía neoliberal y la evolución de los derechos reconocidos a las mujeres, entre otras transformaciones. De igual manera y desde otra perspectiva Araujo, (2005) observa las transformaciones que se han dado al interior de lo doméstico en donde las expectativas de igualdad y autonomía chocan con las desigualdades reales que se presentan en los hogares al ser las mujeres sometidas a una doble carga al tener que responder tanto por el trabajo del hogar como por el trabajo que debe realizar al ser proveedora. Jelin, (2010, p.p 110-111) para el caso argentino nos habla del choque entre los tradicionales roles de género con las ideas de autonomía e igualdad que circulan en la sociedad generando conflictos al interior del hogar sobre la manera como deben ejecutarse las tareas domésticas.

postulaban transformaciones de la vida familiar en relación a la democratización de las relaciones en su seno, la reflexividad de los cónyuges a la hora de escoger pareja o de resolver los asuntos de la vida cotidiana y el predominio de las “relaciones puras” es decir las relaciones de pareja donde el compromiso de la misma está dada por la relación sin mediaciones externas (Giddens, 1998).

De tal manera que los cambios esperanzadores que los autores señalan que habría sufrido la familia fruto de la incursión de la mujer en el mercado laboral, el control de la natalidad y el empoderamiento de las mujeres no se habría cumplido ni siquiera en los países europeos con mejores indicadores en cuanto a la brecha de género. Consideramos que, aunque no se puede negar la continuidad de las relaciones desiguales en términos de las diferencias de género, tampoco se debe considerar que no haya habido transformaciones. De hecho, hay estudios que abren la esperanza sobre una distribución más igualitaria del tiempo empleado en el trabajo doméstico al interior del hogar.

Es así como Altintas y Sullivan (2016) a partir de datos demográficos de 19 países europeos y comparando las cifras en un intervalo de 50 años (1961-2011), muestran que la brecha de género se ha reducido considerablemente en los últimos 50 años: en aquellos países en que la brecha es menor en relación al reparto de las tareas, ésta se ha cerrado de manera más lenta después de la década de 1980, mientras que en los que se presentaba de manera más pronunciada se está cerrando de manera más rápida. Los autores presuponen que al parecer el cierre de la brecha de género se ha reducido considerablemente en los últimos 50 años: en aquellos países en que la brecha es menor en relación al reparto de las tareas, ésta se ha cerrado de manera más lenta después de la década de 1980, mientras que en los que se presentaba de manera más pronunciada se está cerrando de manera más rápida. Los autores presuponen que al parecer el cierre de la brecha de género parecería tocar un techo en los países donde se ha cerrado más rápido, pero señalando la esperanza del cierre de la brecha de manera significativa en los países cuyo cierre ha sido más lento.

En consideración de lo anterior algunos autores señalan que los cambios esperados se han presentado en una menor proporción que lo calculado. Es por eso por lo que sugieren describir las pequeñas transformaciones que se han dado en la distribución de las labores y el tiempo de trabajo doméstico como referencia concreta de las nuevas configuraciones que están surgiendo.

¿Recursos o Género? la eterna disputa en la explicación de las desigualdades en la relación hombre-mujer

Son dos las perspectivas teóricas más destacadas que buscan explicar la lógica que hay detrás de la división del trabajo dentro del hogar. Por un lado, está la perspectiva economicista o teoría de los recursos -inspirada en la teoría de juegos- que tiene su complemento en la teoría del intercambio en sociología.

En ellas predomina la premisa de que las personas son sujetos racionales que buscan un interés individual y que asumen que, en la dinámica conyugal el trabajo doméstico es una actividad no gratificante, pero necesaria. Desde esta perspectiva, la distribución de las tareas domésticas se basa en la premisa de que aquel miembro de la pareja que aporte más recursos económicos al hogar deberá asumir una menor carga de trabajo doméstico (Hook, 2017). Y faltaría una tercera relacionada con la economía feminista y de género

Dentro de este grupo de teorías se destaca la denominada Nueva Economía de la Familia La cual sostiene que la familia funciona como un pequeño mercado en el que los cónyuges buscan un equilibrio entre las inversiones y los resultados satisfactorios de estas. Esto se logra a través de una diferenciación de actividades, en la que la mujer se encarga del trabajo del hogar y el hombre del trabajo remunerado por fuera (Becker, 1991), según el autor, esta división es más eficiente porque los hombres se han especializado en las tareas fuera del hogar y las mujeres en las tareas intradomésticas (Es una perspectiva estructural funcionalista, de tipo parsoniana). Estas diferencias se consideran naturales y están relacionadas con el sexo y la costumbre (para críticas a esta teoría ver Humphrey et. Al (1999)).³³

Otro enfoque importante es el de las teorías que resaltan la construcción social del género como determinante de la dinámica del reparto de las tareas en el hogar. Estas teorías sugieren que las normas y los valores culturales se introyectan

33 *Posteriormente Lundberg & Pollak (1993) señalan que la participación creciente de las mujeres en el mercado laboral está transformando la división del trabajo en el hogar. Como resultado de la mayor contribución económica de las mujeres al hogar, se observa una reducción en las horas dedicadas al trabajo doméstico por parte de las mujeres y un aumento en la participación de los hombres en estas tareas. Además, a medida que las mujeres obtienen mayores ingresos, su capacidad de negociación en el hogar aumenta, lo que se traduce en una menor participación en las labores domésticas por parte de ellas.*

a través del proceso de socialización primaria y funcionan como un marco de referencia para determinar quién realiza qué actividades en la vida doméstica, en el mercado laboral y en las relaciones conyugales cotidianas. Por lo tanto, se pueden encontrar variaciones en función de las particularidades culturales de cada grupo social (cf. Evertsson y Nermo, 2008; Osmond, 1978; Vogler, Lyonette y Wiggins, 2008, pp. 121-122; Yodanis y Lauer, 2007, pp. 1307-1308).³⁴

Dentro de esta perspectiva destaca la teoría del “doing Gender” planteada por West & Zimmerman (1987) quienes sostienen que el trabajo doméstico no puede ser considerado simplemente como una actividad donde se realizan intercambios racionales, sino como un espacio donde se reproducen y refuerzan las diferencias de género. De esta manera, algunos autores explican por qué algunas mujeres, a pesar de ganar más que los hombres, ocultan este hecho o realizan más trabajo doméstico, reproduciendo las ideas arraigadas sobre la dominación masculina (Quintín, 2008, pp. 23-24) citando a (Tichenor, 1999)³⁵ Sin embargo, a pesar de que la mujer ha aumentado su participación en el mercado laboral y ha incrementado su capital cultural y económico, la teoría de los recursos no es suficiente para explicar la continuidad de la brecha de género ya que sigue siendo la responsable de las tareas domésticas. De igual manera, las primeras teorías basadas en los valores de género que se transmiten en el proceso de socialización reproducen la idea de que éste determina de manera unívoca los referentes valorativos y normativos, siendo considerados como inmodificables y dejan de lado la pluralidad de referentes de significado al que se enfrentan tanto hombres como mujeres y la posibilidad de construcción por

34 Dentro de estas consideraciones teóricas hay que tener en cuenta las variantes que surgen de las teorías de la sociología de la vida cotidiana en donde se considera que el género hace parte de las construcciones sociales que se moldean a partir de la interacción en la vida cotidiana y se apartan de la idea de que los roles de género son rígidos y se transmiten de manera casi automática a partir del proceso de socialización. Desde diversos matices y nombres que se le han dado a la perspectiva constructorista sobre el trabajo doméstico encontramos varios autores según Coltrane (2000, p.21): “Gender construction theories are variously labeled a (Ferree, 1991; Hochschild, 1989; Hood, 1983; Komter, 1989; Pestello & Voydanoff, 1991; West & Fenstermaker, 1993). “gender theory” (Ferree, 1990, 1991; Potuchek, 1992), “doing gender” (Coltrane, 1989; West & Fenstermaker, 1993), “gender perspective” (Osmond & Thorne, 1993; Thompson, 1993); “interactionist” (Pestello & Voydanoff, 1991), “relational” (Thompson & Walker, 1989), “symbolic ex- change” (Brines, 1993; Hochschild, 1989), or gender “display” (Brines 1994; Fenstermaker, 1996)”.
35

Otras teorías circunscriben la división del trabajo doméstico a los ciclos de vida de la pareja colocando el énfasis en distintas etapas de la vida familiar tomando como un punto crucial la llegada del primer hijo lo cual lleva a que la mujer aumente su aporte en el trabajo doméstico, aun así, algunos autores han demostrado que la llegada del primer hijo necesariamente no está ligada con el mantener la inequidad en el reparto de las tareas domésticas (Dominguez-Folgueras et al., 2018).

tanto, de una pluralidad de configuraciones o de arreglos que se presentan en las parejas contemporáneas.

Las teorías del “doing gender” son más próximas al enfoque utilizado en este trabajo, de ellas tomamos la idea de que el género se construye en la interacción en la vida cotidiana siendo en las relaciones cara a cara donde se reproducen los aspectos estructurales e institucionales que determinan las relaciones de género. Al llevar estos presupuestos a la arena del trabajo doméstico se asume éste como una expresión de la estructura de género donde en la vida cotidiana se reproducen la ideología, las normas y los roles mediante la interacción de los sujetos. Esto genera una asimetría entre el tiempo que le dedica la mujer al trabajo doméstico y el que dedica el hombre, tanto hombres como mujeres construyen su masculinidad o feminidad al llevar a cabo el trabajo doméstico bajo los presupuestos estructurales de la división de género (West & Zimmerman, 1987, p.43).

En la vida cotidiana la interacción de las parejas no sólo refuerza las ideas relacionadas con las diferencias de género, pues existe otra dimensión que se encuentra a mitad de la estructura de género y las actividades en la vida cotidiana, es la dimensión del amor de pareja el cual opera a nivel del sujeto como expectativas sobre el deber ser de la relación de pareja, al mismo tiempo que comunica una idea del amor como fuerza vinculante que no es impositiva , y como hemos visto, provee de sentido y de anclaje existencial tanto a hombres como a mujeres.

Los ideales amorosos y su relación con el trabajo doméstico

En este trabajo partimos de la idea que la relación conyugal es un espacio mediado por el “ágape”, es decir las relaciones dadas por la ausencia de interés racional o de intercambio y que están lejos de reproducir totalmente la racionalidad y la necesidad de cálculo que caracterizan las relaciones económicas, sino la entrega o el darse sin busca de contraprestación (Boltanski, 2000)

De igual manera el amor se ha convertido en el ideal por el cual vale la pena sacrificarse desplazando a la patria, la religión u otros ideales que orientaban la existencia de los sujetos (Martuccelli, *s.f.*), además el amor toma la forma de diferentes ideales y expectativas diversas a los cuales se adhieren o no

los sujetos (Araujo & Martuccelli, 2012) y frente al retroceso de los aspectos estatutarios que moldeaban la familia el amor es el que le brinda sentido al vínculo conyugal ya que permite, sin imposiciones, la constitución de individuos autónomos (De Singly, 2016).

Para el caso de las parejas negras en Estados Unidos destacan los postulados de autores como Dixon, (2007) que han analizado las transformaciones en la conyugalidad de las parejas negras en Estados Unidos, las cuales son resultado de cambios estructurales, como la participación de las mujeres en el ámbito laboral, el control de la natalidad y la apertura en las relaciones de género. Estos factores han llevado a que las parejas tomen decisiones de forma individual, destacando la importancia del amor en la conformación de las relaciones conyugales.

Dentro del análisis de las expectativas al inicio de la relación y durante de la misma, se pueden deducir los ideales a partir de los cuales se orienta la relación conyugal. Los ideales con respecto a lo que debe ser la relación de pareja están relacionados con el significado que tienen las parejas entrevistadas sobre el amor de pareja. Estos ideales nacen de las experiencias de los cónyuges durante el proceso de socialización, pero también como resultado de la influencia de los mass media, las telenovelas, el cine y las canciones románticas, de igual manera son moldeados con las experiencias amorosas de los cónyuges y las experiencias en la conyugalidad.

Dixon (2007) nos habla de estilos de amor que condicionan las expectativas de conyugalidad en las parejas negras en Estados Unidos, en este capítulo los tratamos como grandes ideales sobre el amor y la vida en pareja y que cumplen la función de darle sentido a la relación conyugal, la tipología propuesta en este apartado varía de acuerdo con la que plantea la autora citada.

Pero ¿qué es lo que socialmente caracteriza los ideales? Siguiendo a Araujo (2010, p.6) los elementos constitutivos de los ideales son las expectativas o el deber ser relacionado con aspiraciones sociales que toman la forma de: a) los valores sociales b) modelos normativos fragmentarios y parciales.

Los ideales sociales de sujeto: conjuntos de atributos, variables de una realidad a otra, que se encuentran socialmente a disposición del

individuo y se presentan entramados por las retóricas de la aspiración y de lo deseable. Estos toman a veces la forma explícita de figuras del sujeto (modelos morales articulados en torno a grandes valores, como es el caso con los héroes y los santos), y otras veces aparecen como modelos normativos, parciales o fragmentarios.

De tal manera que existen diversos ideales sobre la relación de pareja que están relacionados con la pluralidad de significados sobre el amor o de aspiraciones sobre el mismo. Estos significados son múltiples como lo han demostrado autores como Schäfer (2008) en mujeres occidentales, y aunque se han realizado intentos por demostrar una forma particular de amor en la población negra (Billingsley, 2016) en este apartado se demuestra que los ideales de conyugalidad y las interpretaciones que hombres y mujeres negras brindan sobre el amor se corresponde con significados que son transversales a otros grupos culturales³⁶. Las actividades domésticas entonces son aquí analizadas con relación al ideal amoroso que se promueve en la relación y en la necesidad cada vez mayor del doble ingreso dentro del hogar, y la precariedad e inestabilidad del trabajo remunerado. En las tensiones entre los ideales y la manera concreta como se resuelve el trabajo por fuera y dentro del hogar se presentan tensiones que configuran formas particulares de la relación conyugal.

Además, se encuentran los aspectos ideológicos, culturales y normativos relacionados con la estructura de género que regula las relaciones hombre - mujer, pero que en este trabajo se consideran como una matriz abierta no totalmente determinante de las relaciones entre los cónyuges ya que es condicionada por el trabajo que realizan los sujetos a partir de las expectativas amorosas puestas en juego en el contexto de la experiencia conyugal. A nivel de la experiencia se convierten en desafíos enfrentados por los sujetos desde los aspectos de sentido dados por los ideales y expectativas amorosas que se decantan en diversas configuraciones conyugales y que se acercan o se alejan de las asimetrías de poder relacionadas con la estructura de género.

36 Para el caso chileno, Araujo & Martuccelli (2012) encuentran tres tipos de ideales que dinamizan las relaciones conyugales, a partir de los relatos encontramos semejanzas con los propuestos por los autores, pero como se verá existen algunas diferencias, en este documento se comprenden los ideales como manifestaciones de un tipo de amor el cual consideramos es el que moldea de manera tensa las relaciones conyugales.

Por tanto, las experiencias que se presentan en la vida cotidiana frente al trabajo remunerado y al trabajo doméstico se analizan como respuestas tensas a las expectativas relacionadas con los ideales amorosos donde las evaluaciones, decisiones y estrategias que llevan a cabo los sujetos configuran diversas formas de arreglos conyugales que son el resultado del trabajo de los sujetos frente a los condicionamientos de los aspectos estructurales.

Este enfoque se aparta de las interpretaciones ya repetidas que toman como evidencia la diferencia en las horas que le dedica la mujer al trabajo doméstico y al trabajo asalariado como indicador de la continuidad de las formas de dominación relacionadas con la dominación masculina. En este apartado se plantea otra manera de ver el problema reconociendo que tal dominación no es completa, ni se presenta de manera totalizante ya que en los mismos terrenos del trabajo doméstico se presentan formas de desconstrucción de las asimetrías y estrategias por parte de los sujetos que muestran que ni se ha consolidado completamente una democratización de las relaciones hombre mujer, pero tampoco el patriarcalismo o la dominación masculina sale bien librada de las nuevas formas por las cuales el vínculo conyugal se mantiene (Martuccelli, 2021).

METODOLOGÍA

La ciudad de Cali se caracteriza por la fuerte presencia de la población negra en ella (Barbary & Urrea, 2004), (Urrea et al., 2023) y por las posibilidades de interacción entre diversos grupos étnicos y raciales (Sevilla & Hurtado, 1998). Este contexto citadino invita a explorar los factores de cambio y de permanencia de las relaciones conyugales en la población negra en un contexto urbano.

Para tal fin, se seleccionaron las parejas a estudiar, teniendo en cuenta que no constituye una muestra representativa en términos estadísticos, lo cual no quiere decir que no brinde información objetiva sobre el objeto de estudio. Ya que se logró una distribución uniforme de los casos en lo que se refiere a los criterios de selección para poder realizar comparaciones entre las parejas estudiadas. Es así como se escogieron 17 parejas: para la ciudad de Cali (6) y Buenaventura (5) parejas respectivamente, por ser Cali el centro urbano en donde la población negra tiene mayor peso demográfico, Buenaventura por ser el lugar geográfico que aporta más población migrante a la ciudad, por su parte Tumaco (4) y Quibdó (2) por ser centros urbanos del pacífico colombiano con una población

negra significativa y con presencia migrante en la ciudad de Cali. De esta forma se pudo seleccionar un total de 17 parejas a partir de informantes claves y usando la estrategia de bola de nieve, esto permitió captar la diversidad de las trayectorias conyugales, identificando informantes clave y contactando parejas dispuestas a proporcionar información a través de sus contactos. La proximidad étnica y racial del investigador facilitó el acceso a parejas de diferentes estratos socioeconómicos y niveles educativos, estableciendo niveles de confianza con los entrevistados.

Para comprender las experiencias de los sujetos en la vida cotidiana, en las dimensiones del reparto de las tareas se recogió información con base a un cuadro elaborado que se le entregó a cada uno de los miembros de la pareja en la primera visita para que, en la semana posterior a la primera visita, marcaran el número de horas que le dedican a las actividades significativas que consignaron en el cuadro. Estas tablas complementaron la información recogida y ayudaron a comprender cómo se ha resuelto la tensión relacionada con la dimensión de las actividades domésticas. se tuvo en cuenta la clasificación entre actividades ocasionales y rutinarias, así como las de cuidado. Se toma la clasificación de Coltrane (2000, p. 1.210) quien describe las actividades ocasionales (pagar recibos, hacer reparaciones, etc.) como más discretas, flexibles, más agradables y con menos consumo de tiempo que las actividades diarias u ordinarias.

En un segundo momento, y con base en los relatos relacionados con las experiencias narradas por los sujetos en cuanto a la manera como vivenciaron en la vida cotidiana la conyugalidad, se interpretó y se contrastaron las formas en que las parejas resuelven los desafíos que enfrentan en la construcción de la conyugalidad en las dimensiones señaladas.

Se realizó un análisis temático de los sentidos recurrentes de los relatos con el cual se construyeron tipologías sobre la manera como las parejas llevan a la cotidianidad sus ideales amorosos y la manera como se concretan en las tensiones, normas y arreglos que despliegan en la vida cotidiana. Para el presente escrito se exponen tres de los casos que representan los tres ideales y arreglos conyugales construidos.

William y Fanny: reflexividad sin posibilidades de acción

William y Fanny, iniciaron la relación amorosa hace veinte años. Al Fanny quedar en embarazo, deciden irse a vivir donde una prima en un barrio del Distrito de Aguablanca. A William el embarazo de Fanny y otros acontecimientos le abren el camino de una fuente de realizaciones referidas al rol de esposo y de padre.

Pues que a pesar de que yo presentaba hojas de vida y entrevistas, pues nunca fui elegido para trabajar en lo que estudié... sí, porque cuando iba a nacer mi hija [...] entonces, [...] me nacía trabajar, incluso yo me fui a trabajar de obrero, porque yo necesitaba tener para darle un sustento a mi hija. Entonces sí fue un impulso para eso, que mejorara mi parte labora

Con el tiempo, Fanny decide regresar al Cauca donde se establece para terminar de criar a sus hijos de una relación previa. En esa época William les enviaba algo de dinero y los visitaba periódicamente. Con el tiempo Fanny regresa a Cali, donde actualmente vive con William en una casa que la abuela de William les cedió.

William tiene una tecnología y ella tiene bachillerato incompleto. En lo que respecta a su situación laboral, William se ha esforzado para brindar apoyo económico a su familia. A lo largo del tiempo ha desempeñado diferentes roles, trabajando como obrero, docente y traductor. En la actualidad, se dedica a ofrecer clases particulares y brindar asesoramiento tanto a estudiantes de bachillerato como universitarios, así mismo, ha recibido ayudas asistenciales del gobierno y apoyo económico de sus familiares, con lo cual complementa sus ingresos.

Por su parte, Fanny ha experimentado inestabilidad a lo largo de su trayectoria laboral. Actualmente, realiza trabajos domésticos remunerados de forma ocasional y ha encontrado una fuente adicional de ingresos mediante la venta de tejidos a familiares y conocidos, además recibe ingresos de los arriendos de una propiedad que tiene en el departamento del Cauca, así como recibe apoyo financiero de su hija mayor, quien reside en el extranjero y a quien ha tenido la oportunidad de visitar en dos ocasiones.

Las expectativas laborales de la pareja son limitadas, ya que William no ha podido obtener un título profesional, lo cual le permitiría tener un mejor trabajo, mientras Fanny afirma que siempre quiso tener un negocio propio, pero ha fracasado en los intentos. Con respecto a la relación Fanny afirma “que valora el no haber recibido malos tratos por parte de William y que eso vale mucho más que una mejor condición socioeconómica”, agradece a William porque no la abandonó cuando ella quedó en embarazo, de igual manera William siente agradecimiento por los cuidados que ha tenido Fanny con él durante los periodos en que ha estado enfermo.

Como se aprecia, en esta pareja no hay un proyecto de vida claro en cuanto a una profesión o a un emprendimiento económico, lo cual los ha llevado a limitar sus aspiraciones económicas. En el manejo del dinero ambos dicen saber cuánto recibe cada uno y se ponen de acuerdo en cómo administrar los magros ingresos que reciben. En cuanto a la jefatura del hogar, William afirma que en el papel debería ser él, pero que las decisiones las toman de manera conjunta, a excepción de la educación de la hija que recae en Fanny, algo que William reprocha. Sobre esto, Fanny dice que es debido a que William estuvo ausente el mayor tiempo de crianza de su hija. En el extracto del relato se aprecia lo que significa el nacimiento de la hija para William.

Con respecto a las actividades domésticas, William reportó al inicio 25 horas semanales dedicadas a las actividades rutinarias y 35 a las ocasionales, para el presente de la relación reporta sólo siete horas de actividades rutinarias y siete de ocasionales. Dentro del poco tiempo que William les dedica a las actividades domésticas se presentan las relacionadas con la cocina, que se realizan especialmente cuando Fanny no está en casa. William es uno de los entrevistados que menos reporta actividad doméstica, tanto al inicio como en la actualidad.

Al preguntarle por las expectativas que tenía con respecto al reparto de las tareas domésticas responde lo siguiente:

Yo espero, o [...] esperaba que fueran compartidas y ahora espero que ella no me tenga que decir: “haga tal cosa”, sino que yo pueda hacerla de mi cuenta, pero no se cumple, porque pues ella me tiene que decir, “no vea, hace tal cosa o no hagas tal otra cosa” Pues

totalmente a mí, porque yo no soy [...] no digo, bueno yo me voy a poner a hacer estas tareas y listo y sin necesidad que ella me diga entonces hacerlas, sino que siempre espero que ella me diga qué es lo que tengo que hacer. Lo ideal sería que yo, a ver cómo se relaja mucho y pues... de pronto por historial previo de vida de uno la familia, como la mujer era que el cargador de todo, entonces a pesar de que yo pienso que no, que la cuestión debería ser democrática, yo a veces me relajó mucho y digo: “no, pues que ella siga haciendo las cosas y yo espero a ver sí.

Como se puede ver, William le atribuye la manera asimétrica como asume el reparto de las tareas domésticas a la crianza que recibió en el seno de una familia tradicional. También dice que la formación universitaria alcanzada le permite tener otra mirada sobre el tema de las tareas y el machismo, pero esta traza de reflexividad no la lleva a la práctica pues como se observa en los datos, presenta una relación un poco desigual en el tiempo destinado al trabajo doméstico.

Eso yo creo que viene mi forma de [...] de pensar, de del nivel [...] educativo al que he llegado [...]. Me ha llevado a que [...] a pensar en esa cosa, porque, o sea, yo no soy una persona machista, por ejemplo, yo estoy en contra de eso. Entonces yo he reflexionado en eso y pues, no, yo pienso que la mujer es un ser humano y que pues, que tiene que ser equitativo todo lo que uno [...] que el hombre por el hecho de ser hombre, nomás no [...] Me acuerdo mucho de una serie que veía cuando estaba pequeño que [...] que decía que el Pachá que era un hombre totalmente que esperaba que la mujer le diera todo, y los hijos y que le tuvieran miedo [...] y yo estoy totalmente en contra de eso.

Se observa que William atribuye su falta de habilidades en el trabajo doméstico a experiencias pasadas relacionadas con la crianza, considerándolo como una desventaja que experimentó al abandonar el hogar de origen. Del relato se puede inferir que, mientras para el hombre aprender a realizar las tareas domésticas es una opción, para la mujer es percibido como una obligación, ya que no tiene alternativa y, por lo tanto, se espera que se ajuste más a las demandas de la vida doméstica.

Sí, porque hay unas tareas, que, la mujer [...], por su crianza tiene más destreza que uno y cosas que uno no [...] no le enseñaron, o no se preocupó por aprender mucho [...] Por ejemplo, el hecho de-

partir las...picar las papas, por ejemplo. Yo nunca vi a mi mamá, no le puse cuidado a eso, que yo creí que eso no, no era importante. Pero cuando a mí me tocó vivir solo en una época, yo sí decía: “uy yo le hubiera puesto atención a mi mamá de cómo era que partía eso”. Porque yo no podía o me quedaba mal, ahorita no pasaría trabajo”. Entonces, ahí viene la cuestión de que hay tareas para las cuales la mujer está mejor preparada, como esa de la cocina, porque ella siempre le tocó [...] por ejemplo, a mi pareja le tocó afrontar la cocina de muy pequeña, a mí nunca.

William reconoce que no ha incorporado las destrezas para realizar cierto tipo de tareas, aun así y siguiendo la expectativa del reparto democrático de las tareas, ha intentado realizarla, pero los resultados no son los mejores y en un acto seguido su esposa termina recriminándolo por lo mal que ha realizado la tarea terminando la cónyuge por realizarla. Él reconoce que ha aprendido mucho de Fanny en ese sentido.

William reporta 25 horas de trabajo rutinario para el inicio de la relación y 35 horas de actividades ocasionales, para la actualidad reporta 7 horas de trabajo rutinario y 7 horas de trabajo ocasional. Se aprecia el poco compromiso de William con el trabajo doméstico

Por su parte, Fanny reportó 86 horas semanales dedicadas a las actividades rutinarias al inicio de la relación, en las cuales la limpieza de la casa es la que destaca, al igual que le dedicaba 7 horas al cuidado de los niños y 30 horas a la alimentación. En la actualidad estas horas decrecen ya que reporta 44 horas dedicadas a las tareas rutinarias, donde la limpieza y alimentación son las que más se destacan.

Las horas de cuidado disminuyen, pero actualmente tienen una mascota a la cual Fanny le dedica tiempo de cuidado. La pareja no cuenta con servicio doméstico y aunque comparten la casa con William, la hija de ambos y una tía de William, es poca la ayuda en las labores domésticas que recibe Fanny por parte de estas personas. La brecha de género respecto al trabajo doméstico de la pareja es de 61,9 al inicio de la relación y en la actualidad es de 37,3.

Ante la diferencia tan grande que se presenta en las horas dedicadas por la pareja a las labores domésticas, Fanny afirma que para ella es normal el hecho

de tener que dedicar tantas horas al trabajo doméstico, lo cual lo atribuye a la crianza.

Y en San Jorge [lugar de crianza de Fanny] era [...] si, uno de mujer siempre es la que le toca barrer, cocinar, la ropa, eso es lo normal en el campo. Los hombres en el campo, por ejemplo, no barren, no, a menos que estén solos ello no, no piensan en cocinar y en la ropa sí que menos.

Aunque, reconoce que:

No, no es que la deba, porque no, hoy en día uno mira que los hombres también, por ejemplo, cocinan, lavan y eso, ¿no? Pero ya en mí, que estaba acostumbrada, pues sí, de por sí cuando estaba mi mamá sí que mis hermanos no cogían una escoba, no barrían, no lavaban, entonces como yo porque la crianza [...] yo no espero que por ejemplo un hombre me dé o no que me dé, no, que no me ayude no, sí me gusta que me ayude, pero si me ayuda está bien y si no, pues tampoco no, no me molesta.

Expectativas que no son llevadas a la vida cotidiana, pues:

Eh, no, el problema de siempre, lo que te estoy diciendo, yo organizo y, o a veces estamos haciendo trabajos aquí y a William le da por irse a jugar allá en el celular o a hablar, pero entonces yo le digo -si estas ocupado, -puedes decirle al que, -con el que estás hablando que ahora estoy ocupado, más tarde te llamo, -porque William si estamos haciendo trabajos aquí, capaz que me deja todo el día

En esta pareja se observa que a pesar de hacer referencia a tipos de arreglos conyugales más democráticos se termina aceptando como un imperativo el reparto desigual de las tareas, brindando el mismo valor de importancia a las formas democráticas y autónomas que a las más asimétricas y desiguales. En su relato, se encuentran expectativas que abarcan tanto la separación de roles como la igualdad en la pareja.

Los desafíos a los que se han enfrentado han llevado a la pareja a separarse temporalmente, pero también han influido en la construcción de un vínculo amoroso en el cual el agradecimiento y el apoyo mutuo en circunstancias adversas son fundamentales para sostener la relación. El ideal amoroso al que la pareja se adhiere es el del amor basado en el cuidado, que se desarrolla

en paralelo con su trayectoria de vida y se relaciona con dos acontecimientos significativos en la relación de la pareja: el apoyo de William durante el embarazo de Fanny y el apoyo de ella durante la enfermedad de William.

El ideal romántico es el que con menor frecuencia se presenta, aun así, se evidencia al inicio de la mayoría de las relaciones, pero va cediendo a medida que se consolidan éstas tornándose en ideal práctico o de cuidado. Esto se presenta porque los contenidos emocionales que caracterizan el ideal romántico no son insumo suficiente para lograr resolver los retos a nivel de las experiencias en la vida cotidiana. Ya que las experiencias demandan saberes o capitales más racionales o prosaicos que no están presentes en el ideal.

Para el análisis de esta configuración vamos a presentar uno de los relatos donde se aprecian más claramente los contenidos del ideal romántico, luego describimos los aspectos estructurales que constriñen la trayectoria conyugal.

Eglantine y Marcel: sacrificio y trazas de autonomía

La Pareja de Eglantine y Marcel tienen 53 años y 51 respectivamente, se conocieron en Buenaventura cuando eran adolescentes, a mediados de la década de 1980 tuvieron un romance corto que marcó la vida de ambos. La relación tuvo altibajos hasta que se rompió definitivamente.

Eglantine y Marcel Retomaron la relación en el 2008, cuando Marcel se encontraba trabajando en una universidad pública en Buenaventura. En dicho momento Eglantine se había separado recientemente de su esposo, mientras Marcel se encontraba en una relación con la cual no se sentía satisfecho. La pareja vivía en una casa que alquilaba Marcel, donde se establecen solos durante algunos meses hasta que Eglantine decide mudarse con sus hijas y una mascota a ese lugar. Viven en esa casa durante un año, hasta que deciden mudarse a otra residencia en la que permanecen durante diez años. Sin embargo, por motivos de estudio de Marcel, emigran a Cali y se radican en un barrio de estrato 3. Luego, en medio de la pandemia, deciden dejar de pagar arriendo y se mudan a una casa propia de estrato dos, la cual previamente habían puesto en alquiler.

De lo que vivimos en la adolescencia, aunque un periodo corto en el cual el mundo era enteramente ella, pues creo que ya no se vive igual, en nuestro segundo encuentro fue en algo revivir aquello, aunque en ese momento más ligado a la pasión, creo que pasamos unos cuatro meses que fueron muy lindos, muy intensos como queriendo recuperar el tiempo que habíamos perdido...luego ella ya se vino a vivir a la casa que yo rentaba, luego llegaron las hijas de ella, y ahí pues empezó otra etapa de responsabilidades, otros problemas, al comienzo el sueldo no me alcanzaba y ella estuvo trabajando en empleos ocasionales al mismo tiempo que hacía el oficio doméstico.

Eglantine siente que tiene mucha compatibilidad con Marcel, pues lo conoció desde adolescente y aunque no compartieron mucho en el inicio, sus gustos por la poesía, las canciones románticas y las formas de sociabilidad que se presenta en el Pacífico son compartidas. Les gusta ver cine, tv, escuchar música y de vez en cuando salen a bailar.

Eglantine terminó una tecnología en enfermería, mientras que Marcel tiene posgrado en ciencias sociales y está empezando un doctorado en la misma disciplina. Marcel dice que quiso que Eglantine siguiera avanzando en sus estudios, pero ella rechazó esa idea, siendo motivo de discusión, hasta que Marcel decidió no insistir más.

Al inicio Eglantine reporta 80 horas de actividades rutinarias dentro de las cuales a la que más tiempo le dedica es la de preparación de alimentos, 38 horas, cocina 7, limpieza de la cocina 6, ropa 8, cuidado de las mascotas 21, niños 0, con respecto a las actividades ocasionales ella reporta 15 horas dentro de las cuales el manejo de las finanzas, las visitas y actividades de mantenimiento son las que se destacan. En la actualidad, las horas se han aumentado pues ella reporta 66 horas de trabajo rutinario dentro de las cuales la que más tiempo le ocupa es la de la preparación de alimentos con 45 horas y limpieza de la cocina con 8 horas, respecto a las actividades ocasionales ella reporta sólo 2 horas.

Por su parte, Marcel reporta 7 horas de actividades rutinarias al inicio de la relación y 5 horas de actividades ocasionales, en la actualidad reporta 8 horas de actividades rutinarias y 4 horas de actividades ocasionales. La brecha de

género al inicio de la relación es de 73 horas en las actividades rutinarias y en las ocasionales de 10 horas, mientras que en la actualidad es de 58 horas en actividades rutinarias y -2 en las ocasionales.

Estos datos muestran cifras similares a las que presentan las parejas de la configuración donde el amor de cuidado es el que predomina, la realización de actividades es completamente asimétrica incluso en las actividades ocasionales donde Eglantine también emplea horas en su realización. Continuemos con el relato de la pareja para analizar las evaluaciones que realizan de esta situación.
mm

Al preguntarle a Eglantine por las expectativas que tenía con respecto al reparto de las tareas al inicio de la relación ella afirma:

No. Sinceramente no, porque yo no fui criada así de que el hombre tiene que hacer oficios de la casa, a mí no me criaron así, entonces por eso yo no esperaba a que me ayudara en la casa... Que se deban de realizar, sí, pero pues uno no se va a poner a enfrascarse en algo que no se puede hacer o que no se... no es que no sé, ah, eh, no es que no quiera, lo que pasa es que eso se le pasa y, y él a veces ni se da cuenta. Entonces yo pienso que es que él no, no, no es que él no lo quiera hacer, y pues a mí realmente eso no me importa.

Eglantine narra que cuando se va a vivir con Marcel le sorprendió lo desordenado que era, lo primero que hizo fue empezar a limpiar la casa. En ese momento compartían la vivienda con otra persona quien subarrendaba, con esa persona llegaron al acuerdo de turnarse para el aseo de la casa, dividiéndose por áreas, Marcel al comienzo realizaba su parte, pero luego las realizaba de manera esporádica y de "mala gana", por lo que Eglantine debe realizar la parte de él. Al iniciar la relación ella se emplea en un trabajo de medio tiempo, en ese momento Marcel asume las labores de la cocina, pero luego Eglantine abandona el trabajo y se dedica por completo a las labores de la casa. Eglantine piensa que Marcel tiene buenas intenciones de aliviarle la carga del trabajo doméstico. Por eso compró un dispositivo electrónico con el que le ayuda a Eglantine, ella ve en ese acto una muestra del amor que Marcel hacía ella.

Ella considera que hay unas tareas que son masculinas y otras femeninas, dice estar contenta con el reparto de las tareas, aunque es consciente que estas tareas la cansan y que le han originado problemas de salud. Ella en algunas ocasiones solicita ayuda de parte de Marcel, pero siente que él no la escucha y le deja el trabajo sólo a ella.

Pues, yo un, prácticamente lo hago siempre, a veces él me ayuda o a veces él está tan ocupado que no le pido ayuda, otras veces se hace el loco, me está mirando y se hace el que no me está, que no me está viendo, que no está viendo lo que yo estoy haciendo. Entonces yo por no molestar o porque tengo mucha rabia, prefiero hacerlo yo misma. Por su parte Marcel narra lo siguiente:

Pues yo soy consciente que la manera como me criaron no ayuda a tener una actitud distinta con respecto al trabajo doméstico, en mi hogar el oficio lo realizaba mi mamá con la ayuda de mi hermana cuando ella creció, para mi papá era mal visto que nosotros nos involucramos en el oficio doméstico

Marcel reconoce tener un capital doméstico, pero esto no lo lleva a la práctica en la relación que tiene actualmente.

Yo aprendí a cocinar desde los 16 años.

Marcel es consciente de que el arreglo conyugal no es justo, pero la reflexión que hace no se cristaliza en un mayor involucramiento en el trabajo doméstico, solo queda reducida a pequeños gestos.

En mi anterior relación yo no recuerdo haber colaborado mucho con el trabajo doméstico y cuando me voy a vivir con Eglantine, recuerdo que ella empezó a realizar la mayor parte del trabajo de la casa, yo me dedicaba al trabajo como docente y pues era poco lo que ayudaba [...] no creo que sea justo que la mujer sea la que deba realizar las tareas, yo por lo menos trato de ayudar por momentos, trato, aunque sea lavar mi propio plato, pero sé que no es suficiente.

En la actualidad la pareja sigue presentando la misma separación de esferas relacionadas con el trabajo doméstico y el trabajo remunerado. Eglantine presentó problemas de la columna debido al sobreesfuerzo en las tareas domésticas, Marcel compró un dispositivo electrónico con el cual colabora en las actividades de limpieza, al mismo tiempo que empezó a pagar una empleada de

servicio doméstico de medio tiempo, con lo que se ha aliviado un poco la carga de Eglantine.

Marcel trabaja de tiempo completo como docente, siempre trabajó en educación desde bachillerato a llegar a dictar cursos en programas de pregrado, ha sido director de programas académicos en universidades de Buenaventura, tenía un empleo estable en una universidad privada en Buenaventura, pero decidió renunciar; primero, porque quería realizar un doctorado, segundo, sentía que no le pagaban lo suficiente de acuerdo con las responsabilidades que tenía.

Él narra que cuando empezó a trabajar de tiempo completo las horas que le dedicaba al trabajo eran muchas, hasta el punto de sólo poder ver a Eglantine cuando salía en la noche.

Con el tiempo, termino la maestría y casi enseguida, ante el cambio de administración de una de las universidades logro un trabajo que me pagaban unas cinco veces lo que era mi salario mensual, eso cambió todo, pudimos renovar los muebles y comprar cosas que necesitábamos, pudimos disfrutar de mejor tiempo juntos, aunque hubo problemas también, ...eso nos afectó mucho, pues somos el uno para el otro y el hecho de no poder compartir con ella nos dio duro a ambos, aun así sabíamos que era necesario para poder cumplir las metas que nos habíamos trazado. El trabajo luego desmejora y es cuando me contratan en otra universidad, por la experiencia que ya tenía. En esta universidad hago las veces de director académico, pero me pagaban la mitad de lo que recibía antes, eso hizo que nos apretáramos de nuevo e igual vuelven las horas completamente dedicado al trabajo, pero con la diferencia de que no podíamos ahorrar y las cosas que antes disfrutábamos ya no podíamos hacerlo.

Él considera que el estar al lado de Eglantine es lo que lo ha motivado a alcanzar sus metas de estudio y laborales.

Al preguntarle sobre qué es lo más importante para él, responde lo siguiente:

Para mí lo más importante es el amor que nos tenemos, yo quiero progresar en mi vida profesional, pero eso no significaría nada sino estoy al lado de Eglantine.

Marcel afirma que, pese a tener una carrera como docente universitario sentía un vacío en su vida que ha logrado llenar con Eglantine, el mismo proyecto profesional lo ve como un impulso que le brindó la relación con Ella. En la actualidad pese a varios altibajos ha logrado ubicarse mejor de manera laboral, aunque siente que puede dar más en su vida profesional y se alista para iniciar un doctorado.

Cuando me reencontré con Eglantine yo pasaba como por una etapa de estancamiento, tenía mi tesis de maestría estancada, vivía como a lo que saliera, no había comprado casa y no ahorra, cuando me veo con ella siento que debo retomar mis proyectos abandonados, por lo cual retomo mi trabajo de grado y lo que no había podido culminar en años lo hice en meses, siempre pensando en ella y el bienestar que tendría que brindarle. Ese impulso que ella me dio llevó a que terminara la maestría, mejoraran mis ingresos y a la vuelta de dos años compramos la casa en la que vivimos hoy.

Marcel nos habla del deseo de que Eglantine tuviera su propia vida profesional, que alcanzara los sueños que había tenido en su adolescencia en relación con tener sus propios ingresos, pero esto que es la muestra de una traza del ideal de autonomía fruto de la formación de Marcel y de su capital cultural se convierte en una tensión a resolver. Pero el impulso del amor hacia Eglantine y la traza de autonomía a la cual hicimos referencia no se ve reflejado en el reparto de las horas dedicadas al trabajo doméstico. Marcel habla del deseo de que las cargas fueran iguales, deseo que se desvaneció con el tiempo.

Yo soy consciente del tiempo que Eglantine le dedica al trabajo doméstico, eso no es justo y pues he tratado de ayudarle, pero a decir verdad ha sido muy poco, primero por el tiempo que debo dedicarle a mis actividades laborales y segundo porque el trabajo doméstico es exigente y más en el nivel en que lo realiza Eglantine.

Con respecto a Eglantine, ella trabajó desde muy joven, como enfermera, recepcionista, en un almacén de fotografía, administrando la zona de pasteles

en un almacén de cadena, pero llegó un momento donde dejó de trabajar debido a acontecimientos relacionados con sus relaciones previas.

Actualmente, Eglantine no realiza trabajo remunerado, aunque contribuye a la economía del hogar con el dinero de una casa que tiene en arriendo en Buenaventura, ella dice que se ha dedicado a las labores del hogar para que su esposo pueda realizar sus sueños de estudiar y de trabajar, considera que no se ha empleado porque no le pagarían más de un mínimo en un trabajo como enfermera, que además es duro, ese dinero sería el que tendrían que pagar para contratar a una persona de tiempo completo para que la reemplace en las tareas del hogar.

Luego del año de haberse radicado en Cali, Marcel se quedó cesante, el contrato a término fijo no se lo renovaron, lograron sobrevivir unos meses con los ahorros y el cobro de las prestaciones, pero al final no pudo conseguir trabajo y tuvieron que pasar cuatro meses sin recibir la entrada principal.

Bueno, lo bueno es que teníamos unas entradas de unos arriendos; mis hijos que ya están grandes también me colaboraron y monté una guardería para perros y gatos.

Eglantine considera que el jefe del hogar es Marcel, aunque las decisiones relacionadas con la casa las toma ella, afirma que no sabe exactamente cuánto gana Marcel, y que cada uno maneja el dinero de manera independiente. La pareja sigue viviendo en Cali, con la hija menor de Eglantine, quien asiste a la universidad, ella le colabora poco a Eglantine y por el contrario Eglantine debe cocinar para ella y colaborar en otras actividades. Marcel ha tenido altibajos con respecto al trabajo remunerado, para el tiempo de la entrevista trabajaba de medio tiempo bajo un contrato a término fijo en una universidad privada.

Como se observa el sentimiento amoroso es el que le brinda sentido a la relación, pero este no actúa como referente democrático en el reparto de las tareas domésticas, lo cual en la práctica termina por brindar un estado de sacrificio en la mujer y de realización de pequeños gestos de ayuda en el hombre.

En algunas de las parejas de jóvenes pertenecientes a las capas medias y con estudios universitarios se presentan las trazas de significado del ideal autónomo lo cual se materializa en las experiencias de la dimensión de las actividades tanto en el trabajo remunerado como en el trabajo doméstico. Para ilustrar este arreglo conyugal presentaremos el relato de John y Yesenia, para señalar los aspectos estructurales y la manera como los enfrentan con relación al ideal de autonomía al cual se adhieren. Luego se presentarán datos de otras parejas para complementar el análisis.

John y Yesenia: Autonomía y reconstrucción de identidad

Esta pareja ha construido una relación donde las expectativas de autonomía se mantienen hasta el punto de defender la idea de que el desarrollo personal mediante la profesión es lo más importante de la relación, esto se da porque ambos son abogados y se conocieron realizando la práctica en un juzgado y las cualidades intelectuales y personales de cada uno fueron muy afines. Yesenia es la que ha tomado el rol de socializadora, ya que por ella John ha dejado de lado el estereotipo de la mujer negra que su familia le había inculcado. Yesenia se considera feminista y defensora de un feminismo afro en el cual converge su identidad y yo personal.

Las experiencias de las antiguas relaciones llevan a que Yesenia cuestione su relación con los hombres y especialmente con los hombres afros, desde su narración aprecia cómo va construyendo una forma de identidad donde su yo va tomando consciencia de lo que espera de una relación.

[...] mira, yo me enteré de que era feminista, muy curioso fue una vez que un amigo me preguntó: 'pero, usted sí cuestiona todo lo de los hombres ¿no?' [risas]...y yo ese que ustedes: los hombres cansan mucho, ta, ta, ta...pero entonces yo me puse a investigar sobre el tema [feminismo]: ¿uy por qué seré así? Y así poco a poco fui leyendo, no fue en la universidad, inclusive yo en la universidad, mi etapa universitaria, yo todavía venía con ese complejo de identidad porque no me sentía yo, no era yo, no me sentía yo. Entonces pasé mi universidad con ese complejo de identidad muy grande y todo, hasta que, hasta baja autoestima hubo en ese proceso, yo no sabía qué tenía. Entonces eso lo aprendí fue aparte fue desde esa palabra que me dijo mi mejor amigo, entonces yo

comencé a investigar cómo las chicas se arreglan el cabello afro y todo el rollo, vi que hablaban de una autora Chimamanda Adichie: americana, super buen libro, quien quiere inicie el proceso y yo inicio con ese libro. Yo estaba muy emocionada, busco a Chimamanda Adichie y yo: ¿Quién es esa mujer? cuando es una mujer negra, una mujer del continente africano, nigeriana, escritora, feminista, afro, y yo quedé sorprendida y desde allí inicié a leer libros de ella y por ahí me fui.

Ella manifiesta como tuvo todo el apoyo de John en la etapa de construcción de su identidad y la influencia que empezó a tener en él. En lo que narra la pareja nos encontramos que a la par del proyecto de vida profesional se va construyendo uno identitario por el cual, bajo la influencia de Yesenia, John reconstruye su identidad dejando de lado las experiencias que había vivido en torno a la socialización primaria, los años de escuela y de universidad instaurando una forma de masculinidad y de identidad étnica de manera auténtica.

...Y por ahí también fui metiendo a mi novio ¿no? Por los laditos yo le decía: -ve léete este libro, es súper bueno. Ella tiene un artículo y que es todos deberíamos ser feministas. Entonces yo le dije: - ve, léete tal cosa” y él siempre muy ajuciado mi novio poniéndole cuidado a su novia pues, las leía y por ahí nos fuimos.

En el extracto de la entrevista de John se aprecia que a pesar de no haber llegado a un acuerdo tácito, a partir de la interacción con Yesenia se presentan bajo una idea que se va construyendo en el tiempo donde las expectativas sobre el desactivar formas de sujeción del hombre a la mujer los llevan a realizar actuaciones donde la disponibilidad, la división de tareas no impuestas es lo que predomina, es la adopción de un método no regularista “que privilegian la espontaneidad y la improvisación” en la adopción de las tareas domésticas (Kaufmann, 2002, pp. 203-204).

[...] ampliando ella el concepto, ella se refería a que, cuando hay un acuerdo entre la pareja, poniéndose sobre la mesa quien hace tal tarea, a ella no le parecía que hubiera una imposición machista, [...] al respecto, cosa con la que concuerdo. Ya trayendo eso a mi relación con Yesenia, [...] no hemos establecido un acuerdo. Pero, sin embargo, creo que dinamizamos el acuerdo implícitamente, a lo que me refiero es que, si digamos ella se queda en casa un día, entonces si yo soy el

que cocina ella es la que lava los platos voluntariamente, si es al revés ella también lo hace, si... yo soy el que me levanto, primero y va al baño entonces ella acomoda la cama, la tiende [Ininteligible], [...] y así creo que sucesivamente hacemos las tareas...”.

Desde la experiencia de Yesenia se observa la lectura que realiza de “la mañana siguiente” (Kauffman, a la primera noche que despierta al lado de John, en el extracto la reflexión que ella hace viene dada por sus pasadas experiencias donde destaca el estereotipo del hombre afro ayudado a construir en la interacción con la familia de origen, la sorpresa de la que habla es ver reflejada la expectativa que tiene del amor de pareja y la manera como se proyecta en la historia que empieza a vivir con John.

No, o sea yo con John problema por las tareas nunca he tenido, ningún problema y yo eso se lo agradezco creo es a la mamá. Literal es a la mamá de él, crio muy bien a ese chico, o sea, mi novio no sabía que era feminista, pero lo es, desde siempre, yo nunca he tenido problemas con John. Inclusive te cuento, la primera vez que yo dormí con mi novio y desperté, yo me sorprendí: él estaba en la cocina, literal, haciendo el desayuno. Y no digo que ningún hombre afro no cocine, sí cocinan, mi papá cocina, pero no es muy común, que sea constante no lo es., que cojan una escoba constantemente no lo hacen, no todos, pero pues algunos encajan en ese esquema ¿no? Entonces problemas así con los quehaceres domésticos, no. No hemos tenido, nuestros problemas siempre han sido. Como te digo nosotros hemos tenido dos problemas en la relación medio fuertes, pero no han sido por quehaceres domésticos ni por tiempo.

La construcción de una identidad relacionada con lo étnico y el discurso feminista, que se realiza en tensión con las trazas de significado del proceso de socialización son la muestra de las transformaciones de los sujetos. Una evidencia de lo anterior se aprecia en el extracto del relato de John, pues aparte de la construcción de identidad, Yesenia ayuda en darle impulso al proyecto de vida de John como profesional y al disfrute de los espacios laborales tanto como persona como profesional.

[...] en muchos momentos he sentido que pues, por más que he intentado llegar a ciertos espacios, no he, he llegado a ellos. Y

he terminado en otros espacios laborales que agradezco, porque me han permitido aprender, conocer gente muy interesante y sobre todo también, pues, de tener ingresos ¿no?, y siento que en esta parte ella ha sido buena para decirme justamente eso “mira, no estás digamos en este punto laboral que quieres estar, pero estás teniendo este espacio estás aprendiendo” y eso ha ayudado de cierta manera que yo, ah... primero comprenda eso ¿no?, y segundo, que disfrute ese momento tanto como John, él, él, la persona, como John el abogado [...] Entonces, no sabría si decirte como a, a, mis metas porque pues como te digo todavía no, no, no he llegado ese punto, pero sí siento que, que, a, a sentirme cómodo en los espacios a aprovechar los espacios y a sacarle jugo a esos espacios laborales, ella me ha aportado mucho en eso, me ha ayudado a orientarme, a reflexionar mucho al respecto.

En la pareja de Yesenia y John cobra gran importancia la construcción de un proyecto de vida que va más allá de la conformación de un hogar y el de tener hijos, la vida familiar y las obligaciones referidas a ellas no son prioridad para esta pareja pues el ideal busca concretarse en la construcción de una individualidad ligada al discurso feminista y étnico, así como al desarrollo profesional y al crecimiento personal por medio de la idea de viajar juntos.

Uno de los planes [voy a hablar yo primero] uno de los planes es viajar, pues yo me veo con él viajando. Conociendo muchos países y especialmente el continente africano. Ese es un tema que los dos hemos hablado desde el principio y ninguno de los dos tiene digamos como a distancia el querer o el desear tener hijos.

CONCLUSIONES

Son tres los ideales que se deducen a partir de los relatos de las parejas:

El ideal romántico y la expectativa de fusión: desde este ideal el tiempo es asumido como un extra-tiempo, es decir, los enamorados vivencian el tiempo como una ruptura con la rutina de la vida cotidiana. Este tiempo hace parte de las narrativas sobre el amor romántico, se caracteriza por su intensidad y fugacidad que se presenta al inicio de la mayoría de las relaciones “fue como vivir otra dimensión de la vida”, “verla era algo único e irrepetible, me hizo ver

las cosas alrededor como si fueran banales” dicen algunos de los cónyuges entrevistados. Este ideal lo caracteriza la expectativa de la “**fusión**”; el deseo de compartir la mayor parte del tiempo juntos como pareja, pero este no rompe con las asimetrías de género que se instauran en la relación de pareja con relación a las actividades domésticas.

El ideal de cuidado y la expectativa de la complementariedad: la experiencia conyugal nos muestra cómo los desafíos que debe enfrentar la pareja en la vida cotidiana implican otras expectativas que se van moldeando durante la trayectoria conyugal. Es así como a la idea de fusión, que caracteriza el ideal romántico, se le opone la expectativa de las obligaciones en términos de roles o de la “**complementariedad**”. Bajo la idea de la “complementariedad” el tiempo adquiere la característica de lo rutinario, de lo cotidiano, con un fuerte sentido valorativo en términos de la obligatoriedad y la responsabilidad. Es el tiempo vivenciado a través de las obligaciones del esposo o de la esposa como padres o proveedores o cuidadores, en esta idea sobre el tiempo las satisfacciones dejan de ser referidas a la pareja y se concentran en el otro no totalmente como sujeto sino como el que cumple un papel diferenciado; “mi vida es una rutina”, “de pronto me vi con la obligación de sostener a Nancy y a mi familia”, “cuando nacieron los hijos todo cambió” dicen algunas parejas, pues el tiempo de la pareja queda atrapado por el tiempo del trabajo por fuera del hogar y dentro de él.

El ideal autónomo y la expectativa de la fisión: otra expectativa se abre camino con relación al tiempo de la pareja, es la de la “**fisión**”, es decir el tiempo que se deja para sí mismo y que obedece a una demanda por la singularidad y la individuación que encontramos presente en las expectativas amorosas de algunas parejas. Este otro tiempo no es rutinario, pues busca la manera de conciliar la expectativa de la autonomía con la pluralidad que se instaura en la relación conyugal, siendo la relación un medio de validación del yo a partir del mundo o nomos de la pareja. En este ideal se aspira a la negociación del tiempo dedicado a las tareas, al reparto de estas a partir de los gustos y capacidades. Este tiempo no es ni rutinario ni extraordinario, pues se proyecta hacia el futuro, hacia la realización personal, es el tiempo del proyecto de vida de los sujetos: “pensamos en emigrar, estudiar, viajar y disfrutar de lugares, esos son nuestros sueños”, dicen algunas de las personas entrevistadas.

La importancia del ideal de cuidado corresponde a los hallazgos que ya hace décadas habían descrito Hochschild & Machung (2003) para las parejas negras, blancas y chicanas en Estados Unidos, con relación a la diversidad de significados que se le atribuían al trabajo no remunerado dentro de los hogares. Todas estas variantes para los autores se reducían a una idea sobre el cuidar de algo o de alguien, ellas señalaban que:

La mayoría de las parejas se adhieren al ideal de cuidado, el cual está relacionado con el papel que se le delegó al amor de pareja en la primera modernidad. Esto significó el deber proteger y cuidar de la familia, bajo la separación estatutaria de ser el hombre proveedor, mientras la mujer cuidadora. A pesar, de los cambios estructurales que ha sufrido la familia este tipo de amor mantiene su importancia ya que, para hombres y mujeres es más fácil adherirse a un ideal que reproduce lo estatuido evitando la improvisación y el conflicto que traería el asumir otras posibilidades de actuación. El amor de cuidado en este sentido sigue ocultando la asimetría de poder dentro de la relación conyugal.

Pero, el ideal de cuidado ya no opera como una estructura de valores, normas y roles que hacían parte del carácter estatutario que tuvo la familia en la primera modernidad, ya que éste se mantiene como una opción que los sujetos pueden tomar o dejar, como se vio en los casos donde se transita de un ideal a otro: Eglantine y Marcel o se presenta una sobreposición con otros ideales.

Además, los hallazgos en cuanto a “los ideales de cuidado” que Hochschild & Machung (2003) clasifican como tradicionales y no tradicionales resuenan en los relatos de las parejas estudiadas y están presentes como dos voces o dos caminos que las parejas deben escoger. Los ideales no tradicionales se encontrarían más en las capas medias, mientras que, en los estratos bajos, los tradicionales. Por su parte en las mujeres se encuentra presente más una idea igualitaria que en los hombres. El encuentro de ambos ideales puede llevar a posiciones contradictorias en los sujetos ya que algunos sujetos pueden manifestar una voluntad de adherirse a uno de ellos y en la práctica actuar de manera contraria.

Some personal meanings leaned toward a traditional ideal of caring, and others toward an egalitarian ideal. Indeed, a split between these two ideals seemed to run not only between social classes, but

between partners within marriages and between two contending voices inside the conscience of one individual. The working class tended toward the traditional ideal, and the middle class tended toward equality. Men tended toward the traditional ideal, women toward the egalitarian one. And within Ann Myersons “flip-flop,” her desires to protect her husband’s more valuable career was pressed on her by a more traditional ideal, while her moments of feeling this was “unfair” came from an egalitarian ideal. Most marriages were either torn by, or a settled compromise between, these two ideals. In this sense, the split between them runs implicitly through every marriage I came to know. (pp. 196-197).

Plegarse al ideal de cuidado está condicionado con el hecho de que la mujer tenga presencia en el trabajo asalariado, este escenario no es cuestionado por parte del hombre y se evalúa como la necesidad de complementariedad en los ingresos. Esta situación permite que la esposa no dependa completamente del salario del hombre permitiéndole mayor capacidad de maniobra dentro de la relación conyugal.

Aun, cuando la mujer contribuye generando ingresos para el hogar la aceptación del ideal la lleva a presentar de una manera no conflictiva sus desacuerdos y optando por resaltar la labor de su esposo como proveedor y el de ellas mismas como amas de casa, de tal manera que se puede afirmar que el asumir el orden estatutario de los roles relacionados con el cuidado es el mayor indicador de estabilidad conyugal pasando por encima de la satisfacción que se obtendría al mejorar los ingresos económicos

Es falso entonces el considerar que la incursión de la mujer al trabajo remunerado conlleva a relaciones conyugales más conflictivas en relación a las demandas de igualdad que pueden plantear las mujeres al acumular horas de trabajo por fuera del hogar que se sumarían a las que realiza dentro del mismo (Quintín, 2008), pues como se ha visto tanto hombres como mujeres de cara a sus actuaciones frente a las dos lógicas que prevalecen, optan por la del cuidado, por la forma práctica de dirimir el trabajo doméstico reconociendo que no es la única manera de organizar el trabajo doméstico, pero sin asumir el ideal autónomo como un impulso de transformación o siquiera de rechazo de la manera desigual como se presenta el reparto de las tareas domésticas.

Es así como el ideal romántico choca con las experiencias donde el amor de pareja es puesto a prueba ya que más que los contenidos de la pasión y de trascender lo rutinario, se deben racionalizar las actuaciones para enfrentar las demandas de la vida conyugal. En este sentido el trabajo doméstico se distribuye siguiendo los contenidos del amor de cuidado y manteniendo la asimetría, pero adquiriendo una expresión de sacrificio de la mujer en aras de que los hombres alcancen las metas personales.

Los hombres y mujeres que se adhieren al amor romántico reproducen los contenidos del amor de cuidado, pero centrado en la pareja, antes *que*, en la familia, ya que este tipo de amor no cuenta con expectativas democráticas o igualitarias. Las parejas terminan por reproducir la asimetría del cuidado, pero con una fuerte idea de sacrificio especialmente de la mujer hacia el hombre como se ve en el caso de Eglantine y Marcel.

Contario a lo que podría pensarse, el ideal autónomo se abre paso en la conyugalidad de las parejas estudiadas, en parte por la apertura de las relaciones de género y la expectativa de la democratización de las relaciones hombre mujer, ello brinda las condiciones para que las mujeres exijan nuevas formas de negociación de la conyugalidad en la vida cotidiana, ese es el caso de Lina y el intento de renegociación de su relación con Arturo.

En este marco los sujetos brindan respuestas novedosas a la sobreposición de los ideales y las posibilidades de concreción de ellos en la vida cotidiana. Resultando tres tipos de arreglo conyugales: el plegarse al ideal de cuidado, el vínculo conyugal como fusión y el vínculo conyugal como construcción del yo. Estos arreglos son el resultado de los desafíos que enfrentan hombres y mujeres relacionados con la gestión del dinero y el hecho de que la mujer siga recibiendo menores ingresos que los hombres.

El posicionamiento del sentimiento amoroso dentro de la relación, expresado en diversos ideales como formas de significación del lazo amoroso son el marco de trazas de significado ambiguas, tensionantes y de libre elección a las cuales los sujetos se adhieren o abandonan, aceptan o rechazan, o en últimas tratan mediante un trabajo de individuación de darle unidad dentro de las experiencias en la vida cotidiana. Esto marca los aciertos y fracasos de la relación de pareja,

pero también las posibilidades de cambio de las relaciones conyugales.

El antiguo orden estatutario ha sido reemplazado por un tipo de relación conyugal donde el vínculo amoroso es el que le brinda sentido a la relación conyugal y frente a la pluralidad de ideales en que se manifiesta, les corresponde a los sujetos el escoger a cuál de ellos se pliegan y realizar la concreción de estos en la vida cotidiana. Los ideales amorosos contienen una manera de expresión no necesariamente ligada al cálculo racional o la búsqueda absoluta de la igualdad en términos del orden de lo doméstico.

La incursión del ideal autónomo conlleva a que se presente un choque con el ideal de cuidado originando desajustes en el proceso de reparto de las tareas, debido al arraigo que tiene el cuidado asimétrico. Es así como el ideal autónomo lleva a negociaciones constantes, a desencuentros, a pequeños acuerdos que se replantean a la luz de nuevos acontecimientos y novedosas metas personales. En este proceso se presentan los reclamos de la incapacidad del hombre para hablar, el defender una parte de la territorialidad personal en contravía de la fusión total o de las formas completamente negociadas del reparto de las tareas son una constante en las parejas estudiadas.

Entonces lo que se presenta en las parejas es la simultaneidad de tres ideales que se transforman en expectativas sobre la manera como deben llevarse a cabo las actividades de producción y reproducción. El tipo de ideal amoroso y la expectativa de felicidad que conlleva cada uno, es lo que orienta el tiempo que se le dedican a estas actividades, por ello se presentan arreglos con diferentes niveles de asimetría. La idea de felicidad que subyace a cada ideal romántico es el sustento o soporte de la relación conyugal. Esto está por encima de una expectativa de justicia en términos de igualdad absoluta, como lo advertía Quintín (2009) para algunas parejas caleñas, ampliando sus hallazgos, podríamos decir que el fundamento de estas asimetrías soportables entre los miembros de la pareja está dado por el tipo de ideal amoroso al cual se pliegan, ideal cuyas expectativas no siempre son realizables³⁷

37 *Estos hallazgos son similares a los de Dema (2005, p.139), quien sostiene que las desigualdades de poder en las relaciones de algunas parejas españolas de doble ingreso, en cuanto al manejo del dinero, son resultado de la socialización de género. Según la autora, las formas tradicionales de los roles conyugales determinan las asimetrías de poder. Dema propone tres tipos de arreglos: el tradicional, las parejas con un ideal igualitario y las parejas igualitarias. En la primera se reproducen los roles tradicionales, en la segunda se presenta el ideal que no logra llevarse a la práctica y en la última el ideal es llevado a la cotidianidad, logrando una transformación en términos igualitarios del manejo del dinero y de la relación. Para Dema, estas diferencias surgen debido a la socialización de género, que lleva a que algunas parejas de doble ingreso, a pesar de que la mujer gane más que el*

Desde este ideal y en las formas como en la experiencia los sujetos lo actualizan en la vida cotidiana se juega el futuro de las relaciones conyugales de las parejas afros. En la experiencia cotidiana juega un papel importante el saber hacer de algunos hombres relacionado con “un capital doméstico” masculino que se desactiva en la conyugalidad en los casos donde el ideal del cuidado o práctico predomina, pero que se activa en determinados acontecimientos relacionados con el cuidado o en las relaciones conyugales donde el horizonte de expectativas está signado por el influjo del ideal autónomo. En las demandas de las mujeres por el diálogo y la negociación de las posiciones de los miembros de las parejas, en las estrategias que utilizan para poner en funcionamiento un proyecto autónomo, a pesar del choque con la huella de las formas estatutarias de organización de la vida familiar.

Las transformaciones en el orden de la flexibilización de las normas y valores tradicionales que regulan las relaciones de pareja han llevado a que algunos sujetos de la población negra asentada en Cali deban realizar un trabajo que consiste en la adhesión a ideales que le brinden sentido a la relación y a ellos mismos como sujetos, frente a una institución familiar que ya no determina de manera unívoca el cómo debe mantenerse la relación. Esto ha llevado a que se abran expectativas relacionadas con el reparto democrático de las tareas y la búsqueda de autonomía e independencia mediante la realización de las actividades remuneradas.

En todo este panorama además de las posible construcción de nuevas formas de conyugalidad lo que está en juego es la configuración de individuos autónomos e independientes, que toman como reflejo o manifestación de su propio yo en la relación con el otro significativo mediante la pluralidad de ideales que contienen el lazo amoroso, lo que intentan es validarse ante el otro y ante sí mismos, para poder enfrentar las demandas cada vez más obligatorias o estructurales de la sociedad en cuanto a la autenticidad de sus acciones o del mantenimiento de proyectos de vida que den cuenta de su singularidad.

hombre o tenga una profesión de mayor estatus, no logren adoptar un ideal autónomo y en su lugar se adhieran a un ideal tradicional. Sin embargo, en este trabajo asumimos que el amor se constituye como el fundamento de las relaciones y que este tiene un poder transformador más fuerte que la influencia de la socialización basado en el género.

Pese a que en el plano local los estudios han mostrado que la mujer no ha sido marginal a las labores de producción que se realizan por fuera del hogar, marcando una menor dependencia económica con respecto a los hombres, la idea de una ayuda o responsabilidad del oficio doméstico al interior del hogar no se ha cristalizado, ni en la familia tradicional del negro ni en la familia actual. Las transformaciones a nivel estructural han tocado a las familias negras en el contexto de Norteamérica enfrentándose a la necesidad cada vez mayor del doble ingreso, pero aún sin posibilidad de que el hombre logre cumplir su rol dentro de la familia.

Los nuevos discursos de género y de las reivindicaciones políticas han posicionado cada vez más a la mujer cuestionando las formas machistas estereotipadas de la masculinidad del hombre afroamericano. Aun así, los pocos estudios que han comparado la brecha de género que se presenta en la población blanca con respecto a la población negra en Estados Unidos no han encontrado mayores diferencias, tal como lo señalan (Hochschild & Machung, 2003, p. 289) siendo una muestra de que ambos grupos enfrentan los mismos problemas en cuanto al reparto del trabajo doméstico.

Es así como los estudios más recientes sobre la familia negra se han abierto a interpretaciones que abandonan la línea clásica inaugurada por (Herskovits, 1942), por su parte, Dixon (2007) plantea que existen varias ideologías por las cuales se ha organizado la familia conyugal en Norteamérica, pero que dentro de las cuales la familia del negro ha presentado una diversidad de formas de organización que históricamente han sufrido transformaciones, la autora plantea que se presentan formas que se pueden denominar como tradicionales hasta formas igualitarias de organización conyugal.

Los hallazgos de la autora para el contexto norteamericano los podemos extrapolar al local, ya que en ambos coexisten diversos ideales de conformación de la conyugalidad. Estos pueden ser tomados por los sujetos como punto de referencia presentando coherencias en la manera como se encarnan en la experiencia o disonancias al cruzarse unos con otros.

Esta perspectiva va más allá de las teorías que buscan explicar la desigualdad de horas dedicadas por hombres y mujeres en el trabajo doméstico como la teoría de los recursos, la ideología de género acompañada del racismo y la exclusión

como forjadoras de roles no sólo domésticos sino formas de dominación y violencia sobre la mujer (Collins, 2004) de tal manera que:

La brecha a nivel de la representación cultural entre los sexos no se ha cerrado, sin duda, pero la corrección de la brecha es lo suficientemente importante como para generar cambios sustanciales en las relaciones entre hombres y mujeres (Martuccelli, 2021.p.39).

De todos modos hay que reconocer que en la familia de las parejas estudiadas los relatos nos muestran que posiblemente como resultado del papel central que juega la mujer en el proceso de socialización la constituye como el otro significativo en el cual en primera instancia tanto hombre como mujeres se identifican y adquieren las competencias para instaurarse en la sociedad, encontramos un alto “capital doméstico” (Kaufmann, 1992) en algunos de los hombres, pero que opera de manera diferenciada de acuerdo al ámbito o situación que enfrentan los hombres.

De tal manera que más que la imposibilidad de llevar a la práctica cotidiana los ideales de igualdad que rodean a la pareja debido al no saber hacer instaurado en los habitus y el bajo capital doméstico de los hombres, lo que sucede es que los hombres presentan resistencias y estrategias para promover un tipo de conyugalidad sobre la cual tienen una mayor referencia por encima de una que gana cada vez más legitimidad, pero sobre la cual las maneras de actuación son más confusas y menos relacionadas con sus experiencias, además de ser promovida por su contraparte conyugal: las mujeres

En este encuentro tenso entre ideales y experiencias en algunas parejas la mujer juega un papel importante como educadora ya que, por medio del lazo amoroso, del ágape transformador puede mostrar caminos de realización no impositivos con los que logra erosionar las formas de resistencias larvadas que operan en el hombre.

Estos indicadores que en especial cierta literatura feminista de manera recurrente los muestra como la prueba del arraigo de la dominación patriarcal, bajo la lectura que guía el presente trabajo se demuestra que detrás de ellos subyacen formas de posicionamiento de las mujeres. Estos son fruto del retroceso de la dominación patriarcal que se evidencian en el cruce de ideales y experiencias

en donde las mujeres y hombres crean formas autónomas y resilientes en su configuración como individuos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altintas, E., & Sullivan, O. (2016). Fifty years of change updated: Cross-national gender convergence in housework. *Demographic Research*, 35(1), 455–470. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2016.35.16>
- Arango, L. G. (2002). Identidad, género y trabajo en los estudios latinoamericanos. *Cahiers Des Amériques Latines*, 39, 37–58. <https://doi.org/10.4000/cal.6683>
- Araujo, K. (2005). Vidacotidiana y transformaciones de género: La esfera doméstica. *Revista de La Academia*, 10, 77–117.
- Araujo, K. (2010). Configuraciones de Sujeto en La modernidad latinoamericana: el caso de Perú a inicios del siglo XX. *Revista Chilena de Literatura*, 76, 5–25.
- Araujo, K & Martuccelli, D. (2012). Desafíos comunes: Retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Tomo I. LOM.
- Barbary, O & Urrea, F. (2004). *Gente Negra en Colombia: Dnámicas Sociopolíticas en Cali y el Pacífico* (F. Barbary, O & Urrea (ed.)). CIDSE.
- Becker, G. (1991). *A Treatise on the Family*. Harvard University Press.
- Billingsley, K. (2016). Love Jones: A Phenomenological Study of Diverse Black Romantic Love Relationships [North Carolina]. In *ProQuest Dissertations and Theses*. <https://www.proquest.com/dissertations-theses/love-jones-phenomenological-study-diverseblack/docview/1879740404/se2?accountid=15172%0Ahttp://wa4py6yj8t.search.serialssolutions.com/directLink?&atitle=Love+Jones%3A+A+Phenomenological+Study+of+Diverse+Blac>
- Boltanski, L. (2000). El amor y la justicia como competencias, Tres ensayos de sociología de la acción. Amorrortu.
- Collins, P. H. (2004). Black sexual politics: African Americans, gender, and the new racism. In *Black Sexual Politics: African Americans, Gender, and the New Racism*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203309506>

- Coltrane, S. (2000). Research on household labor: modeling and measuring the social embeddedness of routine family work. *Journal of Marriage and Family*, 62(November), 1208–1233.
- De Singly, F. (2016). *El yo, la pareja y la familia*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Dema, S. (2005). Entre la tradición y la modernidad: las parejas españolas de doble ingreso. *Papers. Revista de Sociología*, 77,135–155.
- Dixon, P. (2007). *African American Relationships, Marriages, and Families: An introduction*. Routledge.
- Giddens, A. (1995). La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas, trad. de Benito Herrero Amaro. In Madrid, Cátedra. <https://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=La+transformación+de+la+intimidad+Sexualidad%2C+amor+y+erotismo+en+las+sociedades+modernas&btnG=&lr=#1>
- Gutiérrez De Pineda, V. (1996). *Familia y Cultura en Colombia*, (T. M. y U. de Antioquia (ed.)).
- Herskovits, M. J. (1942). *The Myth of the Negro Past*. Harper & Brothers Publishers. <https://doi.org/10.2307/2085199>
- Hochschild, A., & Machung, A. (2003). *The Second Shift*. Penguin Books.
- Hook, J. L. (2017). Women's Housework: New Tests of Time and Money. *Journal of Marriage and Family*, 79(1), 179–198. <https://doi.org/10.1111/jomf.12351>
- Humphries, J., Fagan, C., & Grimshaw, D. (1999). Equal Opportunities as a Productive Factor. European Communities. <https://www.researchgate.net/publication/265188870%0>
- Jelin, E. (2010). *Pan y Afectos: La organización social de la familia*. F.C.E.
- Kaufmann, J.-C. (1992). *La trame conjugale*. Nathan.
- Kaufmann, J.-C. (2002). La ropa sucia. In U. Beck (Ed.), *Hijos de la libertad*. (1 edición, pp. 194–
- Kaufmann, J.-C. (2003a). La mañana siguiente : cómo nace una historia de amor. Gedisa Editorial.197). FCE.
- Lundberg, S., & Pollak, R. A. (1993). Separate Spheres Bargaining and the Marriage Market. *Journal of Political Economy*, 101(6), 988–1010. <https://doi.org/10.1086/261912>

- Martuccelli, D. (n.d.). *El individuo, el amor y el sentido de la vida en las sociedades contemporáneas*. Recuperado March 20, 2024, from <http://www.iea.usp.br/en/publicacoes/textos/el-individuo-el-amor-y-el-sentido>
- Olavarría A, J. (2014). Transformaciones de la familia conyugal en Chile en el período de la transición democrática (1990-2011). *Polis (Santiago)*, 13(37), 473–479. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682014000100025>
- Quintín, P. (2008a). *Perspectivas sobre la conyugalidad*. (CIDSE-Documento de Trabajo 107).
- Ruppner, L. (2010). Conflict and housework: Does country context matter? *European Sociological Review*, 26(5), 557–570. <https://doi.org/10.1093/esr/jcp038>
- Schneider, N.F & Kreyenfeld, M (2021)
Introduction In N. F. Schneider & M. Kreyenfeld (Eds.),
Research Handbook on the Sociology of the Family
(Issue June 2021, pp. 314–328).
- Sevilla, E & Hurtado, T. (1998). *Presencia Afrocolombiana en el Erotismo Caleño: Utopía Mestizante o Sutil Metáfora Racista en IRRACIONALIDADES DE NUESTROS AMORES . DOCUMENTO DE TRABAJO no . 37 . CIDSE, COLOMBIA* (Issue 37).
<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/3983/1/doc37.pdf>
- Schäfer, G. (2008). Romantic Love in Heterosexual Relationships: Women's Experiences. *Journal of Social Sciences*, 16(3), 187–197. <https://doi.org/10.1080/09718923.2008.11892617>
- Urrea, F., Carabalí, B., Hernández, N., Morales, Y., Quiroz, L., Valoyes, V., & Silva, M. (2023). *Apoyo en la Institucionalización de los Enfoques Etnico-Racial y Diferencial*.
<https://www.cali.gov.co/bienestar/loader.php?IServicio=Tools2&ITipo=descargas&IFuncion=descargar&idFile=77109>
- Urrea & Posso. (2015). *Feminidades, Sexualidades y color de piel, mujeres negras, indígenas, blancas-mestizas y transgeneristas negras en el suroccidente colombiano* (Urrea y Posso (ed.)). Programa Editorial Universidad del Valle, Colciencias- Cidse. Cali.
- Van der Lippe, T., Voorpostel, M., & Hewitt, B. (2014). Disagreements among cohabiting and married couples in 22 European countries. *Demographic Research*, 31(1), 247–274. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2014.31.10>

- Wainerman, C. (2007). Paternidad y conyugalidad ¿una revolución estancada?
In A. Gutiérrez (Ed.), *Género, Familias y trabajo*. CLACSO. <https://educra.cl/inclusion-educativa-y-cultura-inclusiva/>
- West, C., & Zimmerman, D. (1987). Week 1: Doing gender. *Gender & Society*. 1(2), 125–151. <http://links.jstor.org/sici?sici=08912432%28198706%291%3A2%3C125%3ADG%3E2.0.CO%3B2>

